

Promoción en prácticas de crianza positiva a familias con niñas y niños en etapa preescolar



municipio de roldanillo – valle del cauca



Sistematización de la experiencia: “Promoción en prácticas de crianza positiva a familias con niñas y niños en etapa preescolar, en el Municipio de Roldanillo – Valle del Cauca”

Estudiantes

Carolina Arango Millán

Juliana Andrea Herrera Sánchez

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Asesoría Familiar – Modalidad Virtual

Santiago de Cali, 31 mayo de 2021

Sistematización de la experiencia: “Promoción en prácticas de crianza positiva a familias con niñas y niños en etapa preescolar, en el Municipio de Roldanillo – Valle del Cauca”

Estudiante

Carolina Arango Millán

Juliana Andrea Herrera Sánchez

Director/a

Beatriz Eugenia Guerra Gómez

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Maestría en Asesoría Familiar – Modalidad Virtual
Santiago de Cali, 31 mayo de 2021

Nota de Aceptación

Nombre
Director/a

Nombre
Evaluador/a

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a los niños y niñas, soñamos para ellos un futuro en el que los legados familiares relacionados con la crianza giren en torno al amor, respeto y bienestar.

Agradecimientos

A las familias que nos acompañaron durante la realización del plan de asesoría familiar, por todo el conocimiento que aportaron, el tiempo y el propósito constante de ser mejores padres.

A los niños y niñas que alegraron nuestros encuentros con su bullicio, alegría y entusiasmo.

A nuestras familias por su amor, acompañamiento, apoyo y tolerancia.

A las instituciones educativas Nuestra Señora de Chiquinquirá y Belisario Peña Piñeiro de Roldanillo, les agradecemos su confianza y apoyo. Mil y mil gracias por estar allí en todo el proceso.

A nuestra asesora, por su calidez y firmeza al guiarnos, gracias.

Contenido

	Pág.
Introducción	144
Referentes teóricos y empíricos	Error! Bookmark not defined.5
Referentes teóricos.....	25
Referentes Empíricos	36
Objeto de sistematización	46
Fase 1: Convocatoria.....	46
Fase 2. Formulación.....	46
Fase 3. Implementación	47
Método	53
Fundamentación epistemológica de la sistematización de experiencias.....	53
Descripción del diseño metodológico	58
Consideraciones Éticas	64
Interpretación y Comprensión de la experiencia	67
Eje 1. Diferenciación del legado familiar	67
Error! Bookmark not defined.	
Situación inicial:	70
Implementación	74
Situación final:	80
Eje 2. Referencia emocional	84
Situación inicial:	86
Implementación:	88
Situación final:	95
Lecciones aprendidas:	103
Referencias	110

Anexos.....	126
--------------------	------------

Índice de Anexos

	Pág.
Anexo A: Consentimiento informado.....	126
Anexo B. Genogramas.....	128
Anexo C. Mural de situaciones.....	130
Anexo D. Mural de soluciones.....	132
Anexo E. Plan de sistematización y cronograma.....	134
Anexo F. Línea del tiempo.....	136
Anexo G. Tabla integrada de planificación para la recopilación de la información.....	141
Anexo H. Instrumento 1.....	142
Anexo I. Instrumento 2.....	143
Anexo J. Participantes.....	144
Anexo K. Matriz de triangulación.....	145
Anexo L. Síntesis de resultados por ejes, categorías y subcategorías.....	150

Índice de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Categorías y subcategorías del eje 1: Diferenciación del legado familiar.....	63
Tabla 2. Categorías y Subcategorías del Eje 2: Referencia Emocional.....	64

Índice de Figuras

	Pág.
Figura 1. Línea del tiempo Marcela y Claudia.....	60
Figura 2. Marcela y Jerónimo.....	67
Figura 3. Lorena y Ariana.....	67
Figura 4. Claudia y David.....	68
Figura 5. Encuentro 1.....	70
Figura 6. Encuentro 4.....	75
Figura 7. Línea del tiempo Lorena.....	84
Figura 8. Encuentro 3.....	86
Figura 9. Actividades de autocuidado.....	89
Figura 10. Ritual de cierre.....	97
Figura 11. Regalo para Jerónimo.....	98
Figura 12. Regalo para David.....	100
Figura 13. Regalo para Ariana.....	102

Resumen

La Sistematización de la experiencia del Proyecto de Asesoría Familiar se realizó con tres familias que tienen hijos en etapa preescolar del municipio de Roldanillo en el Valle del Cauca, con el fin de promover prácticas de crianza positiva. El primer eje desde el que se abordó el proceso fue el de “diferenciación del legado familiar”, a través del cual se logró reconocer las resonancias y cambios que hicieron las madres participantes respecto a prácticas de crianza intergeneracionales heredadas del legado familiar, contexto y cultura, especialmente frente a la deslegitimación de la violencia en la crianza, además el hecho de fomentar seguridad en sí mismas a través de la interlocución entre los participantes y la diferenciación y límites frente al legado familiar. El segundo eje fue denominado “referencia emocional”, a través de él se pudo hacer un acercamiento a comprender el efecto de las propias emociones y la influencia que tienen en la crianza, desde la voz de las madres participantes frente al proceso colectivo de co-construcción de estrategias parentales para el cuidado, respeto y vinculación con sus hijos e hija, entre estas estrategias el reconocimiento, la gestión y la validación de emociones junto a conectar y redirigir, fueron de gran importancia para las familias, quienes también lograron a través del Proyecto de Asesoría Familiar (PAF) realizar un proceso de sanación que repercute en legado familiar futuro transformándolo de manera positiva. Finalmente, este proyecto también pretende generar espacios de visibilización a través de acciones de incidencia política en el municipio de Roldanillo.

Palabras clave: Familia, etapa preescolar, crianza positiva, legado familiar, validación emocional, conectar y redirigir

Summary

The Systematization of the experience of the Family Counseling Project was carried out with three families with preschool children from the municipality of Roldanillo in Valle del Cauca, in order to promote positive parenting practices. The first axis from which the process was approached was that of Differentiation of the family legacy, through which it was possible to recognize the resonances and changes that the participating mothers made regarding intergenerational parenting practices inherited from the family legacy, context and culture, especially against the delegitimization of violence in parenting, as well as the fact of promoting self-confidence through dialogue between the participants and the differentiation and limits regarding the family legacy. The second axis was called Emotional Reference, through it it was possible to make an approach to understand the effect of their own emotions and the influence they have on parenting, from the voice of the participating mothers against the collective process of co-construction of Parental strategies for the care, respect and bonding with their sons and daughter, among these strategies the recognition, management and validation of emotions together with connecting and redirecting, were of great importance for the families, who also managed through the FAP to carry out a healing process that affects the future family legacy by transforming it in a positive way. Finally, this project also aims to generate spaces for visibility through political advocacy actions in the municipality of Roldanillo.

Keywords: Family, preschool, positive parenting, family legacy, emotional validation, connect and redirect

Introducción

El Plan de Asesoría Familiar (PAF) se constituye en un espacio de construcción colectiva de conocimientos transformadores de la realidad de los sistemas familiares participantes. Ahora bien en palabras de Jara (2011), la sistematización permite reconstruir el proceso vivido, analizarlo críticamente, extraer las lecciones aprendidas y compartir los resultados. Dada la naturaleza propia de la metodología de investigación propuesta, desplaza la visión tradicional sujeto-objeto por una relación sujeto-sujeto, lo que implica la participación de las familias en la formulación, implementación y sistematización del proyecto de asesoría.

De esta manera entonces el eje central de la asesoría familiar, es la reflexión colectiva sobre las prácticas de crianza de las familias a través de procesos que favorezcan su comprensión y transformación hacia nuevas prácticas que deslegitimen la violencia y que corten con el legado familiar que ha perpetuado estilos de crianza vulnerantes, pero sin desconocer aquellos aspectos que pudieran ser positivos y conservados como parte de las estrategias de crianza.

En este sentido, en el entendido que las experiencias de crianza están influidas por el contexto socio histórico, cultural, legados familiares, vivencias personales significativas del padre o madre como hijo o hija, marcos normativos vigentes con respecto al trato y educación a la niñez, es necesario abordar la investigación desde una epistemología sistémica, conectada con una metodología basada en los lineamientos de la investigación acción participativa (IAP), de manera que el proceso de asesoría familiar y su sistematización posibiliten la construcción colectiva de conocimiento que aporte a la transformación de prácticas familiares, en el entendido que cuando las mismas se fundamentan en el castigo, la amenaza y el maltrato perpetúan las relaciones humanas mediadas por la violencia y afectan el desarrollo evolutivo individual y

familiar, especialmente en los aspectos psicosociales de los niños y niñas que se encuentran en su etapa preescolar, como lo propone (Gutiérrez et al, 2018) es el momento donde se consolidan los fundamentos del desarrollo posterior del sujeto ya que es durante la primera infancia cuando el ser humano apropia saberes, prácticas y hábitos esenciales para las etapas ulteriores.

A partir de este interés, surge la consolidación del Proyecto de Asesoría Familiar (PAF) en busca de promover las prácticas de crianza positiva a través de la reflexión, potenciación de herramientas y autoconstrucción de estrategias con apoyo de los entornos familia y escuela, además, de otros contextos importantes para cada uno de los grupos familiares participantes.

Para esta intervención se ha usado un enfoque participativo, donde se busca que las instituciones educativas y las familias trabajen en conjunto en el diseño, la implementación y el seguimiento del plan de asesoría familiar. La acción de involucrar a las familias en su propio proceso de transformación y cambio, aumenta la capacidad de autogestión y empoderamiento de las madres participantes que terminan por reconocer que tienen saberes que aportar y construir con los otros a través de un ejercicio juicioso de diagnóstico de sus necesidades, planificación del PAF, la puesta en marcha de las actividades, y por último la evaluación de los resultados del trabajo hecho desde y con las familias comprometidas. Es así entonces, que la metodología IAP, da paso a la participación comunitaria (Colmenares, 2012), en este caso con familias que tienen niños y niñas en etapa preescolar del municipio de Roldanillo. Según Herrera (2008):

La investigación vinculada a la acción aporta elementos importantes al cambio social y al cambio en la vida de las personas, además se desarrolla en un marco de la investigación cualitativa con el fin de crear un clima de cambio y una mejora en la realidad social. (Como se citó en Arce-Chavarría, 2015, p.222)

La IAP, entonces procura en este caso conseguir una transformación en la actualidad y

futuro de las familias vinculadas al PAF, de manera que los procesos de crianza legados a las futuras generaciones tengan transformaciones que excluyan la violencia y promuevan el respeto hacia la infancia, el reconocimiento de las necesidades de los niños y las niñas y una mayor inteligencia emocional en el entorno familiar.

Es preciso señalar, que el proceso del PAF implica un análisis contextual y relacional donde, según Bronfenbrenner, se debe comprender el entorno como un conjunto de sistemas relacionados entre sí, y que influyen en el desarrollo del ser humano, en ese sentido el autor propone los conceptos de microsistema, mesosistema y macrosistema. Por microsistema se entiende al entorno inmediato con el que una persona está involucrada directamente (Núñez, 2008), por otro lado, para entender el mesosistema es preciso dar cuenta de las interacciones que se dan entre los microsistemas en los que interactúa activamente una persona (Bronfenbrenner, 1987) y finalmente este autor citado por Núñez (2008) define el macrosistema como “las correspondencias en forma y contenido de los sistemas de menor orden (micro, meso y exosistema) que existen o podrían existir al nivel de la cultura o subcultura en general, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias” (p. 57). Lo anterior tiene lugar en un proceso de relación bidireccional donde las respuestas y comportamientos de los individuos determinarán las respuestas y comportamientos en los entornos, desde una causalidad circular, comprendida desde la influencia mutua.

Por lo tanto, es necesario considerar la familia como un sistema, en sí misma, generadora y creadora de interacciones recurrentes y repetitivas, desde los individuos que la componen y las relaciones que estos individuos en interacción construyen a lo largo de las etapas de su vida, afectándose mutuamente y generando una forma particular de relacionarse, como sistema familiar, al respecto menciona Gallego (2006) que:

Los integrantes de una familia son interdependientes, simultáneamente influyen y son influenciadas por cada integrante. Debido a que las familias son sistemas, si ocurre un cambio en uno de sus componentes, los demás también son afectados; sus partes están interconectadas, razón por la cual las familias se conciben mejor como totalidades. (p. 10)

La concepción de la familia, como un sistema, nos indica que estos son dinámicos, siempre en constante cambio, que puede estar orientado a generar una evolución en sus individuos y las relaciones con el fin de lograr una afectación positiva en todo el sistema.

De este modo, desde la perspectiva de Garciandia (2005) un sistema es el: “Conjunto de individuos que conforman una unidad global como consecuencia de la organización que surge de las interrelaciones estables, consistentes y persistentes entre los mismos” (p. 107). Es así, como las familias que hacen parte del PAF, interactúan con microsistemas donde los entornos escolares son importantes para todos.

Así pues, se evidencia la relación entre los miembros del hogar y su interacción con otros microsistemas o entornos, lo que da paso a lo ya definido como mesosistema; al tiempo que, siguiendo los planteamientos de Bronfenbrenner, puede indicarse que al participar de distintos entornos el desarrollo evolutivo de este microsistema aumenta en la medida que los miembros se adaptan a la participación con otras personas y situaciones, posibilitando el fortalecimiento de las habilidades sociales a partir de relaciones en doble vía que modulan su comportamiento, direccionan sus costumbres, les permiten adaptar aprendizajes a la forma como educan a sus hijos e hijas donde tiene lugar la disciplina y las relaciones de afecto primarias, reconociendo a su vez la familia como un eje fundamental y buscando las maneras más adecuadas para el crecimiento de sus integrantes y del sistema familiar en su totalidad.

Comprendiendo que el proyecto de asesoría familiar y las familias participantes, se constituyen en un sistema, una vez se establecen acciones de coordinación en común, y procesos relacionales complejos en función de generar nuevas experiencias y conocimientos sobre la crianza, es necesario hacer una revisión de algunas características sociales, políticas, económicas y culturales, desde una mirada de ecología social de las familias participantes con el fin de comprender los contextos desde donde emergen y se inserta el PAF.

Por lo tanto, el contexto en el que se propone la intervención son dos instituciones educativas públicas del municipio de Roldanillo – Valle del Cauca, donde la intencionalidad concertada con las familias participantes y las directivas de ambas instituciones es la de replicar de manera permanente la experiencia de asesoría familiar con hogares que tienen niños y niñas en etapa preescolar. El anterior propósito se enmarca en el entendido, según Sosa (2009), de que “los centros educativos, fueron creados para favorecer el desarrollo de estos y servir de apoyo y ayuda a las familias en su gran cometido, educar en aspectos psicosociales a sus hijos e hijas” (citado por de León, 2011, p. 3).

Es así entonces, como el trabajo se desarrolló con tres familias integradas por niñas y niños en edad preescolar que se unen al proyecto con la intención de deconstruir a partir de la reflexión y comprensión colectiva sus prácticas de crianza. Una de ellas es una familia de tipología nuclear y dos de tipología monoparental con jefatura femenina; en estas familias se cuenta con dos niños y una niña en etapa preescolar, dando una mirada sistémica a las familias. Las tres familias tienen relaciones estrechas con sus familias extensas, unión con el entorno religioso que es significativo en algunas de ellas, además una de las familias forma parte del Programa de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) denominado “Familias Fuertes”, y en el caso de otro de la niña, participa en un espacio de promoción deportiva.

Por otro lado, a nivel del macrosistema se observa que culturalmente hay una fuerte influencia patriarcal que direcciona las formas de relacionamiento hacia las niñas y niños, lo que conlleva en muchas ocasiones a prácticas normativas que naturalizan el castigo como una manera de garantizar la obediencia por parte de las hijas e hijos.

Al respecto, el primer documento internacional donde se habla de la protección a la niñez es la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del niño en 1924: “Una declaración de los derechos de la infancia porque es al mismo tiempo una afirmación de los deberes de los hombres y mujeres de todas las naciones hacia los niños y niñas” (citado por Comisión de la infancia de justicia, 1999, p. 10). En 1959 se crea la Declaración de los Derechos del Niño ampliando las formas de protección para esta población, el principio 6 de la misma hace referencia a la necesidad de protección y responsabilidad a cargo de los padres y madres donde se garantice el cariño y la seguridad a las niñas y niños (Naciones Unidas, 1959).

Así mismo, en el año 1989 se da paso a la Convención sobre los Derechos del Niño, concluyendo que los Estados Parte deben procurar condiciones de asistencia y protección a la población infantil, para que gocen de bienestar y desarrollo integral en ambientes sanos y se les procure felicidad. Todos estos cambios en la forma de comprender a la niñez han sido influyentes para reconocer y transformar las pautas de crianza tradicionales, por prácticas más flexibles y democráticas.

En el mismo sentido, desde una mirada historia, en 1989 Colombia promulga el Código del Menor a través del decreto 2787. Este código regulaba los procesos para restablecer los derechos de los menores de 18 años, aunque este no normalizaba los temas de garantía de derechos, de políticas sociales y de prevención; es así como, en la constitución de 1991 se expide el artículo 44 y la ley 12, en los que se hace referencia a los derechos fundamentales de los niños,

niñas y adolescentes (NNA) y enuncia que ellas y ellos gozarán de los demás derechos consagrados en la constitución, las leyes y tratados internacionales, se define la corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado en el reconocimiento, protección y garantía de los derechos de los NNA, se normaliza la adopción de las disposiciones de la convención de derechos de los niños y niñas y se enfatiza en promover cambios en los órdenes político, social y cultural para el bienestar de la niñez.

Aunado a esto, para el año 2006 la aparición de la ley 1098 configuró el “Código de Infancia y Adolescencia” donde según Cely (2015), la finalidad de éste es que las niñas y niños:

Crezcan en el núcleo familiar y comunitario en entornos que estén caracterizados por factores protectores, como son la felicidad, el amor y la comprensión, en que se reconozca la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna. Asimismo, busca el ejercicio, goce, garantía, protección y restablecimiento de los derechos de los NNA. (p. 46)

Así mismo, la primera infancia fue atendida en el año 2016 con la ley 1804 “De Cero a Siempre”, donde la protección integral de los niños y niñas es normalizada y se recalca que se debe brindar asistencia y protección integral, promoción y garantía de derechos con el fin de que los NNA gocen de sus derechos y libertad bajo los garantes familia, Estado y sociedad civil.

En relación con el castigo físico como estrategia de crianza, el Senado de la República de Colombia aprobó en último debate el proyecto de ley N° 320 de 2020 Senado – 179 de 2019 de la Cámara donde se replantea el artículo 262 del Código Civil colombiano quedando prohibido el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes, y cualquier tipo de violencia como método de corrección, sanción o disciplina. Es por lo tanto, un avance legal que propicia cambios culturales en las prácticas de crianza y que suma a Colombia al listado de 60

naciones que han prohibido el maltrato físico desde que lo hiciera Suecia en el año 1979.

Es así como algunas regiones han realizado esfuerzos para fortalecer la crianza positiva especialmente en la primera infancia, desde un informe de la Alcaldía de Barranquilla (2020), se expone el trabajo realizado donde a través de la secretaria de Gestión Social se desarrollaron tres proyectos: El primero llamado Fortalecimiento de la Red de Padres y cuidadores de la primera infancia, el segundo Familias Transformadoras: Crianza positiva y retos del desarrollo infantil para los barranquilleros y finalmente el Diplomado en crianza positiva y desarrollo infantil. Con ello se buscó a través de la formación de más de 400 familias brindar herramientas a padres y maestros en mecanismos de crianza sin maltrato y basados en el respeto y a partir de ello generar espacios protectores y seguros para el crecimiento de los niños y niñas.

Igualmente en el departamento del Valle del Cauca, se viene acogiendo toda la jurisprudencia relacionada con los NNA, y en el año 2011 la asamblea presenta la Política Pública de Primera Infancia, Infancia, Adolescencia y Familia, adoptada por el Decreto 1025 en el año 2011 donde se trata de armonizar el enfoque de garantía de derechos, poblacional y enfoque diferencial, desde los lineamientos de la política del marco nacional (Plan de Desarrollo Valle del Cauca 2020-2023, 2020).

En este mismo contexto, el ámbito municipal desde el Plan de Desarrollo del municipio de Roldanillo (2020), se hace referencia a la importancia del fortalecimiento familiar para propiciar un ambiente adecuado para el desarrollo de niñas y niños. En Roldanillo hay programas de orientación a familias desde las modalidades de atención de ICBF y las acciones de orientación escolar de las Instituciones Educativas.

Cabe mencionar, que la propuesta de prácticas de crianza positiva busca que estas sean promovidas entre las familias participantes del PAF, posibilitando desde una experiencia de co-

construcción el plantearse una postura alternativa en la educación de las niñas y niños, revisando las propias historias de crianza y la manera en que éstas tienen influencia en las relaciones con sus hijas e hijos; y como se expresa en Lineamiento Técnico de Participación y Ejercicio de la Ciudadanía en la Primera Infancia, se debe reconocerles como sujetos de derechos, donde se posibilite una participación efectiva y el reconocimiento de sus expresiones, permitiendo fortalecer sus habilidades sociales y buscando que se refleje en la relación con los demás entornos de los que forman parte.

Así entonces, se presenta un reconocimiento histórico de las transformaciones sucesivas desde el ámbito político para la atención de las niñas y niños, siendo estos procesos y momentos históricos y culturales influyentes en las maneras de relacionamiento y dinámicas de crianza; tanto para las familias, comunidades y sistemas educativos, de ahí que sea importante recapitular sobre lo que se reconoce como exosistema pues Bronfenbrenner (1987) indicaba que, aunque el sujeto no se encuentre directamente en determinados entornos si es afectado por éstos.

Actualmente, desde distintos contextos se procura promover formas de crianza y relaciones democráticas entre las familias y entre educadores y niños, teniendo como un eje fundamental que las dinámicas de crianza positiva tengan una repercusión en la convivencia pacífica en los distintos entornos de participación. Por estas razones, el tema abordado desde el PAF está orientado a construir en conjunto con las familias pautas de crianza positivas, que incidan en la convivencia pacífica y en los demás entornos en los que se relacionan los niños y niñas, teniendo como eje transversal el enfoque de derechos, y demás derechos promulgados para la humanidad, que buscan como propósito, según lo indica (Arteaga, 2012), la igualdad y el respeto de la dignidad de todas las personas.

Por tal motivo, se busca que el desarrollo del PAF pueda apoyar a los padres en la

crianza desde la construcción colectiva de estrategias a través la Investigación Acción Participativa, con el propósito de transformar el paradigma social y cultural de crianza en las familias que participan del PAF y su futuro legado familiar, siendo esto importante para generar un entorno seguro y propicio, que promueva un sano desarrollo de los niños y niñas donde se trate de lograr el máximo potencial que tiene cada uno de ellos. Al escuchar a otras familias, sus vivencias, dificultades y necesidades, se logró el fortalecimiento del contexto familiar, en la medida que se proponen nuevas estrategias de crianza, mejorando su autopercepción como madres, abriendo la posibilidad de visibilizar y comprender como se pueden ver afectados los niños y las niñas con el ejercicio de estrategias de crianza poco respetuosas. Los participantes pudieron vislumbrar que la relación de los padres y sus hijos se va construyendo a través del estilo parental, las estrategias de crianza usadas, la autorregulación emocional y autocuidado de los adultos cuidadores, y que estas influyen de manera permanente en el desarrollo psicosocial de las personas, al respecto, frente a esto la UNICEF (2017) ha expresado que los adultos que sufren maltrato en su infancia tienen mayores probabilidades de tener dificultades en sus habilidades sociales y salud mental.

Continuando con la observación contextual, la escuela es el entorno directo donde se reflejarán experiencias de convivencia saludable a partir de las vivencias basadas en el respeto y la colaboración en casa, permitiendo que los infantes tengan relaciones más saludables, pues en la medida que las familias brinden entornos seguros, estables y confiables desde lo emocional, social, físico al niño y la niña, es posible observar un desarrollo adecuado que fomente la capacidad del infante en ganar autonomía, independencia y confianza en sus relaciones con pares, adultos y contextos más amplios. Los niños en su desarrollo requieren un equilibrio entre la autonomía y la intimidad o el vínculo. En palabras de Shapiro (1991) “Desde el punto de vista

del desarrollo familiar, la identidad individual se delinea en el interior de vínculos estrechos, de manera que cambios en estos imponen una reorganización en el self” (p. 2), siendo entonces la familia primordial en la adaptación de los niños y niñas a otros contextos.

Por otra parte, puede decirse que las madres participantes tienen un lugar protagónico desde el inicio hasta el final del PAF pues su reflexión y experiencia fue esencial para reconocer el propósito en el desarrollo del proyecto desde sus propias inquietudes y posteriormente sus narrativas que fueron guiando la implementación y cierre de los encuentros, lo que les permitió reconocer que su voz es importante al igual, que sus propias historias, la construcción con el resto de participantes y asesoras, además de verse a sí mismas como pioneras de un proyecto que se espera trascienda a las instituciones educativas desde un proceso de construcción de conocimiento con otras madres y padres.

Referentes teóricos y empíricos

Referentes teóricos

Dando un marco epistemológico al desarrollo del PAF y posterior proceso de sistematización de la experiencia, que ocurre en coordinación con las madres participantes, se privilegia el enfoque sistémico, cibernética de segundo orden, el sistema auto-eco-organizador y el pensamiento complejo. Esto, es necesario en el trabajo con las familias, porque direcciona la mirada centrada en lo individual e intrapsíquico, a una comprensión más contextual y relacional de los sistemas humanos, desde Bertalanffy (1986), empieza a conceptuarse los sistemas, como un todo más allá de la suma de sus partes, reconociendo que interesa la interacción y afectación mutua que ocurre entre las partes en continua relación circular.

Al reconocer la familia desde el principio sistémico de totalidad, se puede entender que cada miembro se convierte en un subsistema que aporta al todo y se ve también afectado por lo que suceda en el mismo; tal como sucede en las dinámicas de relación que se dan entre las madres y sus niños/niña en el proceso de crianza, donde hay una interacción constante, haciéndose visible que el comportamiento de uno de ellos tendrá influencia y modificará la interacción con el otro.

En este orden de ideas se retoma a Gallego (2006) quien hace referencia a diversos conceptos para la comprensión del sistema familiar, uno de ellos que tiene interés de abordarse es el *interdependencia*, desde el entendimiento que existen roles establecidos donde el comportamiento de un miembro afecta al de los demás; al igual que existen formas internas de relacionarse que les son propias al sistema familiar, creando identidad a partir de lo que la autora llama *patrones*, es así como se reconocen procesos circulares dentro del sistema familiar que desde el concepto *complejidad interactiva*, se busca tener en cuenta el contexto y la participación

de todos los miembros para comprender los sucesos sin relacionarlo a un hecho o persona en particular.

Esto se evidencia en las conversaciones con las madres, cuando exteriorizan los aspectos que son propios en sus sistemas de relaciones, las influencias que cada miembro tiene en el hogar y por supuesto la manera en que sus familias extensas también tienen participación, generando interdependencia, patrones relacionales recurrentes y una complejidad interactiva, donde los fenómenos como la crianza y su ejercicio, solo se puede leer a partir de las diferentes relaciones que esta madre y su hijo o hija, tiene en un contexto relacional particular, al cual pertenecen.

En este sentido es preciso abordar el concepto de apertura, referido a la influencia de otros sistemas sobre las familias, con los cuales se dan intercambios a partir de encuentros de interacción, que guían las experiencias educativas con las niñas y niños en edad preescolar, ya sea por la participación de la familia extensa, amigos, escuela, profesionales de la salud y psicosociales, es a lo que Bronfrenbrenner (1987) llamó “participación en entornos múltiples” (p.233); permitiendo identificar las redes sociales de las familias, esto se relaciona con los sistemas abiertos que Bertalanffy (1986) define como “sistema que intercambia materia con el medio circundante, que recibe importación y exportación, constitución y degradación de sus componentes materiales” (p. 146), por lo tanto, se considera que los sistemas vivos son sistemas abiertos, que se encuentran en constante interacción y son afectados por lo que les rodea.

Siguiendo con la mirada sistémica, la cibernética de segundo orden trabajado por Foerster (1991), se centra en la conexión entre los sucesos sobrepasando la idea de causalidad lineal, de esta manera al momento de trabajar en conjunto con las familias se precisa tener en cuenta la voz de cada uno de los miembros, su sentir, pensar y actuar que influyen en el todo, por lo tanto el movimiento que realice un padre/madre o un hijo/hija o cualquier otro que haga parte del núcleo

influirá en el resto; así pues, las madres participantes daban cuenta de la influencia de su historia de crianza para relacionar algunos comportamientos que habían mantenido o intentado modificar en la relación con sus hijos e hija, así como daban cuenta de la relación circular en sus espacios familiares.

También tiene lugar la cibernética de los sistemas observantes, desde donde en la asesoría familiar el asesor debe reconocerse inmerso en el proceso, reconocerse desde el rol de observador, “verse” en acción generando reflexión, “una teoría del observador requiere por necesidad, un ejercicio de autorreferencia” (Foerster, 1991, p. 87). Por lo tanto, cuando las investigadoras se reconocen como participantes del proceso están abiertas al aprendizaje mutuo, al replanteamiento de actividades para que no sea un ejercicio directivo sino compartido.

Por otra parte, al reconocer las transformaciones que generan las personas y las familias, se retoma a Maturana y Varela, quienes para el año 1970 presentaron el concepto de autopoiesis, haciendo referencia a la autonomía de los seres vivos, por su parte Luhmann (1998) define este concepto como “los sistemas autorreferenciales (autopoiesis) operan necesariamente por autocontacto y no tienen ninguna otra forma de relación con el entorno que ese autocontacto” (p. 56); desde aquí se asumen las vivencias y procesos de transformación de acuerdo, a visiones autorreferenciales sobre la realidad, es así como las participantes comparten sus experiencias respecto a sus familias de origen y las que han construido, expresando necesidades y objetivos proyectando una nueva postura que denota aprendizaje, reflexión y proceso autorreferencial.

En este sentido, es de interés volver la mirada hacia la relación entre el sistema y eco-sistema, que según, lo expresado por Morín (1990) se refiere al sistema auto-eco-organizador “no puede bastarse a sí mismo, no puede ser totalmente lógico más que introduciendo, en sí mismo, al ambiente ajeno. No puede completarse, cerrarse, bastarse a sí mismo” (p. 58). Si bien

se rescata la autonomía del sistema vivo, es de tener en cuenta a Morín (1994) en cuanto a la necesidad de interacción con el ambiente para renovarse permanentemente, esto va más allá de lo material, involucrando también lo cultural, el lenguaje, el saber de distintos elementos sociales y técnicos.

Es importante destacar que, aunque las madres generaban sus propias dinámicas de autonomía, cuentan con una estructura interna que las sustenta y define como sistema familiar, a la vez, que están inmersas en sociedad, lo que permanentemente las nutre en su desarrollo individual y familiar, como también lo hicieron desde los encuentros en el PAF y el proceso de sistematización de experiencias. Es en ese lugar de encuentro social y humano, donde el sistema auto-eco-organizador, genera nuevas formas de estar en relación, promoviendo la transformación que los lleve como sistema a un lugar respetuoso, firme y amoroso.

Puede decirse entonces que las situaciones que vivencian los seres humanos de manera individual y familiar les hace enfrentarse a cambios, desarrollar recursos personales y colectivos, buscar alternativas para retornar a la estabilidad, sin embargo, al ser un proceso cíclico en algún momento llegará otro movimiento que permitirá vivir nuevas experiencias que llevarán a nuevos cambios, lo cual indica el desarrollo constante en que se encuentran los sujetos y sus relaciones.

En consecuencia, se entiende que el desorden es necesario para los procesos organizativos por lo que en la dicotomía orden-desorden se establece una relación fundamental para el funcionamiento del sistema: “La complejidad de la relación orden/desorden/organización surge, entonces, cuando se constata empíricamente qué fenómenos desordenados son necesarios en ciertas condiciones, en ciertos casos, para la producción de fenómenos organizados, los cuales contribuyen al incremento del orden” (Morín, 1994, p. 93).

De acuerdo a la experiencia con las madres en el PAF, esta dicotomía orden-desorden, se refiere a la manera como ellas, narraban sus creencias familiares, se conectaron con sus emociones, generadas desde su propia experiencia de crianza, los contextos relacionales presentes en los que están inmersas, los desafíos contextuales de mantener una postura distinta a su crianza, generando así de alguna manera redes de apoyo entre ellas, como sistema generador de comprensión mutua y solidaridad, que no estaban mediadas por calificativos dicotómicos como bueno o malo, identifican lo que desean transformar en sus prácticas de crianza en beneficio de sus hijos e hija, y por ende, del sistema familiar.

Por otro lado, habiendo revisado los referentes epistemológicos que sustentan la sistematización de experiencias, se abordan a continuación los referentes teóricos que han guiado el diseño e implementación del PAF, así como también, le dan soporte al presente documento, pues de manera transversal se ha trabajado la disciplina positiva, la historia sobre las prácticas de crianza en las familias, así como los estilos de crianza, etapa preescolar e inteligencia emocional en la crianza.

La disciplina positiva es una propuesta alternativa de crianza que involucra responsabilidades, disciplina, exigencia, pero desde valores tales como el respeto, el amor, la democracia, la tolerancia y la escucha. Desde la recomendación 19 del Comité de Ministros del Consejo de Europa (2006) se hace referencia al cumplimiento positivo del rol paterno y materno centrado en rutinas establecidas para el cumplimiento de normas y deberes, pero esto desde el acompañamiento constante y una relación que deja por fuera la violencia, dando un lugar principal a la empatía buscando el afianzamiento positivo de la propia estima, la independencia y la capacidad de resolución de conflictos de forma adecuada. Desde esta postura se da valor a la

autoridad, pero reconociendo a la niña y el niño desde sus intereses y emociones de forma afectuosa.

En este orden de ideas, lo anterior, les permite reflexionar, proponer y así interiorizar comportamientos adecuados, no porque otra persona les haya dicho como actuar, sino porque al tener un espacio para pensar sobre posibles eventos ocurridos, revisar su actuar y proponer nuevas acciones le otorgan sentido (Nelsen, 2009); esto se relaciona al tiempo con la cooperación, así el niño o niña deja de pensar solo en sí mismo sino también en esa relación que está tejiendo con los demás, lo que trasciende a las siguientes etapas del desarrollo; pudiendo hacerlo evidente las participantes a los largo del PAF cuando empezaron a implementar algunas de las estrategias propuestas, dándole lugar a las situaciones en las que las practicaron, los efectos en ellas y sus hijos e hija y la relevancia que le otorgan en el largo plazo al convertirlas en hábitos.

En este sentido cabe mencionar desde la voz de Pineda (2010), que las relaciones de cuidado de los padres, madres y cuidadores hacia las hijas e hijos se han modificado históricamente, con la influencia de los cambios socioeconómicos, las formas de conformar familia y las nuevas políticas que reconocen a niñas y niños como sujetos de derecho. Es así como las prácticas de crianza se han venido transformando; si bien sigue teniendo influencia las costumbres culturales patriarcales, donde su modelo es rígido y autoritario coexisten con un modelo más flexible que da lugar a la participación de las niñas y niños, en este modelo los padres y madres usan estrategias basadas en la tolerancia y el respeto (Nardone et al, 2003), de este modo se van generando relaciones más cercanas entre los miembros de la familia.

Por otro lado, se comprende que los distintos modelos relacionados con la crianza influyen sobre las prácticas usadas al interior de las familias, las cuales según Rodrigo et al

(2006) se refieren a la manera en que padres/madres/cuidadores orientan a los niños y niñas, basados en sus propias creencias, costumbres culturales y aprendizajes alcanzados. Así mismo Aguirre (2000) relaciona el concepto de crianza con las acciones que orientan con el fin de posibilitar un sano desarrollo físico, emocional y social en las niñas y niños que les permite participar en sociedad de forma saludable; desde esta perspectiva las madres pudieron reconocer la influencia directa que tienen las formas de relacionarse con sus hijos e hijas no solo en ambiente familiar, sino también personal y social.

De este modo, tienen un lugar de relevancia importante los estilos de crianza, pues estos coexisten al interior de las familias, este modelo propone tres tipos de estilos, los cuales son: permisivo, autoritario y democrático a la luz Baumrind (1966), por lo tanto desde el estilo de crianza permisivo la existencia de reglas y límites es mínima, lo que puede llevar incluso a sensaciones de soledad en las niñas y niños; en el estilo de crianza autoritario hay un permanente direccionamiento por parte de los padres y madres que interfiere con el desarrollo de la autonomía en las hijas e hijos, mientras el estilo democrático combina la disciplina y la autonomía, dando lugar a la participación de niñas y niños. Fue desde este reconocimiento que las participantes identificaron el estilo de crianza con el que fueron educados sus padres/madres, en su momento ellas y los que en la actualidad usan con sus hijos e hija, así como el propósito de transitar hacia un estilo de crianza democrático.

Otro de los conceptos importantes a tener en cuenta, es el de etapa preescolar, momento vital en la que se encuentran los hijos e hija de las participantes; esta etapa comprende edades entre los dos y cinco años, en ella se presentan cambios importantes en todas las áreas de desarrollo e implica el ingreso a la vida escolar (Zárate et al, 2017); algunas de las características propias de esta edad según Piaget parafraseado por Rafael (s.f.) son el estadio preoperacional, en

el cual las niñas y niños utilizan símbolos para comunicarse, adquiere conceptos numéricos e indagan por los diferentes asuntos a su alrededor desde una postura curiosa. Acerca del desarrollo del niño, se ha encontrado que el alcanzar el potencial de aprendizaje de los niños y niñas incluso en esta etapa de primera infancia depende de quienes le rodean, en ese caso contextos como la familia y la escuela son sumamente importantes, entrando en juego según la visión de Vygotsky, (como se citó en Carrera y Mazzearella, 2001) la:

Zona de Desarrollo Próximo: No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (p. 43)

Siendo determinante para el autor, que el desarrollo del ser humano, desde su nacimiento, es en sí mismo un “proceso social” (Vielma y Salas, 2000, p. 32), mediado por adultos u otras personas significativas y en continua interacción con el infante, y que posibilitan lenguaje, habilidades y recursos disponibles en el contexto cultural en el que el infante se desarrolla.

Es importante reconocer que durante la etapa preescolar ocurren grandes hitos del desarrollo evolutivo humano, entre los 2 y 5 años, como lo describe Behrman (citado por Zárate et al 2017) “se presentarán variaciones en sus medidas antropométricas y en su puericultura. Se desarrolla la expansión en su ámbito social, explorara la separación hacia sus seres queridos con el ingreso a la escuela” (P. 27), para que todo este proceso se desarrolle en su máximo potencial los contextos en que los niños y niñas crecen deben ofrecer las mejores condiciones, la vigilancia que debe ofrecer la familia y los entornos salud y educación de los procesos de crecimiento, cefálico, talla y peso y así como de su adaptación social son preponderantes. Parafraseando a Aliño et al (2007) durante la etapa preescolar se sientan las bases de la personalidad, los roles

sexuales, los valores y las respuestas emocionales son aprendidas de los modelos que ofrecen la familia y otros contextos, asumiendo así sus patrones de comportamiento que serán la base de sus habilidades sociales y su adaptación al mundo.

Así entonces, la familia como contexto social más próximo en el desarrollo de niños preescolares según Hernández (2009), el ciclo vital de la familia en este momento tiene como características principales el que múltiples procesos de adaptación se estén dando al mismo tiempo, en las nuevas tareas normativas que acontece a las personas en ejercicio de lo parental, como en los cambios de la relación de pareja, tanto en convivencia, como separadas, siendo estas algunas de esas tareas: adecuación a la familia extensa, a la paternidad y a las tensiones de las demandas infantiles, se requiere que los padres cuenten con energía para satisfacer estas necesidades infantiles, pero también las propias, requiere además de revisar su propio proceso de crianza para evaluar sus estrategias evitando reproducir comportamientos que perpetúen la vulneración, es por tanto, necesario a estas demandas propias de la etapa de desarrollo de primera infancia, se puedan promover cohesión, la adaptabilidad y las habilidades comunicativas.

Por tanto, resulta importante que madres, padres y cuidadores principales, tengan habilidades de crianza, que son fundamentales para conseguir que todas las potencialidades de los niños y niñas en esta etapa sean estimulados y desarrollados. La familia, media y lidera, en los procesos de desarrollo infantil; madres y padres deben brindar protección, garantizar derechos y otorgar valores, en ese sentido, la disciplina positiva busca según Barocio (2004) que se puedan sanar inseguridades en los padres para que se empoderen de su paternidad, que se vea al niño y la niña con otros ojos, se de valor a sus emociones y pensamientos, se logre observar y comprender al niño desde el efecto que tienen los comportamientos y respuestas de papá y

mamá, además de introducir a nivel cognitivo y comportamiento acciones respetuosas, de amor, aceptación, reconociendo que niños y niñas enseñan a los adultos y que el proceso de crianza puede realizarse de manera inteligente sin recetas que encasillen a las familias, en estándares generalizadores de la complejidad humana .

Tradicionalmente se reconocía la crianza como una tarea exclusiva de padres y madres, pero en la actualidad se resalta el papel que ofrecen las redes de apoyo y otros contextos; es por esto que la alianza entre las familias y los centros educativos, centros de salud, espacios culturales, deportivos, entre otros, para garantizar derechos a la niñez, ofrecer los espacios de socialización que aportan en el desarrollo de las habilidades de niños y niñas en etapa preescolar.

Bajo estas ideas el contexto escolar es sumamente relevante, la cantidad de tiempo, el número de interacciones y experiencias vividas en el son fundamentales en los procesos de desarrollo y de aprendizaje de los niños y niñas, como también es muy importante el acompañamiento que las instituciones educativas brindan a los padres de familia en el proceso de formación y acompañamiento de sus hijos e hijas e incluso la vigilancia que se hace de los derechos que deben garantizarse en el entorno familiar. La relación familia y escuela entonces es determinante, según la mirada de Bronfenbrenner (como se citó de León, 2011) el desarrollo de una persona es el resultado de los contextos donde ocurre:

El desarrollo humano es el proceso por el cual la persona en evolución adquiere una concepción del ambiente ecológico más amplia, diferenciada y válida, y se motiva y se vuelve capaz de realizar actividades que revelan las propiedades de ese ambiente, lo apoyen y lo reestructuren, a niveles de igual o mayor complejidad, en cuanto a su forma o contenido. (P. 6)

Bajo esta óptica entonces tanto los niños y las niñas como sus familias se ven permeadas por el contexto escuela, la relación que se forma entre estos contextos fortalece ambos espacios, la familia se puede beneficiar del apoyo de la escuela y viceversa, como indica Sosa (2009) se debe lograr el que “establecer una relación eficaz entre la escuela y la familia no sea algo accidental sino el meollo de toda la acción educativa que ambos estamentos están abocados a desarrollar” (P. 254), esa relación promovida por los centros educativos debe llevarse a cabo a través de los programas creados para el acompañamiento de las familias, la relación maestro familia y la promoción de la participación en todos los procesos de la comunidad educativa, pues la escuela debe cumplir su función de beneficiar el desarrollo de los niños y niñas y sus familias.

Por otro lado, es necesario, realizar una revisión conceptual sobre la autorregulación emocional, como parte fundante para la generación de prácticas de crianza respetuosas y amorosas, en ese sentido, en la medida que los padres y madres puedan trabajar sobre su propia regulación emocional, es posible que brinden contextos seguros, que permitan a los niños y niñas, gestionar sus propias emociones, en un camino de aprendizaje propio de la etapa de vida en la que se encuentran.

En consonancia con lo anterior, la inteligencia emocional aporta en los procesos de crianza, como menciona Goleman (1996) el espacio familiar es fundamental para aprender a darle manejo a las emociones y reaccionar de acuerdo a ellas, esto desde el ejemplo que dan padres, madres y cuidadores, por tanto, es necesario el abordaje del reconocimiento de emociones, las situaciones que las producen y la forma en que son gestionadas por parte de las madres, como un ejercicio fundamental de la relación con sus hijos e hija, y desde una mirada de relación circular.

Del mismo modo, se retoma a Elías et al (1999), quienes hablan de la educación emocionalmente inteligente, ubicando el respeto como base en las relaciones diarias con las niñas y niños, esto acompañado del afecto, la empatía y la forma en que como padres/madres hacen frente a las emociones que se suscitan en medio de la crianza; vale la pena enfatizar que la inteligencia emocional en la crianza implica actuar reconociendo las emociones tanto propias como del resto de los miembros en la familia, estas al ser identificadas deben recibir apreciación, dárseles valor y trabajar sobre su gestión, para permitir que las reacciones sean positivas y constructivas en el espacio familiar.

De esta manera, las madres lograron vivenciar y dar voz desde sus narrativas que a su vez resignificaron las emociones con las cuales conviven, al igual que reconocer y valorar las emociones de sus hijos e hija, entendiéndolas de un modo distinto y percatándose de la trascendencia que tienen en ellas y ellos en sus respuestas comportamentales y emocionales.

Referentes empíricos

A continuación, se presenta la revisión de investigaciones a nivel internacional, nacional y local, relacionados con el objeto de sistematización de experiencias.

Iniciando por el nivel internacional, se presentan tres investigaciones que dan cuenta de la importancia del adecuado manejo de relaciones padres e hijos, la influencia de los comportamientos parentales y la relevancia de la formación en crianza positiva a las familias desde las instituciones educativas.

Desde el Instituto de investigación de drogodependencias en Alicante, España; Morales, et al (2017) se realizó el estudio “crianza positiva y negativa asociada a los problemas severos de conducta infantil², su objetivo fue evaluar la relación entre las prácticas de crianza y el reporte de los distintos problemas severos de conducta en niños; para lo cual participaron 466 padres de

familia con hijos e hijas entre los dos y doce años. La metodología partió de un enfoque cuantitativo, aplicando los siguientes instrumentos: inventario de prácticas de crianza, cuestionario de parentalidad de Alabama y el inventario de conducta infantil.

En resumen, los resultados de esta investigación, hacen referencia a que los padres y madres que reportaron en sus hijos e hijas problemas severos de conducta, también registraron que actuaban de acuerdo a su estado de ánimo, ejerciendo castigos físicos, cuando sus hijos hacían algo inadecuado, también les gritaban, ignoraban y/o enviaban a su cuarto. Mientras que el mayor involucramiento positivo y el mayor índice de interacción con los hijos conllevaba a niveles bajos de conductas agresivas, siendo relaciones basadas en el reconocimiento de sus acciones, expresiones de cariño con besos, abrazos, momentos de diálogo, permitirles participar en la planeación de actividades familiares. Este estudio se relaciona con la sistematización de experiencias en la medida que muestra la relación directa entre el trato ejercido de padres/madres a hijos/hijas y el comportamiento de estos últimos en los diversos contextos.

Otra de las investigaciones a nivel internacional, es la presentada por Brenes (2018), la cual se titula “identificación de necesidades familiares para favorecer el autocontrol en niños y niñas”, fue trabajado desde un enfoque de crianza positiva, para el nivel de preescolar, la investigación fue realizada con una población de 10 estudiantes (5 hombres y 5 mujeres), 10 encargados legales de los niños y niñas participantes y la profesora del grupo del nivel de transición de la Escuela Rafael Arguedas, ubicada en Barva de Heredia, Costa Rica; el objetivo general del estudio fue favorecer el desarrollo del autocontrol en el proceso de autoestima de niños y niñas en edad preescolar por medio de la intervención psicopedagógica dirigida a sus familias, desde estrategias de la crianza positiva.

Es una investigación descriptiva, desde el enfoque cualitativo, bajo el método etnográfico; sus principales resultados están orientados a las prácticas de parentaje, como lo llaman en el estudio, referencian que los principales valores ejercidos en la relación padres e hijos son el afecto y el diálogo, siendo necesario fortalecer la manera en que padres y madres, dan ejemplo al momento de gestionar sus propias emociones y su reacción frente a los comportamientos no esperados de las niñas y niños, pues reconocen que los castigos siguen teniendo un nivel alto en sus prácticas; por lo tanto dan importancia a entrenarse en el reconocimiento de las emociones y las consecuencias que tienen en otras personas. Esta investigación se relaciona con la presente sistematización en cuanto a la relevancia dada a la identificación y gestión de emociones, lo cual tiene efectos en el desarrollo de los niños y niñas desde el ejemplo ofrecido por los padres.

Por otro lado, Arias et al (2018) realizaron su investigación titulada “contribuciones de la teoría disciplina positiva: una experiencia en la comunidad rural La Maravilla, San Vito de Coto Brus en Costa Rica”, la población estaba compuesta por habitantes de la comunidad rural de La Maravilla ubicada a 13 kilómetros del centro de San Vito de Coto Brus, el objetivo del estudio fue analizar las contribuciones de la teoría disciplina positiva en la formación de las familias de esta comunidad. Se utilizó un enfoque cualitativo, entre las estrategias metodológicas usadas están la revisión documental, la entrevista a cuatro personas expertas, más 42 miembros de la comunidad, además de talleres educativos.

Sus resultados muestran la importancia de la disciplina positiva como una alternativa en la crianza basada en respeto y dignidad, donde, se ofrece la oportunidad de mayor participación a los niños en diversos asuntos familiares, se rescata la importancia de mantener un sano equilibrio entre la firmeza y la amabilidad desde los procesos formativos, evitando llegar a los extremos de

la permisividad o autoritarismo; también se evidencia la permanencia de patrones generacionales donde se ejerce el poder por parte del adulto hacia el niño. Los espacios de encuentro en esta investigación permitieron que los participantes exteriorizaran situaciones de su propia crianza a las que no sabían darle manejo, posibilitando reflexionar sobre sus propios procesos dolorosos y la forma en que los acompañan a lo largo de la vida.

En este sentido, el presente estudio se une a la investigación, al darle relevancia a las voces de las familias, desde una comprensión que ha tenido de manera intergeneracional la crianza tradicional basada en el autoritarismo y/o la permisividad, y el efecto que esto tiene en su vida adulta y su manera de ejercer la crianza con sus propios hijos e hijas. Es importante, también, el reconocimiento que hacen de participar de espacios formativos que permite no solo conocer una postura distinta sobre crianza, sino reflexionar sobre las propias vivencias.

A nivel nacional, se presentan 3 investigaciones que dan cuenta de la influencia directa de relaciones basadas en el buen trato, tanto para el desarrollo integral de las niñas y niños, como para su adaptación a otros ambientes sociales.

El primer estudio es de Camacho y Durán (2018) quienes realizaron la sistematización de la experiencia de asesoría familiar “los niños y las niñas como sujetos de derechos a través de la crianza familiar en dos instituciones de Medellín e Ibagué”, su objetivo era favorecer los espacios para la participación e inclusión de los niños y las niñas en la toma de decisiones en su familia, como sujetos de derecho e integrantes activos al interior del hogar; participaron 3 padres, madres y abuelos del Jardín Infantil Buen Comienzo - Versalles Marta Liliana Herrera Reyes (Medellín) y 3 del Hogar Infantil la Cabañita (Ibagué).

La sistematización de experiencia se realizó desde el enfoque dialógico interactivo, utilizando como técnicas de recolección de información el grupo focal, entrevista episódica y

taller reflexivo. Los resultados muestran que las prácticas de crianza basadas en la firmeza y el amor conllevan a actitudes participativas en el espacio escolar por parte de niñas, niños y padres/madres, la crianza basada en la participación y buen trato hacia las hijas e hijos posibilita relaciones complementarias y de reciprocidad en la familia, se precisa fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos como estrategia de contención emocional y factor protector.

Este estudio al igual que la sistematización se enfoca en reconocer a las niñas y niños como sujetos participantes, con influencia dentro del hogar lo que posibilita estilos de crianza más democráticos y respetuosos.

Otra investigación nacional es la realizada por Pérez (2019), quien presentó la sistematización de la experiencia del proyecto de asesoría familiar “fortalecimiento de prácticas de crianza que promueven la organización de una familia residente en el oriente de Bogotá”, los participantes directos de este proceso fueron los padres y abuelos maternos de una niña de 18 meses; las técnicas utilizadas fueron entrevista semiestandarizada, entrevista narrativa, entrevista episódica y grupo de discusión. Los resultados hacen referencia a la influencia de la experiencia educativa generacional de los padres en el momento de criar a sus propios hijos e hijas, siendo necesario para reflexionar sobre las prácticas de crianza, fortalecer valores como el respeto, la solidaridad y el amor, se identificó la relevancia del autocuidado de acuerdo a los ciclos de vida y la corresponsabilidad para fortalecer las redes de apoyo, así como la importancia de que los padres asuman su rol de cuidadores al atender las necesidades de sus hijos, además de fortalecer su autoestima y que las relaciones sean más gratificantes entre padres e hijos, se evita la sobrecarga de otros miembros que apoyan el cuidado de las niñas y niños.

En este sentido, una de las similitudes de la investigación de Pérez (2019), con la que aquí se presenta es el énfasis en la necesidad de reconocer las historias de crianza de los padres

con el fin de identificar aspectos a fortalecer o transformar, así como la relevancia del autocuidado pues éste influye en la relación padres e hijos.

En la ciudad de Bucaramanga; Carvajal y Sarmiento (2019), realizaron un estudio titulado “prácticas de crianza que inciden en el comportamiento de niños y niñas de 4 y 5 años del jardín infantil Happy House”, se analizaron las prácticas de crianza desde la documentación de tres casos que evidenciaron su incidencia en el comportamiento de los niños y las niñas en el aula de clases; participaron 3 estudiantes entre 4 y 5 años y sus respectivas familias, se utilizó el enfoque cualitativo desde el método fenomenológico y etnográfico, las técnicas usadas fueron la grabación de video, diario de campo, observación no participante y entrevista semiestructurada.

Algunos resultados de esta investigación indican la relevancia de las prácticas de crianza en el proceso educativo y socializador de las hijas e hijos, dando cuenta de la importancia del juego y la participación en el entorno como uno de los afianzadores de las conductas y valores esperados en las niñas y niños; así como también se hace referencia al contexto educativo como un espacio relevante de interacción, donde se ven reflejadas aquellas actitudes de respeto, compañerismo, aceptación, adaptación que se han generado en la familia, se rescata a su vez el diálogo como un mecanismo significativo en la interacción entre el niño y el adulto.

Desde aquí se refuerza la importancia del trabajo articulado entre familia y escuela, teniendo en cuenta que ambos son espacios primarios de socialización para las niñas y niños, influenciándose mutuamente para fomentar su desarrollo.

A nivel local, se encuentran 3 investigaciones realizadas en municipios cercanos a Roldanillo, coinciden que las relaciones afectivas dentro del núcleo familiar, no solo crean relaciones saludables entre padres e hijos, sino también afianzan el sentido positivo que el niño y

niña pueda tener de sí mismo; al igual que trasciende las pautas relacionales de la familia, al espacio educativo.

En este sentido Torres et al (2014), presentaron su investigación “la dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental”, participó 1 familia nuclear con un niño de 4 años y una niña de 1 año residentes de la ciudad de Palmira – Valle del Cauca. Su objetivo principal fue describir la dinámica en una familia nuclear y su influencia en las prácticas de crianza, es una investigación cualitativa, se usaron como técnicas para la recolección de información: la observación, el metaplan, entrevista semiestructurada y encuesta.

Entre los resultados de este estudio, se menciona, que el desarrollo del niño tiene estrecha relación con los vínculos afectivos que se generan con familiares significativos como padres o hermanos, esto influye directamente en la posibilidad de mantener vínculos estables cuando se ha dado un acompañamiento cercano y se ha permitido vivir las etapas del desarrollo de manera positiva, y las pautas de crianza implementadas por los padres tiene una relación directa con su propia historia. Desde aquí se refleja la trascendencia de tener en cuenta las experiencias de crianza de los padres/madres para comprender con mayor amplitud sus propias prácticas empleadas con sus hijos e hijas.

En el municipio de Zarzal, Ferreira y Linares (2015), presentaron su estudio titulado “aspectos asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición de la I.E. Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal – Valle del Cauca”, cuyo objetivo fue caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición y las estrategias de manejo por parte de los docentes y padres de familia; el método utilizado fue el cualitativo con enfoque etnográfico, las técnicas usadas fueron la

observación a 3 grupos distintos de transición, entrevistas semiestructuradas a 3 niñas/niños de 5 años, a 3 docentes y 3 cuidadores y/o padres de familia.

En los resultados refieren que las pautas de crianza llevan inmersos valores que guían el comportamiento de los niños, teniendo en cuenta el aprendizaje social y etapa de desarrollo; las situaciones de violencia que viven las niñas y niños, como víctimas o como observadores de la misma tiene correspondencia con comportamientos agresivos en su forma de relacionarse con sus pares; los niveles socioeconómicos bajos de las familias, el poco tiempo dedicado a los niños y niñas, y actitudes de rechazo hacia ellas y ellos por antecedente de embarazos no planeados, también influyen en sus comportamientos agresivos.

Este estudio amplía la perspectiva, mostrando que a futuro pueda llevarse la implementación del PAF a las instituciones educativas de las que hacen parte laboralmente las investigadoras con el propósito de promover el buen trato en la crianza; dada la importancia de reconocer que las prácticas de crianza positiva llevan inmersos una crianza en valores, pues al recibir un trato respetuoso, desde la firmeza y la amabilidad, donde las niñas y niños tengan la posibilidad de ser escuchados, les proporcionará una base para que propendan por estos valores en sus relaciones de vida.

La última investigación local es la presentada por García y Lasso (2019), quienes realizaron el estudio “influencia de los estilos de crianza en el aprendizaje y desarrollo socio afectivo de los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Liceo Campestre Juegos Sueños y Fantasías del municipio de San Pedro – Valle del Cauca”, siendo su objetivo principal identificar la manera en que influyen los estilos de crianza y desarrollo socio afectivo de las niñas y niños en dicha institución; por lo tanto la población con la que trabajaron fueron estudiantes de grado transición del colegio mencionado y sus padres o cuidadores, usando la

metodología cualitativa y el diseño de investigación-acción-participativa, con técnicas como la observación, entrevistas y fichas de observación.

Como resultados de su investigación indican que los padres de familia se reconocen como guías para orientar hacia un “camino bueno”, resaltando la importancia del acompañamiento y atención, como también de formar desde el ejemplo en valores, establecer normas y asignación de tareas desde los primeros años de vida, pensando en que deberán acogerse a las reglas sociales al participar en sociedad; los padres entrevistados tienen una tendencia al estilo de crianza democrático privilegiando el diálogo y el equilibrio entre la firmeza y amabilidad.

Si bien, en la revisión de las distintas investigaciones se encuentran aspectos similares en relación con la sistematización de experiencias, se evidencia que el estudio de García y Lasso (2019) también se enfoca en la influencia de las prácticas de crianza en el aprendizaje, generando que se reitere la importancia de realizar más estudios locales que promuevan la disciplina positiva y se reconozcan las instituciones académicas como un entorno propicio para construir conocimiento con las familias sobre este tema.

De este modo, los referentes empíricos muestran la influencia directa entre las prácticas de crianza implementadas con las niñas y niños y el comportamiento que reflejan en los distintos espacios de participación; evidenciando a su vez la relevancia de identificar con los padres, madres y/o cuidadores sus propias historias de crianza, trabajar sobre ellas, al igual que promover el sano equilibrio entre los roles que asumen posibilitando una mejor disposición en para responder a las necesidades de las niñas y niños de acuerdo a sus etapas de desarrollo.

De la misma manera, se destaca la trascendencia de implementar proyectos de crianza positiva en las instituciones educativas donde las familias tengan participación activa, logrando

relaciones horizontales en el ámbito familiar donde el respeto sea la base de sus interacciones, las cuales evidentemente tendrán influencia en la sana convivencia familiar, educativa y social.

Objeto de sistematización

A continuación, se presenta el objeto de sistematización, con el sentido de comprender los tres momentos: convocatoria, formulación e implementación que tuvieron lugar desde el PAF.

Momento 1: Convocatoria

En el mes de agosto de 2020 con apoyo de docentes de preescolar de dos instituciones educativas del municipio de Roldanillo – Valle del Cauca, se contactó a dos familias con hijos matriculados en este grado escolar, siendo éste el criterio principal para su selección, además de contar con la experiencia de las maestras respecto al compromiso demostrado por parte de las familias en las diversas actividades académicas; posteriormente, se contactó una tercera madre de familia con su hijo en etapa de primera infancia también vinculado a una institución, en este caso un Hogar Infantil de ICBF. En el mes de diciembre de 2021 debido a la salida del PAF de una de las familias se convocó a dos madres con una niña y un niño en etapa preescolar. Los contactos iniciales se realizaron por medio de llamadas telefónicas y a través de reunión desde la plataforma Google-Meet; con las dos madres de familia que se vincularon el primer contacto fue vía whatsApp y posteriormente reunión presencial.

Momento 2: Formulación

Desde la metodología de la Investigación Acción Participativa se dio inicio a los encuentros con las familias para formular el PAF, lo cual se realizó durante los meses de agosto y septiembre de 2020. Previo a las reuniones se enviaron por medio de correo municipal materiales como cartulina, marcadores, notas adhesivas y refrigerio como una forma de crear cercanía con las familias. Luego se concretaban los horarios para participar de los encuentros virtuales, pese a que se intentaron reuniones grupales no fue posible debido a las ocupaciones de

las familias lo que imposibilitó lograr un acuerdo en los horarios, por lo tanto, para cada actividad debió hacerse encuentro por cada familia; así se lograron construir los murales de situaciones y soluciones, donde pudieron expresar las problemáticas presentadas desde sus voces, respecto a las prácticas de crianza.

De esta manera, se construyó el proyecto de asesoría familiar “Promoción en prácticas de crianza positiva a familias con niñas y niños en etapa preescolar, en el Municipio de Roldanillo – Valle del Cauca”, cuyo objetivo general fue promover de manera conjunta a través de la asesoría familiar prácticas de crianza positivas en familias con niñas y niños en edad preescolar del municipio de Roldanillo.

A partir de éste se plantearon cuatro objetivos específicos:

- * Reconocer el sistema de creencias, que sostiene el ejercicio parental de padres y madres con sus hijos en edad preescolar y el efecto generado en las dinámicas relacionales de la familia.
- * Posibilitar un espacio de reflexión en torno al autocuidado que padres y madres necesitan para ejercer de manera respetuosa, consciente y amable el ejercicio de la crianza.
- * Generar con los padres y madres, estrategias que les ayuden en el ejercicio de una crianza positiva con niños en edad preescolar.

Momento 3: Implementación

Durante este tercer momento se llevaron a cabo las actividades planificadas a partir de los temas identificados a trabajar con las madres en el segundo momento. La implementación se dio entre diciembre de 2020 a febrero de 2021; iniciando con la socialización del PAF a las rectoras de las instituciones educativas de las que hacen parte las asesoras y posteriormente con las madres participantes, fue en esta etapa donde por motivos de salud se retira una de ellas y se

convoca a otras dos madres de familia para participar del proyecto, con quienes se realizan las actividades previas para revisar la necesidad de hacer modificaciones al PAF e iniciar la implementación en conjunto. Cabe mencionar que, durante la implementación, aproximadamente finalizando el mes de enero una de las madres que había iniciado el proceso desde agosto también se retira; terminando todo el proyecto con 3 madres de familia junto a sus hijos e hija en etapa preescolar.

A continuación, se mencionan las actividades llevadas a cabo con las madres de familia, las cuales se realizaron de manera presencial a solicitud de las participantes y bajo protocolos de bioseguridad.

Actividad “recordando nuestra infancia”, realizado el 11 de diciembre de 2020, el objetivo de este encuentro estuvo centrado en el reconocimiento de los estilos de crianza y la identificación del estilo sobre el cual educaron a las participantes, para lo cual se les invitó a un centro recreacional del municipio donde las niñas y niños podían hacer uso de juegos y piscina bajo la supervisión de adultos responsables; mientras con las madres en un primer momento se socializaron los estilos de crianza, para luego realizar preguntas que les invitaban a conversar sobre aspectos de su infancia relacionados con sus propias experiencias. Durante el encuentro se hizo evidente la empatía entre participantes y asesoras, generando conversaciones sobre sus historias personales con apertura, respeto y sinceridad.

Las actividades “qué estilo de crianza estoy usando” y “las emociones por las que transitamos en la crianza” se vivieron el 15 de diciembre de 2020, el objetivo de estas actividades estaban centrados en que las participantes reconocieran el estilo de crianza que están usando con sus hijos e hija, y la identificación de las distintas emociones. En la primera actividad las madres reconocieron las acciones que implementan desde cada estilo de crianza, las

estrategias educativas y correctivas, además de proponer acciones para transformar aspectos de su propia crianza que no desean se repitan en la educación de sus hijos e hija. Con relación a la segunda actividad, previamente en casa las familias vieron la película “Intensamente”, durante el encuentro se hizo un reconocimiento de las emociones, la manera en que se manifiestan en ellos, el momento en el que las sienten, la utilidad que le asignan, reflexionando sobre la influencia de las emociones en la toma de decisiones.

Actividades “acciones de autocuidado” y “conociendo mis emociones”, realizadas el 14 de enero de 2021, los objetivos de este encuentro giraron en torno a la construcción de estrategias de autocuidado que aporten a las prácticas de crianza positivas y socialización de herramientas para la adecuada gestión de emociones. En este espacio las madres pudieron identificar la relevancia del autocuidado, identificando el grado en que lo aplican actualmente, además plantearon estrategias para el cuidado de sí mismas; de la misma manera verbalizaron las emociones que surgen ante algunas situaciones cotidianas, expresaron la forma como exteriorizaban hasta ese momento sus sentimientos y plantearon propuestas de nuevas maneras para gestionar sus emociones.

La actividad “disciplina positiva y estrategias de crianza” el día 22 de enero de 2021, estuvo centrada en el reconocimiento del paradigma de disciplina positiva, a partir del cual se pueden construir estrategias de crianza; a partir de la contextualización del tema desde imágenes y teoría, se generó un diálogo respecto a la crianza/parentalidad positiva, las situaciones que han experimentado frente a comportamiento de sus hijos e hija en público; se logró por parte de las madres asumir una posición distinta frente a las demandas o actitudes de las niñas y niños en su interacción cotidiana, movilizando la importancia de darles voz y mantener el equilibrio entre la firmeza y la amabilidad.

La actividad “foro hablemos de crianza positiva” realizada el 28 de enero de 2021, cuyo objetivo fue conversar sobre la crianza positiva en la cotidianidad, para ello se invitó a una profesional en psicología, quien compartió los conceptos alrededor de la crianza positiva y a partir de la invitación a conversar sobre situaciones cotidianas se generó reflexión con las madres de familia respecto a los efectos de generar relaciones basadas en el respeto y la sana convivencia desde edades tempranas en las niñas y niños, así como la relevancia de generarles confianza; las participantes lograron mayor apropiación respecto al tema y expresaron sus propias conclusiones con relación a lo que consideran deben fortalecer haciendo referencia a la relación con sus hijos e hija.

La actividad “conectar – redirigir y herramientas de crianza de crianza positiva” el día 5 de febrero de 2021, el objetivo propuesto para el encuentro fue fortalecer las habilidades parentales respecto a las estrategias de crianza; inicialmente se conversó con las madres respecto a los conceptos de conectar y redirigir propuestos por Siegel y Payne (2015), desde la interacción se logró reconocer la importancia de validar el sentir de la niña o niño en las diversas circunstancias para poder generar un acercamiento más certero que abone el camino para una reflexión sobre lo sucedido; de la misma manera se revisaron tarjetas para la mejora de habilidades como padre de Nelsen y García (s.f.), desde este espacio las madres lograron identificar acciones sencillas tales como el diálogo, compartir espacios de juego o momentos de la cotidianidad, las manifestaciones de afecto que se pueden convertir en hábitos para fortalecer la relación con sus hijos e hija.

La actividad “ciclo de conexión y estrategias de redirección” implementada el 11 de febrero de 2021, el objetivo se centró en identificar junto a las madres la relevancia de conexión y redirección en la crianza positiva, reconociéndolo desde las fases de un ciclo y a partir de

imágenes y ejemplos se socializaron las estrategias de redirección para encausar las vivencias de la crianza, a partir del cual las madres expresaron sus cuestionamientos y propuestas para implementarlas, además de establecer compromisos personales para introducirlas en la relación con sus hijos e hija.

La actividad “preparación ritual de cierre” el día 17 de febrero de 2021, cuyo objetivo fue planear con las participantes las acciones a realizar el día del cierre del PAF, en un inicio se reconoció junto a las madres los rituales familiares y su implicación simbólica, ellas expresaron emociones frente a lo que generaba hacer cierre a las actividades, aprendizajes construidos, propusieron una serie de acciones que implicaban los propósitos con su familia en relación a la crianza de sus niños y niña en etapa preescolar, así como la forma de simbolizar el cierre con un “dejar atrás y tejer nuevas experiencias”.

La actividad “ritual de cierre” realizado el 20 de febrero de 2021, el propósito fue reflexionar con las madres sobre el proceso vivido durante el PAF y las expectativas a futuro respecto a la crianza de sus hijos e hija, para ello se realizaron algunas acciones provocadoras tales como la observación de un video con imágenes de sus hijos e hija, conversatorio, escribir y quemar aspectos a dejar atrás, escritura de compromisos y dejarlos volar con globos de helio, entrega de regalo simbólico por parte de las madres a los hijos e hija, momento que fue emotivo a partir de las demostraciones de empatía, las redes, las transformaciones y compromisos de continuar implementando los aprendizajes que se generaron durante el PAF.

De esta manera se procuró generar siempre un ambiente de confianza entre las asesoras y las madres, donde la voz de las participantes tuviera protagonismo, además de invitarlas a la reflexión constante desde un proceso consciente, de construcción conjunta para poder obtener resultados. Así mismo, se generó un espacio de reunión entre las niñas y niños, pues con apoyo

de la familia de una de las asesoras se creó un espacio de actividades donde se realizaban actividades como juegos, películas, videos, mientras se llevaba a cabo el encuentro.

A partir de la implementación del PAF, se construyeron los ejes, preguntas y objetivos de la sistematización, los cuales son: Eje 1: Diferenciación del legado familiar, desde el cual se planteó la pregunta: ¿En qué se diferencian las madres participantes del PAF de su legado familiar en la forma de criar a sus hijos? El eje 2 es: Reflexión emocional, cuya pregunta es: ¿Qué efecto tiene para las madres del PAF y sus hijos, reconocer las emociones en las que habitan al ejercer la crianza?

Objetivos de sistematización

Eje 1: Conocer las resonancias y cambios que hacen las madres participantes del PAF, respecto a prácticas de crianza intergeneracionales.

Eje 2: Comprender el efecto de las propias emociones y la influencia que tienen en la crianza, desde la voz de las madres participantes del PAF.

Método aplicado

A continuación, se plantean los aspectos metodológicos, que orientaron el proyecto de investigación a partir de la sistematización de la experiencia, como investigación de tipo cualitativo donde se privilegia la voz de los actores con el interés de comprender sus realidades sociales, la mirada que le otorgan a sus experiencias a partir de su subjetividad (Torres, 1996); en las familias participantes del PAF estas realidades se exploraron a través de la participación directa de las madres quienes expusieron sus vivencias y creencias, a la vez que reflexionaban respecto a una postura distinta que fue fundamental para la construcción conjunta del conocimiento junto a las investigadoras, cuya relación se procuró fluyera de manera horizontal, pues como lo plantea Torres (1996) “la búsqueda del significado social generalmente lleva a que el investigador se involucre activamente con el grupo que investiga” (p. 10).

La investigación cualitativa está centrada en retomar las vivencias de las personas, manteniendo el sentido que le otorgan a sus experiencias de vida, por esto la voz de los participantes se vuelve esencial, dejan de verse situaciones aisladas para comprender que se trata de un todo, en el cual está inmerso el sujeto, de ahí que las técnicas para la recolección de la información sean flexibles, humanizadas, desde una conversación donde se demuestra interés por el interlocutor (Hernández et al, 2014). De esta manera, en cada encuentro con las madres promovió un ambiente de confianza, donde se invitaba a conversaciones donde involucraran el sentir, la expresión de sentimientos entendiéndolas desde los roles que tienen en su familia.

Por lo tanto, al realizar la investigación cualitativa la posición de las asesoras fue de respeto, de comprender a las participantes no como objetos de investigación o sujetos a quienes se les debía extraer información; sino generar una relación de iguales, donde se pudiera reconocer las expresiones cargadas de emoción, las curiosidades o los aportes a la construcción

del conocimiento como algo valioso, de manera que el diálogo fuera el puente para construir nuevas relaciones, nuevas experiencias, pues como lo dice Taylor y Bogdan (1987) “si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (p. 21).

En cuanto al enfoque se utilizó el cualitativo, donde hay una combinación permanente de teoría y práctica, al tiempo que genera un proceso circular en la investigación, pues constantemente se está en la revisión de los procesos planeados, la implementación, los resultados, las dinámicas de interacción (Torres, 1999); evidenciando durante el trabajo con las madres que fueron tenidos en cuenta sus intereses a lo largo del PAF, para la programación y realización de las actividades, así como para poner en conversación desde experiencias cotidianas los aspectos teóricos propios de los temas abordados.

En este sentido, la experiencia que aquí se sistematiza procura dar cuenta desde la voz de las participantes los aprendizajes adquiridos, no solo desde el punto de vista del conocimiento construido respecto a la forma de fortalecer las prácticas de crianza positivas con sus hijos e hija, sino el reconocimiento de sus vivencias en la niñez desde una perspectiva distinta, imprimiéndole los sentimientos que surgieron y a la vez cómo fueron transformando sus miradas respecto al pasado; y evidenciando que sus experiencias personales no eran ajenas a lo que puede suceder en otras familias y desde ahí conectarse con otros. Al igual que la movilización de paradigmas en relación al cuidado y la forma de relacionarse consigo mismas y con sus hijos e hija en el proceso de crianza.

De esta manera, siguiendo la postura de la investigación cualitativa se realiza la sistematización de experiencias, desde la cual se adentra en un suceso vivido desde lo que manifiestan los actores participantes y desde allí provocar reflexiones críticas que generen

conocimiento, es así como lo plantea Jara (2018) “Requiere un empeño de curiosidad epistemológica y supone rigor metódico para convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de su problematización, en un saber crítico” (p. 55). De esta manera, la sistematización de la experiencia del PAF, se ha trabajado con las madres para que sean ellas quienes reconstruyan la historia de dicho proceso, reconozcan el impacto significativo que ha tenido en la transformación de su experiencia de criar, generando que se sientan parte de la investigación, construyendo nuevas formas de verse a sí mismas como madres que mantienen un estilo de crianza respetuoso y aumentando su capacidad de competencia parental.

Así pues, no se trata de recoger información y ordenarla, se trata de escuchar las resonancia de las voces llenas de sentido, con aprendizajes e intereses, procurando hacer modificaciones en donde se requieran, no solo en la realidad personal sino en la práctica misma, en el trabajo con el otro, “mediante la sistematización no se pretende sólo saber más sobre algo, entenderlo mejor; se busca, de manera fundamental, ser y hacer mejor: el saber está al servicio de ello” (Barnechea y Morgan, 2010, p. 103). Por eso, tanto en los encuentros del PAF, como en los momentos para aplicar las técnicas de reconstrucción de la experiencia hubo una invitación permanente a vivirlo con propósito, apropiándose de las actividades, las conversaciones y cuestionándose sobre lo que desean que permanezca o aquello que prefieren transformar.

De este modo, poder realizar la sistematización de experiencias con las participantes permite reconstruir, ordenar y visibilizar el proceso no solo desde la parte práctica sino de las interacciones, los movimientos personales, el encuentro de subjetividades, el aprendizaje colectivo al compartir con otras madres y con las asesoras, reconstruir la experiencia posibilita verbalizar los descubrimientos, las emociones, los aciertos, desaciertos, los aprendizajes y los aspectos que desean desaprender, de acuerdo a ello Torres (2004) define la sistematización de

experiencias como “autorreflexión que hacen los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla” (p. 61).

También cabe señalar que la investigación cualitativa se enmarca en el paradigma crítico, desde el cual no es suficiente con lograr la comprensión de la realidad, sino que ésta debe traer consigo un proceso de transformación social que dé sentido a la experiencia de los sujetos (Cogollo, 2016); es decir, que al identificar sus realidad puedan proponer nuevas visiones sobre la misma desde un ejercicio de reflexión consiente que movilice acciones sobre las nuevas posibilidades, a la vez estar en ese proceso circular de examinar lo realizado y los efectos que se generan.

Al retomar el paradigma crítico se debe tener en cuenta que su finalidad es “la transformación de la estructura de las relaciones sociales y dar respuesta a determinados problemas generados por estas, partiendo de la acción reflexión, de los integrantes de la comunidad” (Alvarado y García, 2008, p. 189). Precisamente lo que se promueve desde este paradigma es que las comunidades sociales puedan adentrarse en sus vivencias, reconocer que hay nuevas formas de hacer las cosas, las cuales pueden traer nuevas opciones o beneficios, pero esto se logra solo desde revisión permanente de otras posibilidades, llevando a la práctica y volviendo a revisar lo implementado, de esta manera se convierte en una espiral de acciones reflexivas que se reflejan en las interacciones personales.

A partir de la identificación por parte de las madres de las realidades presentes en el proceso de crianza con sus hijas e hijos identificaron los aspectos sobre los que deseaban actuar para fortalecer la misma y a partir del desarrollo de las actividades fueron cuestionando, reflexionando, proponiendo, implementando, concluyendo nuevas acciones permitiéndoles

identificar nuevas posibilidades y cuestionarse sobre acciones futuras en las que sus nuevas prácticas de crianza tendrán efectos no solo en la relación madre e hijo-hija en la etapa actual, sino la trascendencia a las siguientes etapas y a otros espacios de participación en los cuales siempre tiene lugar la convivencia.

Es de resaltar que el paradigma crítico cuenta con aportes de la investigación acción participativa, desde la cual los participantes de las comunidades son reconocidos como generadores de cambio, reconociendo su potencial y validando que son ellos los protagonistas de los movimientos en sus familias, grupos o comunidades orientados a la transformación. Por lo tanto la visión que se tiene del investigador, es la de un acompañante que propone y orienta la asesoría o investigación, pero son quienes participan de la misma los que expresan sus necesidades e intereses para establecer los planes a seguir, guiando las actividades a partir del sentido de pertenencia que le imprimen al proceso para participar activamente (Melero, 2011).

De acuerdo a lo anterior, se considera que con las madres se generó un compromiso y enganche desde el inicio, puesto que su voz tuvo lugar desde la planeación con la creación de los murales de situaciones (anexo C) y soluciones (anexo D), identificando los temas que deseaban fueran revisados, así como durante la implementación y cierre del PAF, incluyendo el ajuste a sus tiempos y espacios, encontrando alternativas para garantizar su comodidad y la cercanía con sus hijos e hija en edad preescolar.

Las participantes lograron reconocerse como actores constructores de conocimiento, donde encontraron maneras de mejorar sus prácticas cotidianas en lo personal y como madres de familia, además de su participación en la sistematización de experiencias donde también se contó con ellas respecto a su visión del proceso investigativo que espera poder ser replicado en las Instituciones Educativas del municipio y son ellas quienes como participantes directas pueden

orientar la propuesta para nuevas prácticas, así dieron sus aportes sobre lo que consideran debe mantenerse, modificarse y replantearse.

Instrumentos y procedimientos

Con el propósito de reconstruir la experiencia y dar cuenta de los resultados preliminares de la revisión de las fuentes primarias y secundarias, se estableció una ruta de trabajo basada en varios momentos: 1. Elaboración y socialización de plan de sistematización y cronograma, línea del tiempo, planificación de los instrumentos para la recopilación de la información y reconocimiento de los participantes, 2. Aplicación de instrumentos, 3. Ordenamiento de la información: proceso de triangulación, 4. Socialización y validación de los resultados, 5. Devolución o comunicación. Cada uno de estos momentos se ampliarán a continuación.

Recopilación de información en fuentes primarias y secundarias

Para la recopilación de la información se desarrollaron dos momentos específicos, entendidos como taller de sistematización 1 y taller de sistematización 2. Para la planeación del primer encuentro de sistematización, se elaboraron previamente diversos recursos tales como el plan de sistematización, organizado por cada uno de los momentos, con fechas para proponer a las participantes y las actividades a realizar en cada uno de estos encuentros (anexo E). Otro recurso elaborado fue la línea del tiempo (anexo F), para lo cual fue necesario revisar planeación de actividades, diarios de campo y registros fotográficos para plasmar cada uno de los encuentros vividos, preparando como insumo una línea del tiempo en papel craf con fotografías de las actividades desarrolladas durante el PAF; también se inició el planteamiento de los posibles instrumentos a aplicar para la recolección de información (anexos G, H, I) y la tabla para la identificación de los participantes (anexo J).

Al momento de implementar el taller de sistematización 1 se realizó un acuerdo previo con las tres madres de familia, todas manifestaron una buena disposición para hacerlo, pero por cuestiones laborales de una de las participantes fue preciso realizarlo inicialmente con dos de ellas y posteriormente con una sola. Al iniciar la reunión se explicó el propósito con la sistematización de la experiencia vivida con ellas durante el PAF y su lugar como protagonistas en el desarrollo de ésta, por lo tanto, se les invitó a participar de manera activa, libre, sincera y con apertura a expresar inquietudes y sugerencias, cada una de las participantes expreso agrado por el encuentro.

Posterior a ello, se revisó el plan de sistematización con lo que estuvieron de acuerdo. Al revisar la línea del tiempo, se señalaban las imágenes, mencionando los temas vistos y se proponían preguntas con el objetivo que las participantes expresaran los impactos y los recuerdos más significativos de cada encuentro, además de los aprendizajes más significativos para sus vidas y las de sus hijos. Luego de recordarlo se pidió ubicar hitos más relevantes simbolizándolos con imágenes: flores, mariposas y corazones.

Se pudo observar desde un lenguaje no verbal las emocionalidades presentes al volver a hablar sobre los momentos experienciales del PAF, así como en una de las madres la posible presión por sentirse expuesta a tener la palabra permanentemente, por lo tanto, fue necesario reiterarles que no era un proceso evaluativo sino de reconstrucción de sus sentires.

Seguido a la revisión de la línea del tiempo se indagó con ellas por los participantes que consideraban hacer parte de la sistematización de experiencias, manifestando que se consideraban ellas como las participantes directas. Finalmente, se indicó que se les contactaría posteriormente para la aplicación de las entrevistas individuales.

Figura 1:*Línea del tiempo Marcela y Claudia*

En cuanto al taller de sistematización 2, en el cual se aplicó el instrumento para la recolección de la información, previamente se decidió retomar la técnica de entrevista semi estructurada, desde la cual se reconoce que el sujeto tiene suficiente información sobre un tema específico y puede exteriorizarla completamente a partir de la indagación desde preguntas abiertas (Flick, 2007), de esta manera no se

ciñe a una estructura rígida, sino que las preguntas se convierten en el medio para ordenar y expresar las ideas de modo espontáneo.

De esta manera, se programó en un primer momento realizar las entrevistas individuales, pero de manera presencial, sin embargo, por asuntos relacionados con la emergencia sanitaria que se vive actualmente se reajustaron los encuentros de manera virtual, por lo tanto, dos de las entrevistas se realizaron a través de la aplicación Google Meet, desde la cual se generó la grabación y la tercera entrevista se realizó y grabó desde llamada telefónica. Inicialmente se explicó el propósito de la entrevista, se invitó a la tranquilidad de responder desde su experiencia y sentir, entendiendo que no hay respuestas positivas o negativas.

Durante estas conversaciones, las madres expresaron de manera fluida sus impresiones personales y respecto a la experiencia, dieron cuenta en sus manifestaciones verbales de la reflexión e implementación de nuevas estrategias en las formas de relacionarse con sus hijas e hijos, además de la proyección al sentido de continuar formándose para responder a cada una de las etapas de su ciclo vital.

En este sentido la posición de las asesoras fue de invitar a la revisión del proceso desde una posición crítica de modo que no fuera solo el ordenamiento secuencial de las actividades, sino que pudieran expresar entre todas sus posturas, indicar la forma como se veían respecto a lo vivido, así se logró que ampliaran sus expresiones, que se vieran a sí mismas desde otra perspectiva, e incluso se dieron momentos en los que escucharse o verse nuevamente respecto al PAF les generaba sorpresas y todo esto solo pudo ser posible desde un espacio dialógico, basado en la confianza, como lo refiere Ghiso (2011) “se habla en la sistematización de una construcción textual a partir de momentos de intercambio, ampliación, debate y concertación de significados entre quienes realizaron la experiencia” (p. 7).

Validación de información recopilada

Seguido a la aplicación de las entrevistas para ampliar información con las participantes sobre el desarrollo de la experiencia con el PAF, se dio paso al proceso de triangulación, entendiendo este “como un enfoque para fundamentar más el conocimiento obtenido con los métodos cualitativos. Fundamentar aquí no significa evaluar los resultados sino extender sistemáticamente y completar las posibilidades de producción de conocimiento” (Flick, 2007, p. 244). De esta manera se revisaron cada una de las fuentes para realizar la identificación de aquellas narrativas que daban cuenta del proceso de asesoría familiar desde las voces de las participantes, posteriormente se dio paso a la elaboración de la matriz de triangulación (anexo K), en la cual se señalaron los ejes de la sistematización, los momentos (inicial, implementación y cierre), preguntas, categorías y subcategorías y finalmente las fuentes a utilizar por cada de éstas.

En este orden de ideas, se elaboró la tabla síntesis de resultados por ejes, categorías y subcategorías (anexo L), en la cual se incluyen los testimonios de las participantes durante las

actividades realizadas en el desarrollo del PAF, convirtiéndose en el insumo para el taller de sistematización 3 con las madres de familias para la socialización y validación de resultados.

Para la implementación del taller de sistematización 3 además de contar con el insumo mencionado con anterioridad, se acordó indagar con las madres de familia sobre las recomendaciones y lecciones aprendidas, teniendo en cuenta las manifestaciones previas para que al momento de recoger información fuese más activo, no solo preguntas y respuestas, se imprimió un archivo dividido en 5 partes: lo mejor, lo peor, lo inesperado, recomendaciones y lecciones aprendidas.

De acuerdo a lo anterior, se convocó a las madres de familia donde se entregó a cada una un archivo impreso con los ejes, categorías, subcategorías y relatos correspondiente, los cuales fueron revisados con ellas uno a uno, frente a lo cual expresaron comprensión respecto a los conceptos, además de manifestar la importancia del trabajo realizado al recoger las voces de cada una y darles un lugar en el proceso de elaboración de la sistematización de experiencias, hicieron referencia a sentirse identificadas con los testimonios, dando relevancia a sus comentarios, recordaron los momentos de encuentro, además de identificar que el proceso generó varias reflexiones en ellas.

Posteriormente, se entregó a cada participante dos hojas donde respondieron respecto a cada uno de los ejes; las madres mostraron disposición para desarrollar la actividad, aunque en un inicio se percibió que cada una llegó con cargas familiares, al finalizar expresaron su agrado y posibilidad de dispersarse durante el encuentro, lo cual sirvió para recordar uno de los puntos del PAF referido al autocuidado. Finalmente, se agradeció a las participantes su asistencia y se recordó que próximamente se tendrá el último encuentro donde se socializarán los resultados finales.

Lo anterior, muestra la importancia que en todo proceso de IAP se trascienda la mirada estructural de construir conocimiento, la cual ha sido aprendida desde los primeros años de vida, como algo externo, impartido por otros, por lo tanto apunta a recobrar el valor de la propia experiencia y lo cotidiano al generar nuevos aprendizajes (Ghiso, 2014), lo cual fue fundamental en el PAF y sistematización de experiencias pues las madres manifestaron que inicialmente consideraban que su posición sería más de receptoras pero fue valioso verse como participantes con voz dentro de la experiencia investigativa.

Así, entonces, se refuerza la relevancia de un papel activo e inmerso en el contexto y en la relación con las madres por parte de las investigadoras, donde involucrarse también permite generar confianza, se reconoce que todas tienen un saber que compartir, se requieren “ambientes en los que las personas se puedan encontrar y recuperar confianzas que permitan el conversar, el pensar y el hacer solidario y fraterno” (Ghiso, 2014, p. 15). De ahí la relevancia de promover la confianza, el respeto, la seguridad y la garantía de la confidencialidad de las expresiones por parte de los participantes.

A continuación, se presentan los momentos, categorías y subcategorías de cada eje:

Tabla 1

Categorías y subcategorías del eje 1: Diferenciación del legado familiar

Momento	Categoría	Subcategoría
Situación inicial (origen y formulación)	Estilos de crianza autoritario	*Violencia transgeneracional *Ausencia de demostraciones de afecto
Implementación	Prácticas de crianza	*Competencias parentales *Transición en el estilo de crianza

Momento	Categoría	Subcategoría
Situación final (resultados – cambios – beneficios)	Transformación intergeneracional en la crianza	*Deslegitimación de la violencia *Construcción del proyecto
Elaboración propia, 2021		

Tabla 2*Categorías y Subcategorías del Eje 2: Referencia Emocional*

Momento	Categoría	Subcategoría
Situación inicial (origen y formulación)	Respuestas emocionales	*Comportamientos Reactivos circulares *Dificultad en la gestión de emociones
Implementación	Bienestar Relacional	*Percepción de la maternidad y la crianza *Procesos reflexivos en la forma de criar *Validación emocional
Situación final (resultados – cambios – beneficios)	Favorecer la conexión Emocional	*Límites con la familia extensa *Vínculo emocional madre/hijo (a)
Elaboración propia, 2021		

Consideraciones éticas

Se hace necesario precisar que para la participación de las madres en el PAF se inició con la socialización de la información básica del proyecto, la lectura y firma del consentimiento informado (anexo A), donde se hacía referencia al propósito del mismo, las diversas maneras de recopilar sus vivencias (grabaciones, observación, registros fotográficos, elaboración de material), confidencialidad de la información compartida y libertad para retirarse del PAF en el momento que lo llegaran a considerar. Se promovió en un primer momento el uso de las

tecnologías de la información para los encuentros, pero al pasar a la implementación de las actividades se propuso realizarlas de manera presencial, lo cual implicó garantizar las medidas de bioseguridad.

De este modo, tratándose de una sistematización de experiencias se invitó siempre a las participantes a recordar que se trataba de una IAP donde el conocimiento se construía de manera conjunta, siendo valiosos los encuentros de forma colectiva porque pudieran generar confianza para expresarse e identificarse unas con otras desde sus narrativas, pues como lo relaciona (Cogollo, 2016). desde este método de investigación social se da un lugar principal a lo subjetivo, a aquella construcción que se hace con el otro a partir de las propias experiencias abriendo posibilidades de “transformación social” como postura ética.

Por lo anterior, la participación de las investigadoras se convierte en parte de una dinámica fundamental, donde el papel asumido no fue el de observadoras externas o expositoras de las directrices a seguir por parte de las participantes sino un papel activo donde se encontraban con unas otras que también aportaban al conocimiento e invitaban a la reflexión, al respecto, Foerster (1991) refiriere: “es a partir de la articulación de esas dos cegueras parciales en la consciencia de ellas mismas, que surge un mirar más abarcativo como emergencia del diálogo terapéutico” (p. 86).

Así mismo, es importante mencionar que se tuvieron en cuenta los elementos éticos de las profesiones de las investigadoras, Código deontológico y bioético del psicólogo en Colombia y el Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia; por lo cual durante la planificación, implementación y cierre del PAF, así como en el desarrollo de la sistematización de experiencias los principios de respeto, dignidad, libertad, confidencialidad y por supuesto

promoción de acciones que promuevan la transformación en sus espacios familiares estuvieron siempre presentes.

Teniendo en cuenta que desde la sistematización de experiencias los investigadores tienen la responsabilidad de responder al principio de devolución de los resultados finales del proceso a los participantes se realizará encuentro final con este objetivo; además se socializarán los resultados de la sistematización con las rectoras y coordinadores de las instituciones educativas donde trabajan las investigadoras, a quienes se compartió en un inicio el proyecto de asesoría familiar, además teniendo en cuenta que se espera poder implementar las asesorías sobre fortalecimiento de las prácticas de crianza positiva a través de las escuelas de familia que se realizan en dichas instituciones.

Interpretación y comprensión de la experiencia

Es de interés, hacer una contextualización sobre las tres familias participantes en el PAF, antes de dar cuenta sobre la interpretación y análisis de la experiencia, los genogramas se pueden encontrar en el apartado anexos.

Figura 2

Marcela y Jerónimo



Familia de Marcela

Conformada por Marcela de 36 años y su hijo Jerónimo de 4 años, los padres del niño estuvieron casados, en la actualidad se encuentran en proceso de divorcio. La relación de Jerónimo con su padre y la familia extensa es distante, con la familia de la madre, se mantienen vínculos afectivos

significativos para ambos. La relación madre e hijo es fuerte, viven los dos solos, pero dada la situación de desempleo de larga duración de la madre le ha dificultado garantizar el sustento económico, por lo cual recibe apoyo en este aspecto por parte de los abuelos maternos del niño.

(Ver anexo B)

Familia de Lorena

Familia conformada por Lorena de 26 años y Ariana de 6 años, la madre labora como auxiliar de enfermería a partir de contrataciones intermitentes, Ariana se encuentra vinculada al sistema educativo. La relación de pareja entre la señora Lorena y el padre de la niña ha sido inestable, se encuentran separados hace varios meses, siendo la dinámica entre ellos conflictiva; sin embargo, Ariana y su

Figura 3

Lorena y Ariana



papá son muy cercanos, se manifiestan un afecto mutuo, pasan tiempo juntos. La madre recibe apoyo económico y para el cuidado de su hija por parte de sus padres y expareja. (Ver anexo B)

Familia de Claudia

Conformada por 5 miembros, esposo de 45 años y Claudia de 37 años, y sus tres hijos: dos hijas de 15 y 13 años y David de 6 años. El padre labora en una empresa en la cual debe alternar distintos turnos, la madre es licenciada en básica primaria, actualmente ella no cuenta con empleo estable por lo que es la principal cuidadora de sus hijos; quienes se encuentran vinculados al sistema educativo. (Ver anexo B)

Figura 4

Claudia y David



A continuación, se mostrarán los resultados del proceso de sistematización de la experiencia del PAF, a partir de dos ejes, articulando la voz de las participantes, las investigadoras y los autores consultados. En este camino las madres realizaron una mirada retrospectiva sobre sus historias de crianza, identificaron el estilo de crianza usado con ellas, los comportamientos aprendidos generacionalmente y que implementan como madres, reflexionaron sobre la influencia del autocuidado, el reconocimiento y gestión de emociones personales.

De la misma manera, las participantes conocieron y construyeron estrategias de crianza donde reconocen a sus hijos e hija como sujetos válidos, con emociones y comportamientos propios de su edad, dando paso a la construcción de relaciones equitativas, que generan expectativa sobre aprendizajes familiares que tengan como base la crianza positiva.

Es de anotar, que por parte de las investigadoras se promovió un diálogo abierto con las madres para la construcción de conocimiento desde las experiencias propias y no como

transferencia de información de expertas a aprendices, siendo esto a lo que se refiere la cibernética de segundo orden según lo propone Estrada et al (1997); pues al investigador estar inmerso en el proceso con las familias se logra un aprendizaje colectivo y es que desde la implementación del PAF y la sistematización hay un compartir de experiencias, resignificación, dando un sentido distinto a las narrativas transformadas en acción, que se vuelven posibilidades de cambio.

En este sentido, se presenta la interpretación y análisis del eje uno: Diferenciación del legado familiar, su objetivo es conocer las resonancias y cambios que hacen las madres participantes de la sistematización de la experiencia del PAF, respecto a prácticas de crianza intergeneracionales, para lo cual se generó la pregunta ¿En qué se diferencian las madres participantes del PAF de su legado familiar en la forma de criar a sus hijos?

Al hacer promoción de la crianza positiva se debe recurrir a la historia familiar de las participantes, debido a la influencia que ésta tiene en las prácticas de crianza que implementan las madres en la actualidad; desde sus narrativas refieren la vivencia de una infancia donde las técnicas formativas eran propias de la época, la cultura y el legado familiar, desde familias tradicionales, en las cuales siguiendo a Velásquez (2012) se reproducen costumbres generacionalmente sin consideración a modificaciones, las formas de relación se dan desde el autoritarismo y control, donde el lugar de poder lo tiene el padre; de esta manera se reconocen en un lugar de subordinadas donde no se permitía su participación.

Desde el intercambio de relatos y la reflexión, las participantes logran trascender de la emocionalidad y el dolor con relación a situaciones de su crianza, al reconocimiento de que sus padres aprendieron este estilo a partir de lo vivido por ellos en su infancia; así como también

atribuyen una intención de cambio por parte de sus progenitores en la disminución del nivel de violencia usado hacia ellas respecto al que ellos habían recibido.

Se permitió reconocer en un inicio que en estas familias todavía consideran la violencia como una estrategia válida en la crianza, la cual se fue desmontando a lo largo del proceso con las madres, mostrando apertura a la revisión e implementación de nuevas estrategias de relacionamiento con sus hijos e hija, dando cabida a la disciplina positiva como una alternativa para dar paso a una relación más democrática entre ellos e ir modificando su legado familiar.

Se analizaron, categorías y subcategorías, como resultado de los testimonios de las participantes, a partir de tres momentos de análisis: el momento inicial corresponde al acercamiento con las madres de familia respecto a su propia historia de crianza y la manera en que esto ha influido en las estrategias de crianza usadas con sus hijos e hija; un segundo momento, denominado implementación, el cual refiere a la revisión y puesta en marcha de nuevas práctica de crianza, movilizando la mirada que tienen sobre sí mismas y los niños y la niña y una situación final, que hace mención a las transformaciones implementadas a partir de la participación en el PAF y la proyección al nuevo legado familiar respecto a la crianza.

Frente, al momento inicial del eje 1 desde la categoría Estilos de Crianza Autoritario se indagó con las madres de familia sobre sus historias de crianza en la niñez, el efecto que ha tenido sobre sus propias estrategias de crianza, reconociendo el lugar que la violencia y/o la ausencia de manifestaciones afectivas han tenido en su familia.

Figura 5

Encuentro 1



De este modo, al conversar con las participantes sobre historias personales verbalizaron hechos trascendentales de su crianza no conversados en otros espacios, hilaron comportamientos de violencia y ausencia de expresiones de afecto por parte de sus padres/madres a prácticas generacionales, reconociéndolo teóricamente como un estilo de crianza autoritario, así lo expresa una de las madres *“mi mamá y mi papá colocaban las normas, era lo que ellos dijeran, una vez contesté mal por algo que no estaba de acuerdo y mi mamá me pegó en la boca, entonces uno sabía que no podía decir nada”* (Marcela, encuentro1, diciembre-11-2020).

Con base en lo anterior, Valdés (2007) indica que desde el estilo autoritario en lugar de dar participación se ejerce control sobre las niñas y niños, el castigo es el recurso cuando no se ciñen a las exigencias de los cuidadores, como lo vivieron las madres según sus comentarios.

Desde la subcategoría Violencia Transgeneracional, las participantes indican sobre las vivencias en la crianza de sus padres que sus propios progenitores y cuidadores (abuelos) se relacionaban con sus hijos e hijas (padres/madres) desde la ausencia, el maltrato, el castigo físico y esto se constituía en un legado transgeneracional, como se manifiesta en este testimonio: *“No había cariño, no había afecto, habían muchas pelass, muchos golpes, no era como uno que le daban correa, a ellos le daban reja o les daban con otras cosas de material más rígido”* (Claudia, Taller de sistematización 3, abril-22-2021); de acuerdo a ello y siguiendo a Maturana (1994) la violencia se fundamenta en la ausencia de ver al otro como un legítimo otro para darle reconocimiento y así generar relaciones sociales; y es que lo natural era solo reconocer al adulto por sus funciones, su rol, su autoridad de acuerdo a las estructuras culturales.

Bajo esta forma de relacionarse, una madre relata: *“estaba recordando que hablamos de los miedos (en los encuentros), también de que él (hijo de 5 años) era muy miedoso y yo le decía miedo de qué...vaya usted solo”* (Claudia, línea del tiempo, marzo-18-2021). Lo que podría

verse justificado como una invitación a la independencia, sin embargo se muestra un desconocimiento de la emoción del otro, reflejando prácticas aprendidas generacionalmente; Bowen (1989) habla de “transmisión multigeneracional”, para referirse a las prácticas que se repiten de una generación a otra ganando reconocimiento en la familia; de esta manera, las participantes reflexionaron sobre el trasfondo agresivo que se repite, no al mismo grado como lo mencionaban en uno de los comentarios, pero si como un patrón aceptado culturalmente.

En ocasiones estas historias familiares donde las formas de relacionamiento han tenido como base el distanciamiento o comportamientos generadores de intimidación, conllevan a un alejamiento emocional entre los miembros de la parentela, como se expresa en este relato:

No ha habido una buena relación, que yo me sienta amada por mi abuela, no. Ella es muy expresiva con mis otros primos, y conmigo y con mi hermana no lo ha sido, (...) y todo es una cadena y ahora sucede que Jerónimo no la quiere. (Marcela, taller de sistematización 3, abril-22-2021)

Es de señalar que la narrativa de Marcela, respecto a la experiencia con su abuela estará presente en su historia, de modo que seguirá impactando en la relación de Jerónimo con su bisabuela, experimentando además también su desamor y abandono emocional. Es aquí donde cobra relevancia el conocimiento local, donde las personas expresan su propia vivencia cargadas de significado (Payne, 2002), es por ello que aunque no se hagan evidentes situaciones de malos tratos, la historia narrada también tendrá influencia en la relación generacional.

Es importante, comprender que las prácticas que legitiman el castigo, la falta de demostración de afecto, la amenaza, entre otras, necesitan revisión cultural, social e histórica, donde la validación de la violencia, se concibe como un lugar posible para criar, convirtiéndose en muchos casos en un modelo a seguir, “yo comparó la forma cómo es mi mamá y si voy a

cómo me daba a mí de rabia, que yo quería tirar y acabar con todo, entonces nos parecemos, porque yo de pronto veía era eso en ella” (Lorena, línea del tiempo, marzo-18-2021).

Por lo anterior se consideran a las vivencias desde la primera infancia como modeladoras de la conducta en los seres humanos, naturalizando comportamientos y formas de relacionarse; de acuerdo con Bandura (1975) la observación es una forma de aprender las diversas conductas, por lo tanto, en los procesos disciplinarios ejercidos por los padres a sus hijos es uno de los principales ejemplos del aprendizaje social.

Por otro lado, frente a la subcategoría Ausencia de Demostraciones de Afecto, se retoma a Barudy y Dantagnan (2013) “uno de los componentes más importantes de las relaciones afectivas que forjan a una persona sana es el hecho de haber sido atendido, cuidado, protegido y educado en períodos tan cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia” (p. 16). De ahí que además del cuidado material, se privilegie el vínculo afectivo, siendo una base emocional sólida que influirá en la sana relación consigo mismo, con los demás y el entorno.

Con respecto a ello las madres mencionan: *“bueno el beso siempre era como por costumbre, pero pues que digamos en cualquier momento X que se acercaran a dar un beso, un abrazo o un te amo, o un te quiero, no”* (Lorena, entrevista, marzo-25-2021); *“no en cuanto llegar a abrazar y decir te amo hija, te amo y te quiero mucho, eres importante para mí... no en esa forma, evidente que es como que necesita de niño”* (Marcela, entrevista, marzo-26-2021); *“Qué hubiera cambiado? Que hubiera más abrazos, más cariño, mejoraría la parte afectiva”* (Claudia, encuentro 1, diciembre-11-2020).

Estos testimonios evidencian ausencia de demostraciones afectivas, otorgándoles un valor significativo y resintiendo esta situación, Barudy et al (2014) indican que el ser humano requiere establecer vínculos, fundamentada en la relación de cuidado y sentimiento de protección por

parte de su cuidador principal en primera instancia, permitiendo así el fortalecimiento psicológico del niño y niña, que le prepara para la exploración del entorno con la seguridad de contar con apoyo en cada etapa de su vida.

Respecto a la relación con sus madres, las participantes enfatizan la presencia de gritos constantes y comentarios hirientes, que se siguen presentando en la actualidad y que aún les hace sentir inseguridad y/o desaprobación especialmente en su rol materno. Tradicionalmente se ha restado importancia a las manifestaciones de amor desde lo simbólico, como las miradas de aprobación, las palabras cargadas de motivación, espacios de juego y encuentros de comunicación verbal que son recordados a lo largo de la vida.

Por otro lado durante la implementación del PAF y sistematización de la experiencia, las madres exteriorizaron comentarios respecto a una forma diferente de ver a sus padres y a las vivencias de la crianza, *“se vuelve uno como más sensible, mis papás cometieron errores pensando en nuestro bien y antes no había estos espacios de orientación o que ellos tuvieran un psicólogo”* (Claudia, encuentro 7, feb-11-2021); *“yo siento que ella también trata de ser aceptada (...) que mi abuela la quiera, yo noto como ayudándole en muchas cosas”* (Marcela, taller de sistematización 3, abril-22-2021).

De este modo se va superando la mirada romántica de la crianza, reconociendo que desde la parentalidad se enfrentan diversas situaciones, relacionadas con sucesos y emociones propios del ser humano, a las que sus padres respondieron según sus aprendizajes y las circunstancias del momento, parecidas a las que posiblemente ellas experimenten en la actualidad como madres, y es que no se pueden invisibilizar las frustraciones presentadas en la maternidad:

La creencia en el instinto tiene el poder de conducirlos a pensar que la tarea de la crianza será una experiencia feliz, a pesar de haber presenciado la vida de sus propias madres, y

las deja inermes frente a una experiencia real de esfuerzo, dificultades de conciliación e injusticia en el reparto de las tareas domésticas y de cuidados. (Moreno, 2020, p. 3)

Para el cierre del momento inicial ya aparecen miradas de transformación, una posición distinta frente a las emociones recargadas respecto a su crianza a partir de repasar las historias de sus padres, e incluso de poner sus experiencias en común evidenciando las similitudes con otras familias, reconociendo la humanidad sigue presente desde cualquier rol, lo que implica sobrecargas, equivocaciones y también nuevas oportunidades.

Figura 6

Encuentro 4



Es así como se da paso al momento de la implementación del eje 1 con la categoría

Construcción de prácticas de crianza, en el que las madres identifican prácticas implementadas con sus hijos e hija, el estilo de crianza que han asumido y se replantean nuevas estrategias y herramientas en el proceso formativo. Por lo tanto, al hablar de prácticas de crianza se retoma a Aguirre (2000) quien indica

que todo ser humano se prepara para su participación en sociedad, de ahí que las personas a cargo de niñas y niños deben ser orientadas en conocimiento alrededor del desarrollo psicosocial, para que puedan desenvolverse en el mundo; entendiendo que se trata de una preparación que recibe el ser humano desde edades tempranas para estar en relación con otros, por ello el interés en estrategias positivas donde se apueste por la adquisición de una sana interacción social.

Desde la implementación se identificaron tres subcategorías, la primera de ellas nombrada Competencias Parentales; la segunda Transición en el Estilo de Crianza y la tercera

Estrategias de Crianza. Con respecto a la primera subcategoría, las participantes reflexionaron desde su rol maternal, los recursos personales y sociales con los que cuentan para la crianza de sus hijos e hija; ampliaron el panorama de posibilidades en la interacción con ellos, esto implicó conversar, cuestionar y desde sus apreciaciones personales interiorizar para poder llevar lo aprendido y construido a la práctica; como lo expresan estos testimonios *“tiempo de mucho aprendizaje y cosas que desconocía de pronto mucho, empecé a aplicarlas y no sólo con David sino que me ha servido como a nivel general con mis otras hijas”* (Claudia, encuentro 9, feb-20-2021).

Otra de las expresiones fue: *“me han servido mucho porque cuando (...) siento que quiero explotar me acuerdo (...) de las recomendaciones, entonces ya uno las pone en práctica, (...) y la verdad si es la primera vez que comparto un espacio así como este”* (Lorena, encuentro 9, feb-20-2021); lo que va dando cuenta de las habilidades que fueron desarrollando y fortaleciendo, en este caso Lorena se reconoce a sí misma implementando las recomendaciones, dándole un lugar relevante a lo vivido y al conocimiento construido colectivamente. A esto se refiere Rodrigo et al (2009) cuando indica que las competencias parentales son las habilidades de padres y madres para asumir este rol con sus hijos e hijas según las necesidades de su ciclo vital, las normas sociales y apoyándose en los recursos que aporta la familia y otras redes de apoyo. De esta manera una de las madres relata:

Ahorita trato de ser consciente de que él no tiene la culpa de nada, que tengo que manejar esas emociones para poder hacer o decirle lo que le debo de decir a Jerónimo de manera correcta sin mucha efusión y sin mucho enojo, tratar de estar en un estándar o en un nivel adecuado. (Marcela, entrevista, marzo-26-2021)

Lo anterior muestra que a partir de la puesta en práctica de lo aprendido colectivamente se procuran acciones de buen trato dirigidas hacia las niñas y niños, en palabras de Barudy y Dantagnan (2013) las competencias parentales se refieren a las “capacidades prácticas que tienen las madres y los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo suficientemente sano” (p. 26). Para la experiencia de las madres, las competencias parentales conllevan a revisar constantemente la manera cómo interactúan con sus hijos e hija, con el interés de comprenderlos un poco más respecto a los comportamientos propios de su edad y la manera en que ellas responden desde su rol, siendo así orientadoras para la reflexión en el niño o niña sobre las experiencias presentadas en la cotidianidad.

La segunda subcategoría del momento de implementación hace referencia a la Transición en el Estilo de Crianza, las madres visibilizan que fueron educadas sobre el estilo de crianza autoritario, el cual perpetúan a partir de otorgarle validez a la obediencia y el castigo a sus hijos e hija, pero a su vez viven la apertura hacia una crianza menos autoritaria, y más democrática. Esta oscilación que hace parte del proceso de transición y como ellas lo viven, permite reflexionar respecto a la obediencia como un rasgo de la familia tradicional donde se privilegia una ética del deber y el cumplimiento de la norma, visto más como algo obligado e incluso impuesto (López, 2010), lo que en ocasiones puede llevar a la sumisión y no desarrollo adecuado del sentido crítico, reflexivo y responsable sobre sí mismo y su mundo relacional.

A lo largo del proceso identificaron aspectos en los que se han venido separando del estilo de crianza generacional, así lo manifiesta una de las participantes “... *ahorita todo puede ser por más acuerdos con ellos, que se puede entrar a dialogar y (...) hacer acuerdos con los hijos (...) y que no hay tampoco tanta correa cómo le tocó a uno*” (Claudia, entrevista, marzo-27-2021). La madre da importancia a la relación que establece con sus hijos, frente a conversar

más con ellos, lo que posibilita escuchar sus intereses y poder negociar, al tiempo que lo rescata como una opción mejor frente a los castigos implementados con ella durante su crianza.

Puede entreverse una postura más democrática en el estilo de crianza o como lo llamó Baumrind (1966) “padre autorizado” desde donde se orienta al niño a partir de la disciplina, pero valorando su autonomía y permitiéndole expresarse, lo cual buscan favorecer las participantes desde sus nuevas posturas. Por su parte otra madre expresa su experiencia:

A mi mamá le parece muy mal que un hombre coja una escoba a barrer, ella no está de acuerdo, es muy mal que un hombre se coloque a lavar platos, los hombres no hacen eso (...) el otro día le compré a Jerónimo el cosito que venía la escobita, recogedor y trapeador y recuerdo que mi mamá le vio eso y obviamente hizo el comentario de que lo que yo le compraba al niño, que como se me ocurría, yo le dije cómo así, es que tiene que ayudar (...) tiene que saber que también lo puede hacer (...) Si, digamos que ahí ya estoy marcando una diferencia. (Marcela, entrevista, marzo-26-2021)

Es así como se va modelando otra mirada respecto a los roles asignados a cada sexo, transformando legados familiares para tener consciencias más democráticas e igualitarias, las cuales se irán naturalizando para alcanzar formas de relacionamiento más equitativas en los diversos contextos, pues de acuerdo con Galvis (2011) es el espacio familiar un orientador del proceso de formación de las consciencias dando paso a mentes obedientes o independientes, todo este cambio en las relaciones familiares promovido desde el enfoque de derechos.

En este orden de ideas la tercera subcategoría del momento de implementación es Estrategias de Crianza, se refiere a las herramientas que las madres se pusieron en marcha para transitar de una crianza autoritaria a una más democrática, con estrategias tales como: escuchar más a sus hijos e hija, validar emociones para conectar con ellos y ella en lugar de recurrir a

cantaletas o castigos, ofrecerles ejemplo, abrazos también en los momentos de enojo y buscar equilibrio entre amabilidad y firmeza.

Por tanto, es preciso mencionar que al referirse a estrategias de crianza, se habla de la forma en que los padres, madres, y/o cuidadores orientan el comportamiento de las niñas y niños, según Henao et al (2007) de acuerdo a la edad de los hijos e hijas se implementan prácticas encaminadas a su desarrollo físico y psicológico de acuerdo a las particularidades familiares, las cuales van en doble vía, pues las acciones de los padres influyen en el comportamiento de los niños/niñas y viceversa.

Al revisar con las participantes herramientas de disciplina positiva se retomó a Siegel y Payne (2015), quienes desde su propuesta invitan a la puesta en práctica de estrategias para lograr relaciones más cercanas entre padres/madres e hijos/hijas, donde al reconocerlos como sujetos válidos, se eduque desde el respeto, el afecto y la solidaridad, redundando en el desarrollo saludable de la niña y niño en sus distintas etapas.

Es así como algunas de las narrativas de las madres desde el proceso de sistematización de la experiencia del PAF indican: *“yo implementé el jugar más tiempo con David”* (Claudia, encuentro 6, febrero-5-2021); en otro de los encuentros desde un proceso dialógico se invita a las participantes a proponer acciones para implementar en la cotidianidad con sus hijos e hija y escriben: *“dar menos cantaleta y poner el ejemplo”* (Lorena, encuentro 7, feb-11-2021), *“describir más las cosas que deseo que Jerónimo haga (no tanta orden). Elogiar más sus buenas acciones”* (Marcela, encuentro 7, Feb-11-2021).

Lo anterior refleja el interés que se suscita desde la reflexividad por llevar a cabo modificaciones en las estrategias de crianza, siguiendo a Siegel y Payne (2015) con el propósito de poder conectar con las niñas y niños independientemente de las emociones presentes en las

distintas situaciones, reconociendo que son naturales en el ser humano y desde esa conexión poder reorientar hacia otras alternativas. Así lo expresa una de las madres:

Dijeron que cuando se enojaba que si habíamos intentado en algún momento ir y darle un abrazo cuando está así, mi respuesta fue nooo si está enojado que abrazo le va a dar uno... y yo lo hice... (...) yo fui me agaché y lo abracé y él inmediatamente se puso a chupar dedo, lloro, pero calmado, se recostó y eso fue por arte de magia, se calmó.

(Claudia, línea del tiempo, marzo-18-2021)

A lo largo del proceso no solo dieron relevancia a las estrategias, sino que iniciaron la modificación de actitudes y formas de relacionarse basados en una convivencia más saludable, que implican interiorización, implementación en el día a día y ajustes para convertirlos en hábitos (Ballenato, 2007). Si bien lleva tiempo, las madres no solo aportaron a la construcción del conocimiento sino que también reflexionaron sobre el para llevarlo a las vivencias con sus hijos e hija.

En la tercera etapa del eje 1 denominada situación final se trabajó desde la categoría Transformación Intergeneracional en la Crianza, desde la cual se indagó respecto a la posición que asumen las madres frente a las prácticas de crianza tradicionales y alternativas, además de la manera en que proyectan la relación con sus hijos e hija a partir de la participación en todo el proceso de asesoría familiar y sistematización de la experiencia.

De este modo, cabe definir la transmisión generacional de acuerdo con Ramírez (1998) como “la repetición de patrones de comportamiento, en las condiciones de haber experimentado, o haber observado cualquiera de estas acciones en miembros de familia de origen o de comunidad” (como se citó en Ramírez, 2003, p.57). En este sentido, desde la transformación intergeneracional de la crianza con las participantes se han planteado nuevas miradas respecto a

sus historias de vida en lo que tiene que ver con las prácticas de crianza implementadas con ellas y las que desde su rol de madres desean continuar aplicando con sus hijos e hija.

Desde esta categoría emergieron dos subcategorías, la primera de éstas es Deslegitimación de la Violencia y la segunda Construcción del Proyecto de Crianza.

La primera subcategoría “deslegitimación de la violencia” muestra el fortalecimiento en la acogida de formas de relacionamiento más democráticas, superando dinámicas familiares autoritarias y violentas, permitiendo a sus hijos e hija tener mayor participación, además del reconocimiento y control de sus propias emociones al dirigirse a ellos.

También se otorgó importancia a generar relaciones horizontales al interior de la familia y deslegitimar la violencia, hubo un cuestionamiento constante respecto a las formas de actuar, muestras de un interés genuino por seguir construyendo conocimiento frente a las prácticas de crianza en las etapas venideras de sus hijos e hija debido a que tradicionalmente “sigue vigente (...) asociar autoridad con obediencia, subordinación y castigo” (García y Guerrero, 2016, p. 266). Lo que implica que habrá lugar a la confrontación personal entre los patrones culturales y la implementación de prácticas de crianza alternativas, de ahí la importancia que la experiencia haya sido activa, participativa y reflexiva por parte de las participantes.

Algunas de las expresiones de estas madres referente a esos cambios realizados son: “*Por ejemplo, más significativo sería la conexión ahorita, nueva, que tengo con Jerónimo, la forma ahorita de reprenderlo, la manera ahorita de controlar las emociones para no afectarlo a él*” (Marcela, entrevista, marzo-26-2021); otra de las manifestaciones es:

Lo de validar los sentimientos (...) ese día Ariana me había dicho algo de la niñita, que ya no quería jugar más con ella, entonces yo le dije ¿ay amor usted cómo se siente? entonces hablamos y yo le dije no se sienta así, jugamos otra cosa y yo nunca lo había

hecho, yo le hubiera dicho: entonces para qué juega con ella, para qué la busca.

(Lorena, línea del tiempo, marzo-18-2021)

Esto da cuenta de la manera en que las madres van modificando las formas de interactuar con sus hijos e hija, no solo desde expresiones verbales, sino desde “la comunicación analógica” la cual implica las tonalidades de la voz, los gestos, las miradas y posturas (Watzlawick et al. 2002), lo que influye en el lenguaje personal entre madre e hijo/hija, generando emociones de seguridad o ansiedad en ellos al percibirlo de la persona reconocida como autoridad.

El reconocer que los estados de ánimo y el humor con el que se encuentren los padres también afecta a las niñas y niños es una forma de pensar en el otro, en la importancia de ser conscientes de la forma en que se influye en ellos y ellas, y en la relación, “*algo que él de pronto podría decir es que ya no me molesto tanto y que no le gusta verme molesta*” (Claudia, entrevista, marzo-27-2021).

La segunda subcategoría de este momento final del primer eje es Construcción del Proyecto de Crianza, de acuerdo a ello es de interés por las participantes continuar fortaleciendo las prácticas de crianza positivas con sus hijos e hija, garantizar relaciones basadas en la confianza, el diálogo, el reconocimiento y el respeto, que permita una sana convivencia en los diversos espacios de participación de ellas y ellos.

De acuerdo a lo anterior, se comprende el proyecto como el propósito establecido para llevar a cabo una acción, desde ahí se implementan actividades movilizandolos diversos recursos hasta alcanzar el objetivo (Ander-egg y Aguilar, 2005). Logrando que las madres consideren nuevas alternativas en la crianza no solo para hacer la “ruptura” con el modelo familiar, sino con la perspectiva de interiorizar la disciplina positiva en el proceso de crianza actual, esperando se vea reflejado en las generaciones futuras, así lo expresan en este testimonio: “*en mi caso le he*

brindado a Ariana mucho afecto, eso aunque uno no lo crea si deja alguna marca en la vida de uno; y digo yo en medio del amor darles la libertad para que ellos sean independientes”

(Lorena, entrevista, marzo-25-2021).

En este sentido se refleja el interés de implementar estrategias distintas con respecto a su propia crianza, le otorga un valor significativo en el desarrollo de la niña el sentir desde las diversas expresiones la compañía y el afecto por parte de su madre; a la vez que procura el fortalecimiento de su individualidad desde una valoración positiva de sí misma, permitiéndole sentirse segura, lo cual tendrá influencia al momento de establecer relaciones saludables con otras personas (Aguirre, 2000). En este orden de ideas otra de las madres manifiesta *“para mí sigue la transformación, de hecho, el otro día estábamos juntas con los muchachos y (...) cualquiera de las dos se desespera con alguno de sus hijos e inmediatamente (...) decimos la crianza positiva”* (Claudia, línea del tiempo, marzo-18-2021).

Se hace evidente que el propósito de continuar poniendo en práctica el conocimiento construido es una constante en ellas, y es que hablar de disciplina positiva no implica desdibujar la autoridad paterna o una crianza anormativa, sino justamente se trata de generar espacios democráticos en el ámbito de la familia donde si bien hay espacios de conflictos y se exponen los intereses personales, es ahí donde deben darse los acuerdos para ponerlos en conversaciones con el bienestar colectivo de todos los integrantes como un espacio primario de convivencia (Marín y Uribe, 2017).

Otra de las madres también enfatiza en seguir trabajando en la relación cercana con su hijo: *“uno de mis intereses como mamá es que mi hijo confíe en mí, (...) que tenga la absoluta confianza para contarme todo, independiente de que si sabe que es algo que me va a molestar pues quiero que lo haga”* (Marcela, encuentro 5, enero-28-2021). De esta manera, los cambios

implementados y los planes a futuro se relacionan con el amor hacia sus hijos e hija, procurando ofrecer un mayor bienestar, orientadas a relaciones democráticas, como lo decía Bandura (1994) ésta “surge como un modo de convivencia entre iguales, entre seres que se respetan, que tienen derecho a opinar y a participar en las decisiones que los afectan” (p. 51); es así como las madres hacen referencia a formas de relacionarse más cercana como la escucha, el encuentro, la negociación, con el propósito que su nuevo legado pueda trascender a las próximas generaciones.

Finalmente, cabe mencionar que las participantes fueron activas en todo el proceso, generaron confianza para exponer sus vivencias, con disposición para la construcción de nuevas formas de ver sus realidades, e implementar las propuestas que surgían en los encuentros y ahora se proyectan a seguir este camino: *“Las mariposas como simbolizando de que ya tengo muchas herramientas entonces ahora a volar... a aplicarlas”* (Marcela, línea del tiempo, marzo-18-2021).

Figura 7

Línea del Tiempo Lorena



Para el análisis e interpretación de los datos del eje 2 se escogieron diferentes categorías atendiendo los temas principales planteados en la investigación. El eje 2 tiene como nombre Referencia Emocional, su objetivo es comprender el efecto de las propias emociones y la influencia que tienen en la crianza, desde la voz de las madres participantes del proceso de sistematización

de la experiencia, para ello se plantea la pregunta ¿Qué efecto tiene para las madres del PAF y sus hijos, reconocer las emociones en las que habitan al ejercer la crianza?

Durante el desarrollo del proceso de sistematización de la experiencia del PAF las madres expresaron de manera recurrente haber identificado las emociones implicadas en los procesos de crianza, expresaron cómo vivieron estas emociones en todas las etapas del proceso, facilitando el reconocerse en otros, desde la empatía y la aceptación entre las familias, promoviendo el desarrollo de la autorreferencia emocional. La conducta autorreferencial permite comprenderse como sujetos y como objetos, es autorregulación y responde a antecedentes, se expresa en conductas y en consecuencias (Fierro, 1996). Para el proceso de análisis, es de interés por tanto comprender que la autorreferencia emocional, hace sentido en las madres, en el momento que pueden verse a sí mismas desde sus propias emociones y el efecto que estas tienen sobre sus hijos e hija, su contexto relacional más cercano y el impacto que esto tiene en su propio bienestar emocional y en el de la familia, siendo capaces además de pensar en las repercusiones positivas que traerá a las diferentes etapas de la vida familiar.

Es por esto que los cuidadores como referentes emocionales de niños y niñas deben reflexionar alrededor de cómo están manejando sus emociones frente a la crianza iniciando por los antecedentes relacionados con los propios procesos de crianza vividos en su infancia y como estos han sido influyentes, y en sí mismos, han sido consecuentes en las actuales vivencias de crianza que tienen con sus propios hijos e hijas. Algunas narrativas describen como las vivencias durante el proceso de crianza fueron referentes emocionales significativos y que marcaron su propio sistema de referencias emocionales: *“El enfado, la irritabilidad, enojo puede crear inseguridad y división, lo recuerdo en mi infancia con las palabras hirientes”* (Claudia, encuentro 2, Diciembre/15/2021).

La situación inicial del eje 2 fue dirigida a indagar en las familias a partir de la categoría Respuestas Emocionales, que buscaba relacionar las emociones que conviven con las madres en

los procesos de crianza, proceso que se logró durante el PAF, la importancia que tiene cada una de ellas y las dificultades que se pueden tener si éstas, no son reguladas adecuadamente. Uno de los relatos expresa lo siguiente:

A veces inconsciente o conscientemente pierde uno de esas tres cosas que están allí el respeto, la amabilidad, la firmeza por diferentes situaciones que se le presentan a uno, mucho estrés o cansancio mucho trabajo mucha cosa a veces en la cabeza yo creo que todo eso influye a que uno pierda esa esas tres cosas. (Marcela, encuentro 4, enero-22-2021).

Frente a esto Carbonell (2013) indica que los sentimientos y las emociones positivos y negativas frente al cuidado de sus hijos e hija son comunes a todas las madres o cuidadores, estas respuestas surgen de los comportamientos de los infantes o de las demandas que genera el proceso de crianza, lo que influye en el desarrollo referencial emocional tanto de las madres como de los niños y niñas.

En la subcategoría Comportamientos Reactivos Circulares se documentan las reacciones al proceso de crianza y sus necesidades, tanto, madres como niños y niñas, quienes en palabras de Barberá (1997) frente a las emociones o a las necesidades biológicas y/o psicológicas que surgen se motivan a cumplir lo que se les demanda a través del proceso de crianza.

Este asunto responsivo, entre madres e hijos, los ubica en un proceso relacional, donde si las madres hacen sus demandas con agresividad, también los niños lo harán, pero si la madre demanda desde el respeto y el buen trato, ellos también los harán como se evidencia en este relato:

Figura 8

Encuentro 3



“si uno logra manejar las emociones ellos toman ejemplo de uno, ya no alzamos la voz y hasta me dice mami lo hice más rápido”. (Lorena, encuentro 7, feb/11/2021), así mismo otro relato indica que: *“Entonces creo que somos los primeros pilares de ellos en todo aprendizaje entonces en la manera en cómo yo me comporte y actúe con eso entonces va a haber repercusiones en las decisiones y la manera de ser de él en todo”* (Marcela, entrevista. Marzo 26 de 2021).

Así pues, el hacer consciencia sobre las dificultades en la gestión de emociones, segunda subcategoría, se puede apreciar como la circularidad aparece en las relaciones madre e hijo en situaciones emocionales y esto les permitió a las participantes plantear transformaciones en la forma en que regulan y validan sus emociones y las de sus hijos e hija. Las narrativas iniciales y finales expresan esto: *“Yo pensaba que había unas emociones que no servían, como que eran malas, la tenían el concepto como que eran malo y que uno no las podía tener como en la vida de uno”* (Claudia, entrevista, Marzo/27/2021). Otra de las madres expresó:

Referente a las emociones yo no sabía cómo controlarme, ahorita en este momento ya me se controlar más, ya no me dejo llevar por las emociones de rabia, de tristeza, sino que controlo yo más a las emociones que las emociones a mí. (Lorena, entrevista, Marzo/25/2021).

La interacción emocional entre padres e hijos toma importancia durante la adquisición de los procesos de gestión emocional, esta etapa es fuertemente influenciada por el contexto familiar, en espacio es donde suceden, se reproducen y se exportan a otros espacios relacionales. Una transformación en este aspecto influirá positivamente en la vinculación madre e hijo, el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas, el sentimiento de bienestar de los padres, además de influir en la eliminación de la violencia persistente en la historia familiar. Es de resaltar la importancia de lograr que la familia adquiera y promueva

la diferenciación emocional que según Bowen (1989) debe tener el niño o la niña en cuanto a su independencia emocional frente al contexto familiar en el que está creciendo, así logrará independencia no solo en cuanto a su desarrollo físico sino también para identificar y expresar sus propias emociones.

Según Vargas et al (2012) la diferenciación emocional es clave para la adquisición de la regulación, permite que haya un manejo de la emoción donde esta es consciente y pensada sin llegar al desbordamiento de las misma. En este orden de ideas entonces la diferenciación emocional se promueve cuando la madre se autorregula, no corrige desde la rabia, valida y respeta las emociones de sus hijos e hijas, posibilitando entonces un sano desarrollo emocional en ellos y ellas.

La siguiente categoría que compone el eje 2, es el Bienestar Relacional, en las conversaciones con las familias muchas de las narrativas referían la importancia del tipo y calidad de relaciones que se daban entre las madres y los hijos, incluso cuando las madres hablaban de su propio proceso de crianza se encontraba que fueron muy significativas las relaciones que tuvieron con sus propios padres, esta narrativa ilustra un poco esa situación:

Mi mamá es de las personas que es muy chapada a la antigua, pero lo veía antes todo mal... uno de pronto le decía algo, entonces ya ella lo regañaba... ay como así Lorena usted cómo va a hacer eso, ósea todo lo volvía como así, no conversaba... uno a veces llegaba y ella era toda seria y uno mami qué tiene, por qué tiene esa cara... ella de una se enojaba... Ay pues si esta es mi cara qué voy a hacer
(Lorena, línea del tiempo. Marzo/18/2021).

Siendo entonces la forma de criar y vincularse con el niño o la niña muy importante, y el que ellos sepan que sus emociones son válidas, en esto el cuidador juega un papel muy

importante, la forma en que se trata al niño redundara en su propia sensación de adaptación, el percibirse amado y valorado lo ayuda a sentirse importante y protegido, en este orden de ideas

Figura 9

Encuentro 3



cabe mencionar a Cuadra y Florenzano (2003)

cuando indican que “la felicidad y las

relaciones afectivas cercanas se correlacionan.

La necesidad de pertenencia y de relacionarse

socialmente está dada por el carácter de

protección y de reconocimiento que necesita el

ser humano” (p. 86). El concepto de bienestar

humano parte de diversos enfoques y

perspectivas analizando los componentes y

dimensiones de los cuales dependen las posibilidades que tiene el hombre para realizarse en el mundo, cumplir con sus metas y objetivos, tener una buena calidad de vida y asegurar de esta manera la anhelada felicidad.

Desde la perspectiva de la teoría de Sen (2009), (citado por Rodríguez, 2014) el bienestar de los individuos no depende sólo del ingreso económico o del consumo de bienes y servicios, sino de una gran cantidad de variables que puedan cambiar dependiendo de los contextos y de aquello que las comunidades consideran como lo más valioso o lo más importante. El enfoque de las capacidades propuesto por Sen (2009), surge en medio de la necesidad de generar reflexiones multidisciplinarias que permitan una visión más completa y contextualizada del desarrollo y el bienestar, incorporando distintas miradas que ayuden a profundizar en la comprensión de las necesidades de una región determinada (citado por Rodríguez, 2014).

En palabras de Nussbaum (2003), es vital que la cuestión del bienestar humano vaya mucho más allá de lo económico y del papel que desempeña el hombre en la nueva sociedad de consumo, incluyendo una perspectiva integral que combine los diferentes aspectos que motivan el progreso humano y el mejoramiento en la calidad de vida de las comunidades. Esto quiere decir que el bienestar depende de un examen personal, en el cual pueda reconocer qué es aquello que más aprecia y valora, partiendo de este conocimiento se puedan aplicar un conjunto de capacidades que les permitan satisfacer sus necesidades y cumplir sus objetivos. Pero ese reconocimiento de sí mismo está inmerso en un contexto, donde surgen relaciones de muchos tipos, en palabra de Araya y Arístegui (2015):

Desde un enfoque del sí mismo relacional el bienestar está más asociado a reconocer y ser consciente del cambio, el cual esta entendido como algo inevitable y necesario. Más que reducirlo, es importante comprenderlo y aceptarlo. También está asociado a reconocer aspectos que tienen en común las personas más que enfatizar en las diferencias mediante la comparación. (pp. 69-70)

En este sentido, el bienestar se consigue si se pueden potenciar las capacidades de las personas, esto sucede durante el proceso de crianza, en el contexto familiar y los otros contextos donde se desenvuelve el niño o la niña, los integrantes de la familia entonces juegan un papel principal en el desarrollo de estas habilidades. Suárez y Restrepo (2005) argumentan que: “Como grupo social primario se asume como un ámbito de construcción de identidades individuales y sociales, de aprendizaje de los derechos y principios democráticos, así como del desarrollo de capacidades y potencialidades de sus miembros” (p. 20).

Desde el enfoque de capacidades el bienestar no depende de la cantidad de ingresos que posean las familias, sino de las posibilidades que tienen para aplicar y utilizar de manera

adecuada sus capacidades, sus recursos personales y relacionales, con la intención de satisfacer sus necesidades emocionales, de aprendizaje, de protección y principalmente de filiación.

Entendiendo la familia como un contexto que siempre está en cambio, atravesando diferentes etapas donde a su vez lo individuos se desarrollan y presentan cambios permanentemente influenciándose unos a otros, para que haya bienestar en estas relaciones entonces se requiere apreciar y reconocer aquello en lo que se parecen, pero también apreciar, aceptar y respetar la diferencia. Una de las narrativas nos habla de cómo la consciencia de sí misma es importa en los procesos de crianza y cómo influye en el bienestar de las relaciones madre e hijo:

Ahorita trato de ser consciente de que él no tiene la culpa de nada, que tengo que manejar esas emociones para poder hacer o decirle lo que le debo de decir a Jerónimo de manera correcta sin mucha efusión y sin mucho enojo, tratar de estar en un estándar o en un nivel, aunque a veces es como inevitable, porque cuando estoy emocionada o muy feliz, pues obviamente lo apapacho y lo beso más, si hoy en día y ahorita cuando estás de pronto triste o algo así pues trata como de reaccionar y pues como aislarme para no afectarlo y aislarme un poco no estar como tan presente ahí con él como lo que hago ahora (Marcela, entrevista.

Marzo/26/2021)

En este sentido, bajo el paradigma relacional el bienestar surge a partir de las relaciones sociales derivadas de las acciones asociadas entre personas bien intencionadas, construyendo así una visión en común.

De allí que se reconozca el concepto de bienestar relacional cuando la madre es consciente de sí misma dentro de la relación con su hijo o hija, dándose cuenta que esta relación

tiene otros matices y que la forma en que se desarrolle y se vaya transformando va a influir en el desarrollo socioafectivo del infante y en el ambiente familiar. El bienestar relacional hace parte del bienestar psicológico de ser humano, Por lo tanto, hablar de empoderamiento de habilidades sociales implica un proceso de reconocimiento y construcción de capacidades de los integrantes del hogar que favorecen el intercambio, la participación, la reflexividad, la unión, los encuentros y el fortalecimiento de vínculos familiares que en suma aportan al bienestar (Cabiati y Folgheraïtern, 2014).

Este relato da cuenta del momento en que una de las participantes empieza a crear consciencia del bienestar relacional; *“Porque si eso lo hiciéramos nosotros, lo del autocuidado, también íbamos a transmitirle eso a los niños”* (Lorena, encuentro 4 enero/22/2021). El darse cuenta de que cuidarse va a impactar en su hijo, abre la posibilidad de pensar y trabajar en sí misma, fortaleciendo sus emociones, sus necesidades, la relación respetuosa con sus hijos, la conexión emocional y el vínculo con ellos.

La siguiente subcategoría a analizar es la Percepción de la maternidad y la crianza, donde vemos que, la maternidad implica una relación social donde culturalmente se le asigna a la mujer el rol principal en el proceso de la crianza. En consecuencia, a partir de las percepciones individuales sobre la maternidad y la crianza se establece la relación social madre-hijo que es mediada por construcciones culturales que se transmiten de generación en generación (Covarrubias, 2020). Es justamente en este punto donde la intervención familiar buscó generar un espacio colectivo de reflexión en torno a las emociones y cogniciones en el marco de sus vivencias y experiencias personales para deconstruir entendiendo la deconstrucción en las palabras de Diviani (2008) la “tarea primordial el desenmascaramiento de todo centro, de un núcleo, de un fundamento único, es decir, de todo lo que ha sido cardinal en la historia del

pensamiento occidental y, por lo tanto, desecha la búsqueda de ese foco central” (p. 361), deconstruir entonces y reorganizar sus constructos frente a los significados de la maternidad y los cambios que genera en los procesos de crianza. Como lo expresa Lorena:

Voy a aprender a dar más manejo a mi vida y otra que es más importante que va a ser para beneficio de Ariana voy a aprender a darle más manejo a las situaciones que se presenten de ahora en adelante con ella y cada día me imagino van a ser más y pues diferentes. (Lorena, entrevista, Marzo- 25-2021).

Por otro lado, las narrativas muestran los logros que esperan en sus hijos como resultado de la crianza, indicando preocupaciones en los métodos utilizados donde se reconoce la importancia de repensar sus prácticas actuales.

Así mismo, la reflexión sobre la maternidad implica necesariamente pensar en las formas de criar como mecanismo resultante en el marco del ejercicio de la maternidad. Así pues, en palabras de Herrera et al (2019) partimos del concepto de crianza como un sistema de saberes basado en la intersubjetividad entre adultos y niños donde se dan interacciones y cuidados que incluyen aspectos relacionados con la nutrición, sanidad, emociones, relacionales e inserción social. En este orden de ideas, reflexionar en torno a los procesos de crianza permite realizar un autoanálisis sobre las prácticas en su hogar, autoconsciencia sobre los aprendizajes heredados de sus progenitores y las formas de transformación de los mecanismos de interacción adulto-niño hacia una crianza positiva. Las narrativas que emergieron daban cuenta de un sentimiento de arrepentimiento frente a acciones que se consideraban no adecuadas:

Yo, me he puesto a veces a llorar, cuando lo he reprendido con esa emoción, fuerte, pero obvio sin que él me vea o algo, cuando él ya está dormido, incluso a veces voy

a la pieza de él lo miro, una lloradera porque lo reprendí mal. (Marcela, encuentro 2, Diciembre/15/2020).

En el mismo sentido, Claudia expresó lo siguiente:

A mí me queda es con remordimiento, ah, ya como que se entra uno a pensar con cabeza fría y yo empiezo como a pensar en otra forma, creo que no era para llegar a ese punto, más que la embarre fui yo. (Claudia, encuentro 2, Diciembre/15/2020).

Tras el reconocimiento y aceptación de las experiencias emocionales las participantes transitan hacia la comprensión sobre su realidad reduciendo la culpa, tras el proceso comprensivo se propicia la movilización de pensamientos hacia la transformación de las prácticas de crianza.

Fue notorio durante la asesoría familiar que producto de la deconstrucción de pensamientos y de los procesos transformativos se presenta la apropiación de la validación emocional como una técnica de crianza positiva, esta es la siguiente subcategoría analizada pues su importancia radica en cómo lo expresan Siegel y Payne (2015) la validación de emociones permite que se transmita a los niños y niñas el hecho de que se está allí para ellos, atendiendo, escuchando, lo que tienen para decir, que logren sentir el reconocimiento que el padre o la madre hacen de su experiencia emocional, sin darle primacía a la respuesta conductual, sobre la eficacia de esta técnica Claudia afirma que:

Se facilitan un poco más las cosas, hay mayor manejo del estrés, la rabia. Lo de validar las emociones yo no lo había hecho, el otro día le dije te entiendo y se calmó más rápido, dejó de llorar y empezó a hablar, eso ayuda a que se le quite a uno eso de cantaletear. (Claudia, encuentro 7, Febrero/11/2021)

Marcela expresó:

Recuerdo que me hizo caer en cuenta o hacer el análisis de la importancia... ósea creía que el miedo era malo, pero el miedo era importante y que había pues que validarlo a pesar de que es el miedo... yo recuerdo que en el ejercicio yo había escrito que... como que no se debía tener miedo o algo de que estaba rechazando... que no debía existir, pero veo haciendo el ejercicio con ustedes que sí es importante, hay que validarlo y tenerlo en cuenta para proteger uno de muchas cosas y protegerlos a ellos. (Marcela, línea del tiempo, Marzo/18/2021).

En suma, la reflexión en torno a la maternidad, la crianza y la validación emocional favorecen el desarrollo de capacidades para lograr relaciones parentales de crianza positiva y bienestar relacional brindando una mayor oportunidad de bienestar desligado de las condiciones materiales.

Con respecto, a la situación final del segundo eje, se refiere la categoría Favorecer la conexión emocional, que fue una de las principales preocupaciones y pensamientos alrededor del tema de crianza entre las madres participantes. Las mujeres reciben mucha información acerca de lo que debería ser una madre, especialmente una buena madre, los diversos contextos transmiten información que configura a la maternidad bajo un estereotipo de sacrificio y donde las capacidades de crianza, ternura, protección son innatas en toda mujer y deben aparecer al momento de tener un hijo. Según Rich, (2019): “La maternidad institucionalizada exige de las mujeres ‘instinto’ maternal en vez de inteligencia, generosidad en lugar de autorrealización y atención a las necesidades ajenas en lugar de a las propias” (p. 88). En las voces de las madres resonaban las ideas que adquirieron acerca de la maternidad durante su vida, expresaban temores y preconcepciones acerca de la forma en que debía desarrollarse naturalmente la relación con sus hijos e hija, generando en ellas una auto valoración frente a estos referentes, una de ellas decía:

A veces me siento mal, siento que a veces yo lo estoy haciendo... no estoy haciendo las cosas bien porque no estoy haciendo lo que me dicen en la casa, pero pues a la final no hay un manual para ser mamá o para hacer papá, eso no existe como tal, sino que eso se va dando se va logrando con el tiempo. (Marcela, encuentro 3, Enero/14/2021)

El escucharse unas a otras generó que poco a poco se fueran co-construyendo nuevas ideas de lo que significa relacionarse emocionalmente con sus hijos e hija, y como la idea de lo que es la maternidad y conexión materna les llevaba a sentir culpa, interfiriendo con las sensación de bienestar materno que se espera aparezcan en las familias que están siguiendo un proceso de crianza sano. Durante el proceso de sistematización de la experiencia del PAF, ellas al escucharse unas a otras empiezan a darse cuenta que todas las madres sienten cansancio, sobrecarga de actividades de cuidado y laborales, problemas para adaptación a la maternidad, necesidad de apartarse por momentos de sus hijos e hija, irritabilidad, entre otras, ellas hacen consciencia de las sensaciones y emociones que se ocultan socialmente alrededor de la maternidad y empiezan a normalizar el hecho de que se requiere de un proceso de aprendizaje, acompañamiento y apoyo para el ejercicio de la crianza, generando un proceso de sanador e impulsando un ejercicio de liberación sobre la estandarización a las que vienen siendo sometidas y pueden descubrirse como únicas en su forma de maternar, de relacionarse emocionalmente con sus hijos e hija, entender que para cada familia hay una vivencia única e incluso con cada hijo es una relación distinta de las demás (Paricio y Polo, 2020). En uno de los encuentros una madre manifestaba:

Cuando es el caso de los hijos siente uno que es la única que pasa por esa situación, entonces cuando ya uno escucha las experiencias, ya uno como que siente un alivio, ah bueno como que no soy la única... puede ser normal, los niños son así o se comportan así. (Claudia, encuentro 7, Febrero/11/2021).

Figura 10

Ritual de Cierre encuentro 9



El compartir con otras madres, escucharse mutuamente, les permite dejar de lado la idea preconcebida de la buena mamá y hacer unas nuevas construcciones colectivas e individuales donde la maternidad no es únicamente instintiva, es un proceso de aprendizaje y transformación que se va construyendo a medida que se ejerce.

La subcategoría Límites con la Familia Extensa aparece frente a la importancia del contexto familiar en la formación de la identidad materna, allí están presentes las influencias culturales, sociales y generacionales en los que está inmersa la familia, generando una convergencia de distintas miradas sobre la concepción de maternidad y las prácticas de crianza y por supuesto sobre la valoración de cuales son o no adecuadas.

Cuando una mujer se convierte en madre su familia extensa participa del proceso de muchas maneras, como apoyo, dan orientaciones, entre otras. Esto lleva a que se den transformaciones en el relacionamiento y en la convivencia familiar, las generaciones dentro de una familia pueden tener ideas diferentes sobre cómo se ve y se percibe a los niños y niñas y su marco de derechos, la forma de ofrecerles cuidados o recreación, estas

generaciones pueden tener también diferencias en las prácticas de crianza y la legitimación de la violencia dentro de ellas (Aguirre, 2000). Las madres expresaron sentirse guiadas, pero también examinadas y evaluadas por sus familias extensas, una narrativa que lo expresa es esta:

En mi caso (...) mi entorno familiar pues a veces se sentía uno como que estaba haciendo mal todo frente al niño, entonces eso generaba dudas en si lo estoy haciendo bien, cómo será, será de esta manera o lo estoy haciendo mal. (Marcela, encuentro 7, Febrero/11/2021)

Durante el proceso del PAF las conversaciones colectivas fueron canalizadoras de estas percepciones sobre la familia extensa, las madres que estaban reelaborando sus identidades maternas encuentran que quieren diferenciarse de sus procesos de crianza, que la violencia ya no es legítima como práctica de crianza y que cada una de ellas tiene una manera particular de ser madre, el proyecto de vida ya incluye el deseo de seguir los proyectos que han empezado a formarse para vivir su maternidad y vínculo madre e hijo, empiezan a establecer límites para la influencia de la familia extensa en el proceso de desarrollo de sus hijos e hijas:

Figura 11

Regalo para Jerónimo



antes mi relación con Jerónimo era a veces como un poco competitiva porque yo competía como por... como con mi mamá, ¿si me hago entender?, entonces como ella estaba como, muy, muy presente en ese crecimiento de él (...) Entonces hacía que Jerónimo a veces

usaba expresiones que quería más a la abuela y quería estar más con la abuela, porque mi mamá le llevaba las ideas y conmigo pues había una regla y unas normas, había castigos; con mi mamá no, entonces era como como una competencia entre ella y yo... y no ...Y pues obviamente ahorita él ya sabe que soy yo la empoderada de todo de él. (Marcela, entrevista, Marzo/26/2021).

Poner límites a la influencia de la familia extensa favorece que la madre pueda escuchar su propia voz y logre hacer una distinción con la voz de su madre o familiares con los que se referencie y la manera de criar, de esta manera puede posicionarse desde su propia expresión del amor maternal, proponer sus propias estrategias de crianza y crear un vínculo único con su hijo o hija, esto evidentemente mejorara la conexión emocional con el niño o la niña porque le permite estar presente y atenta a ellos y no al juzgamiento que recibe sobre la manera en que actúa como madre. Igualmente sucede con el empoderamiento y seguridad en su papel de madre, lo que genera que tengan unas nuevas narrativas de la valoración que tienen de su papel como cuidadoras principales, diferenciado del de la familia extensa:

Yo he querido marcar de que yo criaba a Jerónimo a mi manera y no a la manera de ella, entonces por eso ha habido cómo los roces y ha habido porque pues ella lo ha querido de alguna manera cómo criarlo a lo que ella piensa en lo que ella cree y pues yo quiero crear al mío, recuerdo que hace poco le contesté ya tuvo dos hijas y las crió a su manera recuerdo que le contesté. (Marcela, entrevista, Marzo/26/2021).

De igual manera la forma como madres e hijos se vinculan estuvo presente durante el proceso de asesoría familiar, para esto se trabajó la última subcategoría Vínculo emocional madre/hijo (a). Se da por sentado muchas veces que para las mujeres la

maternidad es algo natural, los hombres ven como propio de la mujer el propiciar cuidados y saber qué necesita su hijo, en palabra de Rich (2019) se romantiza la relación entre el niño o la niña y la madre, no se evalúa el nivel de trabajo físico y mental que requiere la crianza y todos los aspectos que influyen en la forma en que la madre asume este proceso.

Los vínculos tempranos entre madre e hijos/hijas son fundamentales en el proceso del apego, Bowlby (2014) señala:

La teoría del apego presupone que los niños mayores y los adultos conservan conductas de apego, mostrándolas en situaciones de estrés o de riesgo. De hecho, cuando pasamos por una situación de dificultad y de cierto grado de estrés emocional intenso, buscamos figuras que nos protejan y nos contengan. (p. 5)

En ese sentido, la vinculación sana entre madre e hijo debe aparecer como una forma de apego en la que el niño o la niña puedan sentir seguridad, protección y afecto desde la madre quien dentro de este espacio de correspondencia debe vincularse afectivamente a su hijo o hija. En las narrativas del encuentro tres Claudia refiere que frente a la relación con su hijo:

Lo hace feliz de pronto poder salir a entrenar algo, hacer algo que le gusta, que yo esté abrazándolo, eso lo hace; lo enfada que de pronto yo lo presione que tenga que compartir con otros niños o con sus amigos que, de los juguetes, que los comparta, que coma en otro lado, lo que le den lo enfada mucho y lo entristece que cuando me ve pronto indiferente con él. (Claudia, encuentro 3, enero/28/2021).

Para las madres, el proceso permitió que hicieran consciencia sobre la importancia de la naturaleza de las relaciones vinculares que tenían con sus hijos e hijas:

Pues yo pienso qué la unión de él y yo, a pesar obviamente de ser madre e hijo, pues digámoslo que se hacen más fuerte, mucho más, nos enlazamos más, entiendo que Jerónimo estaría feliz, que Jerónimo algún compañero en la escuela de pronto le van a poner o en la universidad le preguntan que cómo era yo pues ojalá recuerde como eso, como eso, esos momentos. (Marcela, entrevista, Marzo/26/2021)

Figura 12

Regalo para David



Frente al tema de vinculación en la relación madre-hijo es muy importante que se pueda reflexionar alrededor de las conductas de apego y la respuesta de los cuidadores, en este caso las madres, esta reflexión conlleva a que se haga consciencia de cómo aparece la circularidad dentro de esta relación y promueve la consciencia sobre cómo este vínculo influye en el desarrollo de niños y

niñas y el estado de bienestar de la madre. El proceso realizado con madres de niños en etapa preescolar permitió que las familias y las asesoras identificaran la importancia que tiene la crianza durante la primera infancia y su influencia en el resto de la vida futura y adulta de estos ahora niños y niñas, pero a su vez llevo a un encuentro con la maternidad y sus matices, ayudando a la identidad materna, necesidades y expectativas de las cuidadoras y el cómo la crianza puede influir en el bienestar psicológico de una familia.

Las interlocuciones realizadas por las madres participantes permitieron adentrarse en aspectos que ellas incluso no habían expresado en otros espacios debido a preconcepciones culturales, estereotipos o legados familiares. Escucharse unas a otras les permitió normalizar muchos aspectos de lo que en realidad es ser madre, como la identificación de la necesidad de diferenciarse del legado familiar y reconocerse a sí mismas, escuchar su propia voz en torno a la maternidad, generando una nueva y fortalecida experiencia de crianza con sus hijos e hijas. Para las investigadoras esto permitió entender la importancia del trabajo en comunidad, la escucha entre pares fomentó la construcción de nuevas realidades, el conocimiento que surgió de la investigación permitió dinamizar procesos autorreferenciales y de regulación emocional para ser las madres que sus hijos necesitaban.

Se espera que la asesoría realizada con estas familias permita que estas continúen con los procesos de transformación ya iniciados y que la violencia sea desestimada y deslegitimizada en las estrategias de crianza en el legado de estas familias.

Figura 13

Regalo para Ariana



Lecciones aprendidas

Para culminar se reflexiona sobre aspectos específicos relevantes que se consideran concluyentes, exitosos e innovadores a manera de conclusiones; así como limitaciones que pueden ser propias del contexto o de carácter metodológico, y que se presentan como lecciones aprendidas.

Para ello, se abordará inicialmente, el Eje 1: “Diferenciación del legado familiar”, donde los aprendizajes que se pueden destacar, están relacionados con la construcción de un espacio de resonancia y encuentro social, que al funcionar como un espacio colectivo y de trama vincular posibilita relaciones de confianza entre las participantes que permite revisar, replantear, discutir y afianzarse, como un sistema de apoyo en pro de construir estrategias parentales, que a su vez, redundan en la capacidad de cada madre de verse a sí misma como generadora de una crianza respetuosa y firme. En ese sentido, es posible reconocer el proceso creativo y transformador que tiene lo dialógico, en torno a una crianza más respetuosa y amorosa, emergente desde las conversaciones y reflexiones sostenidas con las madres participantes del PAF.

En el eje 1 los principales aprendizajes hacen referencia a la relevancia dada por las participantes al hecho de compartir sus experiencias con otras madres, logrando darse cuenta que sus vivencias son comunes en otras familias, generándose para ellas referentes desde pares y desde el sistema en que ejercen la parentalidad, como indica Bronfenbrenner (1987) “un sistema de redes” citado por Núñez (2008); es así como culturalmente (macrosistema) se ven atravesados por la validación de la violencia como estrategia de crianza. A partir de los nuevos paradigmas desde las diversas instituciones (exosistema) se ha venido trabajando en la promoción de prácticas de crianza positivas que lleven a relaciones más respetuosas en las familias.

Otro de los aprendizajes que mencionaron las madres fue mayor seguridad al tomar decisiones, fortaleciendo las estrategias de crianza, pues lograron hacer una separación con sus familias extensas reconociendo sus propias capacidades y recursos personales para realizar la crianza de sus hijos e hija, disminuyendo el auto-cuestionamiento frente a sus acciones, y posibilitando la implementación de nuevas estrategias, no se trata de idealizar las relaciones padres e hijos como mencionan Barudy y Dantagnan (2013), pero sí de reconocer nuevas opciones que procuren relaciones basadas en el buen trato.

Mencionan también como aprendizaje, el reconocimiento de sus propias historias de crianza y el efecto en su vida relacional, que en un ejercicio autorreferencial declaran no querer repetir con sus hijos e hijas, señalando aquellas actitudes consideradas como modificables, dando valor a la identificación de los estilos de crianza con un estilo democrático, que posibilitan reemplazar la violencia por relaciones basadas en el respeto y el afecto, influyendo en el desarrollo psicosocial de las niñas y niños.

En este orden de ideas, uno de los principales aprendizajes por parte de las asesoras familiares sistémicas, es escuchar con todos los sentidos para poder comprender junto con ellas el sentido de sus declaraciones; y desde un paradigma interpretativo como lo indican Sprey (1989) y Burr (1995), (citados en Herrera et al, 2020) a través del método dialógico, interpretar en conjunto las interlocuciones que surgen del proceso, dando cuenta de los aspectos sociales, histórico culturales y promoviendo la transformación. Es así entonces como el diálogo permite reconocer que todos tienen algo que aportar y que el conocimiento no se pasa de un lado a otro, sino que se construye con el otro.

En cuanto a las limitaciones sentidas y visibilizadas durante el proceso del PAF, se encontró el hecho de que, al realizar las actividades de formulación, debido a la pandemia, solo

se hicieron reuniones virtuales, como posible herramienta de contacto, surgiendo el anhelo de establecer un contacto directo, desde las participantes y asesoras familiares.

También, por la pandemia y situación laboral, dos familias abandonaron el proceso, lo que generó la necesidad de activar un plan de acción para integrar nuevas familias que pudieran permanecer durante toda la investigación, reto que se logró en corto tiempo y se aseguró la continuidad del PAF, los factores propios de las incidencias múltiples acaecidas en lo corrido del año 2021 llevan a pensar en cómo expresa Morín (1994) “la consciencia de la complejidad nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total” (p. 101). Es así como en la IAP, no hay lugar a la seguridad o las rutinas, hay que trabajar siempre en conjunto para proseguir con la experiencia.

En este sentido, también se generaron recomendaciones al proceso del PAF por parte de las participantes, corresponden a estrategias que podrían fortalecer el PAF en asesorías futuras con otros grupos de familia, una de ellas es hacer entrega de material bibliográfico sobre pautas de crianza que permita a las familias recurrir a él cada que lo crean necesario.

Una recomendación más, es la de realizar la indagación sobre aprendizajes y necesidades de mejoramiento en cada actividad y no al final de todo el proceso como se hizo durante este PAF, esto con el fin, según manifiestan ellas de poder recordar y expresar sus opiniones con mayor facilidad, pues en la construcción de conocimiento se tiene como fundamento las vivencias y desde ahí un análisis crítico (Ghiso, 2014), lo que se busca superar son procesos lineales e inamovibles, pues justamente también desde la tensión, el cuestionamiento, el proponer, las modificaciones permiten ampliar perspectivas de pensamiento y acción para alcanzar mayores aprendizajes sobre la práctica misma, siendo así posible el que se llegue a un

futuro deseable y a un conocimiento comunal construido desde la coordinación de las acciones entre los participantes.

Finalmente, como recomendación del eje 1, desde las asesoras familiares se considera importante, pactar acciones para implementar durante la semana en casa de manera que cada familia pueda imprimir un sentido de identidad propia a estas, dando paso a posteriores momentos de reflexión conjunta, como lo expresa (Herrera et al, 2020) la familia tiene “el potencial para modificarse conscientemente y trascender los patrones tradicionales para llegar a servir de mayor apoyo al mejoramiento individual y colectivo de sus integrantes” (p. 108). De tal manera que, la familia pone en práctica acciones de parentalidad positiva y también participa con su experiencia en la co- construcción de conocimiento colectivo.

Respecto al eje 2, puede mencionarse que las familias construyeron nuevas perspectivas alrededor del tema de las emociones en los procesos de crianza, las interlocuciones entre las madres permitió una consciencia reflexiva, respecto a la importancia de las emociones, la búsqueda de estrategias para su gestión, así como del respeto hacia las emociones infantiles como estrategia educativa y fortalecedora de las habilidades sociales en desarrollo, además, estas mismas interlocuciones les permitieron tener referentes de las vivencias de otras familias y de esta manera iniciar un proceso transformador y sanador frente a la visión que tenían sobre sus habilidades parentales.

El reconocimiento y gestión de emociones es un factor fundamental en los procesos de crianza respetuosos. La familia tiene como una de sus funciones el dar una guía a los comportamientos de los niños y niñas e influir en el presente y futuro, se hace a través de prácticas de crianza para legar cultura, creencias y todo aquello que se crea va a influenciar la forma en que crecerá y se desarrollará el niño (Aguirre, 2000), durante el PAF fue un factor

importante el descubrir que las familias venían persistiendo a través de varias generaciones en dificultades para gestionar y/o reconocer emociones, el hacer consciencia ayudo a que entendieran la importancia tanto, para la relación madre e hijo como, para el legado como transformación en dichas prácticas para generaciones posteriores.

Otra lección que deja el proceso, es la importancia que tiene la validación emocional en la relación madre e hijo, las madres expresaron gran satisfacción y mayor sensación de bienestar al aplicar esta estrategia con sus hijos e hijas y con ellas mismas, fue ingresar a un mundo donde la parentalidad positiva les enseñó a conectarse emocionalmente con sus hijos, logrando darles reconocimiento, reconocer implica mostrar interés, hacerle sentir al niño o la niña que sus ideas son importantes y lo que siente, es tenido en cuenta por el contexto familiar, haciéndolo sentir valorado y parte de una relación circular de respeto (Rodrigo et al, 2015).

La estrategia de conectar y redirigir se convirtió en una piedra angular para la co-construcción del proceso de estrategias de crianza positiva. Esta estrategia según Siegel y Payne (2015) “cuando combinamos límites claros y coherentes con la empatía afectuosa—, todos salen ganando. ¿Por qué? Para empezar, un enfoque de cerebro pleno, Sin Lágrimas, hace la vida más fácil tanto para los padres como para los hijos” (p. 17). Entonces se tiene en cuenta la neurobiología cerebral en la evitación de la agresividad y mejora el relacionamiento y vinculación de la madre con el niño.

La construcción conjunta de la asesoría familiar, se convierte también en un proceso sanador y generador de bienestar para el legado familiar. Durante los primeros encuentros el intercambio de experiencias acerca de las emociones o habilidades parentales les permitió tener un marco referencial, las llevó a aceptar que las expectativas que tenían sobre la maternidad en algunos casos eran irreales y conceptos culturales dentro de los que no siempre encajaban.

Aprendieron que la maternidad requiere de adaptación, aprendizaje y apoyo. Esto implica según (Bisquerra y Pérez, 2007), el que adquirieron más competencias sociales, dentro de estas fortalecer su autovaloración.

Las limitaciones acaecidas durante la ejecución del segundo eje se relacionaron con la poca adhesión de las familias para realizar las actividades en casa, pues cuando el ejercicio no está siendo dirigido la ejecución de los mismos se retrasaban o no sucedían, presentando dificultad en el desarrollo de trabajo autónomo desde las familias, en ese sentido de limitaciones, cabe señalar que la técnica de entrevistas resultaba incómoda para algunas madres, especialmente en los momentos en que se trabajó alrededor de sus propios procesos de crianza, como resultado habían momentos en que se mostraban evitativas, aplicar procesos de mejoramiento a estas técnicas es parte del aprendizaje que deja la IAP, pues como indica Ghiso (2011):

La construcción de narrativas sobre la práctica, en los procesos de sistematización, no es lineal, ni son encadenamientos de hechos y razones triviales; por el contrario, son complejos, tienen idas y vueltas, bifurcaciones generadas por las distintas perspectivas que imprimen los sujetos involucrados en la experiencia. (p. 7)

Por esto hay que adaptar el proceso de manera que exista un ambiente que propicie el compartir y fluya el deseo de transformar las problemáticas que se han planteado.

Lo aprendido y las limitantes encontradas en el camino de la acción-reflexión permite hacer algunas recomendaciones, la primera de ellas es la de vincular a las instituciones educativas con niños en etapa preescolar al trabajo con familias la educación emocional y la formación en crianza, pues tienen el acceso a las familias y a los niños y niñas desde las escuelas de padres o proyectos transversales, y como sugieren (Rodrigo et

al 2015) “la parentalidad es hoy en día un valor, una inversión para el futuro y un recurso de las sociedades para proteger y apoyar dado su papel crucial en el desarrollo integral de las personas” (p. 3), proceso además que se puede a la política pública para el desarrollo integral de la primera infancia del municipio de Roldanillo.

Un reto que resulta interesante para el contexto educativo, educadores, profesionales y familias, radica en comprender como al señalar una crianza más respetuosa, amorosa, segura, estable y firme, como aprendizaje en el entorno familiar, tiene una repercusión relacional en contextos más amplios, como el ámbito escolar, y la manera como los adultos cuidadores se introducen en sí mismos y sus propias relaciones vitales, en encuentros respetuosos con el otro, posibilitan acciones humanas encaminadas al encuentro social, al diálogo, a la posibilidad de escucha y de construcción conjunta. Desde los sistémico, implica comprender que no se trata de familias vs sistema educativo, sino de familias y sistemas educativos (Bateson, 2006), trabajando en conjunto por el bienestar emocional y relacional de todos.

Teniendo en cuenta lo anterior en el municipio también se podría implementar procesos de profesionalización que requieren los educadores, cuidadores y profesionales para conocer y apropiarse en su aula y la asesoría que necesitan las familias sobre parentalidad positiva.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Cambios sociales y prácticas de crianza en la familia colombiana. En: E. Aguirre y J. Yáñez. (Ed.), *Diálogos. Discusiones en la psicología contemporánea*. (pp. 211-223). Facultad ciencias sociales Universidad Nacional de Colombia.
<https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En: E. Aguirre, E. Durán y M. Torrad. (Eds), *Socialización: prácticas de crianza y cuidados de la salud* (pp. 19-92). Universidad Nacional de Colombia.
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3125/02CAPI01.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Alcaldía de Barranquilla. (2020). Distrito puso en marcha tres nuevos proyectos para atención a la primera infancia. <https://www.barranquilla.gov.co/gestionsocial/tres-nuevos-proyectos-atencion-primera-infancia-barranquilla>
- Alcaldía de Roldanillo (2020). Plan de Desarrollo Territorial “Nuestro compromiso es con Roldanillo”.
https://roldanillovalledelcauca.micolombiadigital.gov.co/sites/roldanillovalledelcauca/content/files/000540/26982_pdt-roldanillo-20202023-orig.pdf
- Alvarado, L. y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens revista universitaria de investigación* 9(2), 187-202.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>

- Ander-egg, E. y Aguilar idáñez, M. J. (2005). *Cómo elaborar un proyecto*. Lumen/hvmanitas.
<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Como-elaborar-un-proyecto-2005-Ed.18-Ander-Egg-Ezequiel-y-Aguilar-Id%C3%A1%C3%B1ez-MJ.pdf.pdf>
- Aliño, M., Navarro, R., López, J. y Pérez, I. (2007). La edad preescolar como momento singular del desarrollo humano. *Revista Cubana de Pediatría* 79(4), 1-13.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312007000400010&lng=es&tlng=es.
- Araya, C. y Arístegui, R. (2015). Pasos hacia un bienestar relacional. Mindfulness como un espacio de relación con otros. En D. Duhart y D. Sirlopú. (Ed.), *Bienestar y espiritualidad. Diálogos desde la psicología, la filosofía y la sociología*. Publicaciones Facultad de Psicología.
https://www.academia.edu/13181123/BIENESTAR_Y_ESPIRITUALIDAD_Di%C3%A1logos_desde_la_psicolog%C3%ADa_la_filosof%C3%ADa_y_la_sociolog%C3%ADa
- Arce-Chavarría, E. (2015). Dando vida me doy vida: Una experiencia de investigación acción con familias. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 221-239.
<http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-1.12>
- Arias, G., Cascante, L., Quesada, M., Carvajal, V., Corrales, M. y Zamora, J. (2018). Contribuciones de la teoría disciplina positiva: Una experiencia en la comunidad rural La Maravilla, San Vito de Coto Brus. *Revista ensayos pedagógicos* 13(1), 157-179.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/view/10644/13196>
- Asamblea departamental del Valle del Cauca (2020), ordenanza 539, Plan de Desarrollo Valle Invencible 2020-2023 recuperado de file:///D:/Users/estudiante/Downloads/ordenanza-539-de-2020-Plan-Desarrollo-2020%20-%202023.pdf

- Ballenato, G. (2007). *Educación sin gritar. Padres e hijos: ¿convivencia o supervivencia?* La esfera de los libros.
- Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. En: Bandura, A. y Ribes, E. (Eds). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. (pp. 307-350). Trillas.
- Barberá Heredia, E. (1997). Modelos explicativos en psicología de la motivación. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 5(10), 1-22. <https://cupdf.com/document/barbera-herediapapermodelos-explicativos-en-psicologia-de-la-motivacion.html>
- Barnechea García, M. M. y Morgan Tirado, M. L. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Revista tendencias & retos*, (15), 97-107. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-15-07.pdf>
- Barocio, R. (2004). *Disciplina con amor*. Editorial Pax México.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2013). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Editorial Gedisa.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2013). Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. Editorial Gedisa.
- Barudy, J., Dantagnan, M., Comas, E. y Vergara, M. (2014). *La inteligencia maternal*. Editorial Gedisa.
- Bateson, G. (2006) *Una unidad sagrada, pasos ulteriores a una ecología de la mente*. Editorial Gedisa
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. University of California, Berkeley.
<http://persweb.wabash.edu/facstaff/hortonr/articles%20for%20class/baumrind.pdf>

- Bertalanffy, L. (1986). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de cultura económica.
<http://fad.unsa.edu.pe/bancayseguros/wp-content/uploads/sites/4/2019/03/Teoria-General-de-los-Sistemas.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos Formación, desarrollo y pérdida*. Ediciones Morata.
https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Bowen, M. (1989). *La terapia familiar en la práctica clínica*. Editorial Desclee De Brouwer S.A.
- Brenes, J. (2018). Identificación de necesidades familiares para favorecer el autocontrol en niños y niñas, desde un enfoque de crianza positiva, en el nivel de preescolar. *Revista REDpensar* 7(1), 1-17.
<https://ojs.redpensar.ulasalle.ac.cr/index.php/redpensar/article/view/162/162>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*.
http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf
- Cabiati, E. y Folgheraiter, F. (2014). La metodología relacional de la red. *Perspectiva y principios básicos*. *Revista perspectivas sociales*, 16(1), 101-119.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5000846>
- Camacho Jaramillo, N. y Durán Herrera, L. I. (2018). Sistematización de la experiencia los niños y las niñas como sujetos de derecho a través de la crianza familiar en dos instituciones de

Medellín e Ibagué -2017. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Archivo digital.

http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/10145/Sistematizacion_experiencia_ni%C3%B1os.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera infancia. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 201-207.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545415008>

Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13). 41-44.

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>

Carvajal Quintana, S.M. y Sarmiento Fontalvo, C.D. (2019). *Prácticas de crianza que inciden en el comportamiento de niños y niñas de 4 y 5 años del jardín Infantil Happy House de la ciudad de Bucaramanga* [Tesis de maestría, Universidad de Santander. Archivo Digital.

<https://repositorio.udes.edu.co/bitstream/001/3850/1/Pr%C3%A1cticas%20de%20crianza%20que%20inciden%20en%20el%20comportamiento%20de%20ni%C3%B1os%20y%20ni%C3%B1as%20de%204%20y%205%20a%C3%B1os%20del%20jard%C3%ADn%20Infantil%20Happy%20House%20de%20la%20ciudad%20de%20Bucaramanga.pdf>

Cely D. (2015). Análisis de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos. *Salud y Sociedad. Uptc.* 2(1), 42-47.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/salud_sociedad/article/view/3978/3430

Cogollo, C. (2016). Trayectorias de la sistematización de experiencias. Su constitución como posibilidad de pensar la producción de conocimiento en escenarios académicos. *Revista interamericana e educación, pedagogía y estudios culturales*, 9(1), 53-66.

Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del

- conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18175/vys3.1.2012.07>
- Constitución Política de Colombia 1991. Asamblea Constituyente.
- <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>
- Comisión de la infancia de justicia (1999). La Declaración de Ginebra. Pequeña historia de la primera carta de los derechos de la infancia. Barcelona.
- https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/declaracion_de_ginebra_de_derechos_del_nino.pdf
- Covarrubias, B. (2020). Percepciones de la maternidad en mujeres estudiantes de la facultad de ciencias de la comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. En M. E. González Treviño (Coord.), *Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación*. Cuadernos Artesanos de Comunicación.
- <http://cuadernosartesanos.org/2020/cac176.pdf#page=45>
- Cuadra, H. y Florenzano, R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), 83-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26400105file:///D:/Users/estudiante/Downloads/17380-1-51078-1-10-20111127.pdf>
- Decreto 2737 de 1989, Código del Menor, (1989, 27 de noviembre). Presidente de la Republica de Colombia. Diario Oficial No. 39.080.
- https://www.redjurista.com/Documents/codigo_del_menor_-_decreto_2737_de_1989.aspx#/
- Diviani, R. (2008). Derrida y la deconstrucción del texto. Una aproximación a “Estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”. *La trama de la comunicación*, 13, 359-369. <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323927063023.pdf>

- Elías, M., Tobias. E. y Friedlander, B. (1999). *Educación con inteligencia emocional*. Plaza y Janés editores, S.A. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2018/10/Educacion-con-inteligencia-emocional.pdf>
- Estrada Arango, P., López Gallón, R. D. y Posada Correa, F. A. (1997). Cibernética de segundo orden y abordaje a la familia en la Universidad Pontificia Bolivariana. *Revista de trabajo social*, 14, 31-47.
- http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo2/unidad2/lecturas/Cibern%C3%A9tica%20de%20segundo%20orden.pdf
- Ferreira Serna, L. M. y Linares Montes, C. V. (2015). Aspectos asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado transición de la I.E. Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, Valle. [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/13743/0524920.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fierro, A. (1996). *Manual de psicología de la personalidad*. Editorial Paidós.
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Editorial Morata.
- Foerster, H. (1991). La cibernética de segundo orden. En M. Pakman. (Ed), *Las semillas de la cibernética. Obras escogidas*. (pp. 83 - 100). Editorial Gedisa.
- https://monoskop.org/images/2/24/Von_Foerster_Heinz_Las_semillas_de_la_cibernetica_1991.pdf
- Gallego Uribe, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Editorial Universidad de Caldas.
- Galvis, L. (2011). *Pensar la familia de hoy*. Aurora.

- García Sánchez, B. Y. y Guerrero Barón, J. (2016). Historia y memoria. Elementos teóricos para una historia de la familia y sus relaciones de violencia en la transición entre finales del siglo XX y el siglo XXI. *Historia y memoria*, (12), 253-286.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/4204/3641
- García Salamanca, D. y Lasso Díaz, Y. (2019). Influencia de los estilos de crianza en el aprendizaje y desarrollo socio afectivo de los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Liceo Campestre Juegos Sueños y Fantasías del municipio de San Pedro – Valle. [Tesis de pregrado, Corporación universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO. Archivo digital.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/7926/UVD.TEDI_GarciaSalamancaDayana_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garciandía, J. A. (2005). *Pensar sistémico. Una introducción*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Revista Decisio*, (28), 3-8.
https://www.crefal.org/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28.pdf
- Ghiso, A. M. (2014). Investigación acción participativa: imaginación y coraje. *Revista Decisio*, (38), 13-17. <https://www.uv.mx/uvi/files/2014/11/Decisio-38-Investigacion-accion-participativa-web.pdf>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Inteligencia%20Emocional%20%20Daniel%20Goleman.pdf>

- Gutiérrez Duarte, S. A. Ruiz León, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033&lng=es&tlng=es
- Henao López, G. C., Ramírez Palacio, C. y Ramírez Nieto, L. A. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora USB*, 7(2), 233-240. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407748997003>
- Hernández, A. (2001). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Editorial el Búho.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Herrera Rivera, O., Bedoya Cardona, L. M. y Alviar Ruiz, M. M. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 40-59. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a4>
- Herrera Saray, G. D., López Montaña, L. M., Viveros Chavarria, E. F., Rodríguez Bustamante, A. (2020). Método de intervención en desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), 100-122. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4978/497864669004/html/index.html>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE. <https://repository.cinde.org.co/visor/Preview.php?url=/bitstream/handle/20.500.11907/2121/Libro%20sistematizacio%CC%81n%20Cinde-Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jara, O. (2011) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias, Alboan.

http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

de León, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y

responsabilidad de los niños/as. XII Congreso internacional de teoría de la educación, Universidad de Barcelona.

https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf

Ley 320 de 2020 (2021, 23 de marzo). Senado de la Republica.

<http://www.senado.gov.co/index.php/prensa/noticias/2409-senado-aprobo-proyecto-de-ley-de-trabajo-en-casa>

Ley 1804 de 2016 Política de primera infancia “De Cero a Siempre”. (2016, 2 de agosto).

Congreso de la Republica. Diario Oficial No 49953. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>

Lineamiento Técnico de Participación y Ejercicio de la Ciudadanía en la Primera Infancia.

(2012)

<http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/6.De-Participacion-y-ejercicio-Ciudadania-en-la-Primera-Infancia.pdf>

López, M. L. (2010). *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión*. Universidad del Valle Programa Editorial.

Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*.

https://www.academia.edu/32892177/Luhmann_Niklas_Sistemas_Sociales_Lineamientos_Para_Una_Teoria_General

Marín, A. L. y Uribe, J. (2017). El cuidado y la crianza como mediadores en la democratización de las relaciones familiares. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*, (23), 23-50.

<https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/4584/6806>

Maturana, H. (1994). *La democracia es una obra de arte*. Cooperativa editorial magisterio.

https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/educacion-emocional-2019/upload/Maturana_Humberto_-_La_Democracia_Es_Una_Obra_De_Arte_1.pdf

Maturana Romesín, H. y Varela García, F. J. (1994). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial universitaria.

<https://antropologiafractal.files.wordpress.com/2015/08/de-mc3a1quinas-y-seres-vivos-autopoiesis-la-organizac3b3n-de-lo-vivo.pdf>

Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. *Revista cuestiones pedagógicas*, 21. 339-355.

https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art_14.pdf

Morales, S. Martínez, M., Nieto, J. y Lira, J. (2017). Crianza positiva y negativa asociada a los problemas severos de conducta infantil. *Salud y drogas*, 17(2), 137-149.

<https://www.redalyc.org/pdf/839/83952052013.pdf>

Moreno, A. (2020). La maternidad es personal y política. Construyendo un nuevo discurso en torno a las maternidades. *Revista Investigaciones feministas*, 11(1), 1-7.

<https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/69342/4564456553410>

Morín, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. http://grupal.reletran.org/wp-content/uploads/2013/09/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo.pdf

Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa.

http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/morin___introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

Morín, E. (1996). El pensamiento ecologizado. *Gaceta de Antropología*, 12, 1-7.

http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G12_01Edgar_Morin.pdf

Naciones Unidas (1959). Declaración de los derechos del niño.

<https://www.oas.org/dil/esp/Declaraci%C3%B3n%20de%20los%20Derechos%20del%20Ni%C3%B1o%20Republica%20Dominicana.pdf>

Naciones Unidas (1989). Convención sobre los derechos del niño.

<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>

Nardone, G., Giannotti, E., y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Editorial Herder.

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Modelos%20de%20Familia.%20Conocer%20y%20resolver%20los%20problemas%20entre%20padres%20e%20hijos%20-%20Nardone.pdf>

Nelsen, J. (2009). *Disciplina positiva*. Ediciones Ruz

Núñez, R. A. (2008). *Redes comunitarias*. Editorial Espacio.

Nussbaum, M. (2005). *Capacidades como titulaciones fundamentales: Sen y la justicia social*.

Universidad Externado de Colombia. <https://ideas.repec.org/b/ext/derech/328.html>

Paricio del Castillo, R. y Polo Usaola, C. (2020). Maternidad e identidad materna:

deconstrucción terapéutica de narrativas. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 40(138), 33-54.

<https://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/17135/17006>

Payne, M. (2002). *Terapia narrativa. Una introducción para profesionales*. Editorial Paidós.

Pérez Cárdenas, D. P. (2019). Sistematización de la experiencia del proyecto de asesoría familiar fortalecimiento de prácticas de crianza que promueven la organización de una familia residente en el oriente de Bogotá. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Archivo digital.

http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/11243/Sistematizacion_experien cia_PAF.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pineda Duque, J. A. (2010). Familia postmoderna popular, masculinidades y economía del cuidado. *Revista Latinoamericana de estudios de familia*, 2, 51-78.

http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef2_3.pdf

Ramírez Herrera, C. (2003). La transmisión intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la co-ocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes. *Acta colombiana de psicología*, (9), 51-69.

<https://www.redalyc.org/pdf/798/79800904.pdf>

Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Traficantes de Sueños

https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map54_Rich_web_2.pdf

Rodrigo, A., Ortale, S., Sanjurjo, A., Vojkovic, M. y Piovani, J. (2006). Creencias y prácticas de crianza en familias pobres del conurbano bonaerense. *Archivos argentinos de pediatría*, 104(3), 203-209. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8889/pr.8889.pdf

Rodrigo López, M. J., Cabrera Casimiro, E., Martín, J. y Máiquez Chaves, M. L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención psicosocial*, 18(2). 113-120. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814021003.pdf>

- Rodrigo, M., Máiquez, L., Martín, J., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y promoción. En M. Rodrigo., L. Máiquez., J. Martín., S. Byrne., y B. Rodríguez. (Ed.), *Manual práctico de parentalidad positiva* (pp. 1 - 20). Red de bibliotecas universitarias.
https://www.academia.edu/28478181/La_parentalidad_positiva_desde_la_preveni%C3%B3n_y_promoci%C3%B3n
- Rodríguez, M. (2014). Reseña del libro la idea de la justicia de Amartya Sen. *Recerca revista de pensament I anàlisis*, (17), 129-131. <https://www.e-revistes.uji.es/index.php/recerca/article/view/1148/1587>
- Siegel, D. J. y Payne Bryson, T. (2015). *Disciplina sin lágrimas*. Ediciones B, S.A.
<https://dolormaspsicologa.com/wp-content/uploads/2017/03/Siegel-Daniel-J-Disciplina-Sin-Lagrimas.pdf>
- Sosa Fariña, J.A. (2009). Evolución de la relación familia-escuela. *Tendencias Pedagógicas*, 14, 251-265. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1917>
- Shapiro, E (1991). Cambio individual y desarrollo familiar: la individuación como proceso familiar. En: C. J. Falicov. (Ed.), *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Amorrortu editores.
- Suárez Restrepo, N. C. y Restrepo Ramírez, D. (2005). Teoría y práctica del desarrollo familiar en Colombia. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud*, 3(1), 17-55.
https://www.researchgate.net/publication/262738800_Teoria_y_practica_del_Desarrollo_Familiar_en_Colombia

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.

Paidós. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

Torres, A. (1996). La sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica. Seminario internacional sobre sistematización y producción de conocimiento para la acción. https://cepalforja.org/sistem/sistem_old/SISTEMATIZ_CIDE.pdf

Torres, A. (1999). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. Facultad de ciencias sociales y humanas UNAD.
https://www.academia.edu/34438955/Torres_A_Estrategias_y_tecnicas_de_investigacion_cualitativa_pdf

Torres, A. (2004). Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá. *Revista Aportes*, (57), 57-89. <http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0416/Aportes57.pdf>

Torres, A. S., Cardona, A. C., Garizado, A. M., Eusse Paz, K. V., Niño Sánchez, M. y Figueroa, S. (2014). La dinámica familiar y las prácticas de crianza como elemento clave en la educación parental. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Archivo digital.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2684/41946256.pdf?sequence=4>

UNICEF. (2017). Guía Práctica para evitar gritos, chirlos y estereotipos.

UNICEF.

<https://www.unicef.org/argentina/media/1206/file/Gu%C3%ADa%20C>
SV.pdf

Vargas, J. J., Ibáñez, E. J. & Hernández, M. L. (2012). La familia como contexto en la construcción de las emociones. *Alternativas en Psicología*, 16(27), 54-66.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2012000200005&lng=pt&tlng=es

Valdés Cuervo, A. A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. El manual moderno S.A. de C.V. https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads/2019/07/familia_y_desarrollo_intervenciones_en_terapia_rinconmedico.net_.pdf

Velásquez, S. (2012). *Violencias y familias. Implicancias del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan*. Editorial Paidós.

Vielma, E. y Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3(9). 30-37.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35630907.pdf>

Watzlawick, J., Beavin, B y Jackson, B. (2002). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Herder.

Zárate, A., Castro, U. y Tirado, I. (2017). Crecimiento y desarrollo normal del preescolar, una mirada desde la atención primaria. *Revista pediátrica electrónica*, 14(2), 27-33.
http://www.revistapediatria.cl/volumenes/2017/vol14num2/pdf/CRECIMIENTO_DESARROLLO_NORMAL_PREESCOLAR.pdf

ANEXOS

Anexo A. Consentimiento informado

El objetivo de este proceso de asesoría e investigación es construir de manera conjunta a través de la asesoría familiar prácticas de crianza positiva basadas en el enfoque de derechos con tres familias que tienen niñas y niños en edad preescolar vinculadas a instituciones educativas públicas del municipio de Roldanillo.

Esta información resultará de utilidad para conocer acerca de las dinámicas familiares entorno a los procesos de crianza al interior del hogar. En consecuencia, la propuesta que se construya puede beneficiar a las familias de los niños y niñas que cursan el grado preescolar de instituciones del municipio de Roldanillo. Para este proceso se recaban datos a partir de la observación de las relaciones intrafamiliares, de entrevistas confidenciales a los padres o cuidadores y de talleres participativos con los niños, niñas y cuidadores; como también se realizarán registros fotográficos, grabaciones en audio y video que se publicarán en los documentos académicos y socializaciones de los resultados.

Los encuentros se realizarán de manera virtual donde garantizaremos su conectividad. La información compartida por los participantes del PAF será exclusivamente de uso académico y la exposición de su identidad (nombre en los archivos) será de acuerdo al nombre que deseen usar.

El material a analizar será exclusivamente el recabado en las entrevistas a personas que hayan firmado el consentimiento informado y lo observado (en reuniones, actividades, etc.), siempre y cuando todos los que allí participen den su consentimiento al respecto. De no querer participar en alguna actividad no se lo incluirá en el proceso. Si negara su autorización para utilizar la información obtenida durante el desarrollo del PAF, la misma se excluirá del proceso.

La participación en las actividades es voluntaria, así como la decisión de dar por terminada su vinculación en cualquier momento; tienen, además, el derecho de formular todas las preguntas que consideren necesarias para aclarar sus dudas.

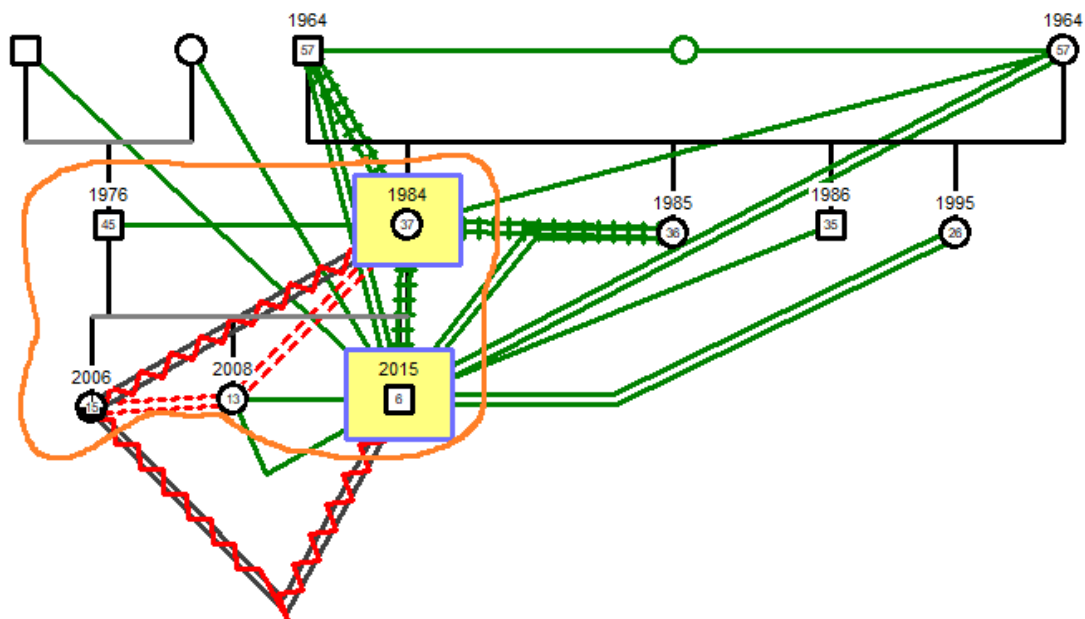
Firma: _____

APELLIDO Y NOMBRES:

C.C.:

Domicilio:

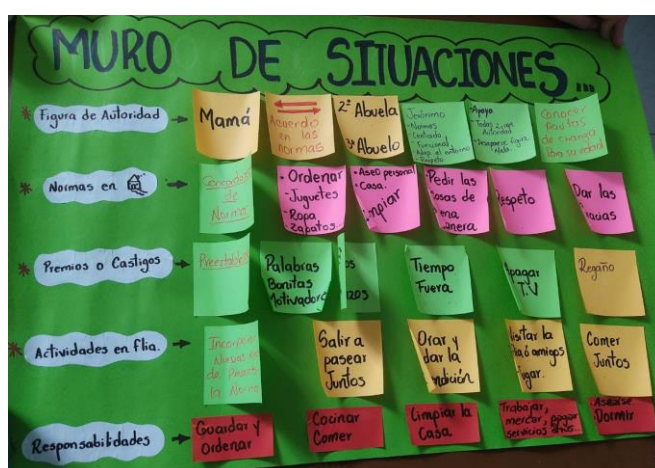
Fecha:

Figura 16*Genograma familia Claudia*

Anexo C. Mural de situaciones



Anexo D. Mural de soluciones



Anexo E. Plan de sistematización y cronograma

Plan de sistematización y cronograma				
Actividad	Fecha y lugar	Participantes	Actividades	Recursos y materiales
Taller de sistematización 1. Reconstrucción de la experiencia	18 de marzo Vivienda Carolina Arango	Madres de familias participantes del PAF Asesoras familiares	1. Revisar el Plan de sistematización y cronograma. 2. Consolidar junto con las participantes del PAF, el sentido de las 4 reuniones en función de generar conocimiento y crear el equipo de sistematización, donde ellas hacen parte activa del mismo. Para ello se hará una invitación centrada en reconocer el aporte que ellas pueden hacer a la construcción de conocimiento y replicar a otros padres y madres de las escuelas desde donde se inserta el proyecto. 3. Efectuar junto con las participantes la línea de tiempo del proceso de formulación, implementación y cierre del PAF; con el sentido de evidenciar entre todos los hitos significativos y relevantes para todos. 4. Identificar entre todas a los participantes de la sistematización de experiencias.	Papel bond Marcadores Símbolos, imágenes y fotografías impresas Cámara de video Computador
Taller de sistematización	25 de marzo	Madres de familias	Como instrumento la recopilación de información respecto al	Cámara de video

Plan de sistematización y cronograma				
Actividad	Fecha y lugar	Participantes	Actividades	Recursos y materiales
2. Aplicación de instrumentos	Vivienda Carolina Arango	participantes del PAF Asesoras familiares	PAF, se realizará a las madres de familia una entrevista semi estructurada de manera individual, la elección de este instrumento corresponde a que permitiría adaptar las preguntas y horizonte de la entrevista según las particularidades de cada madre. 1. Construir a partir de los ejes, objetivos y pregunta del eje, la entrevista semiestructurada, con el fin de conocer los aprendizajes particulares para cada una y según los momentos de la formulación, implementación y cierre del PAF. 2. Revisar con la asesora la entrevista para validarla y ajustarla. 3. Establecer la conversación con cada participante, siguiendo la guía de entrevista como un instrumento provocador a la apertura de los comentarios de las madres de manera espontánea, con el objetivo de fortalecer la información que dará respuesta a los	Preguntas orientadoras Grabadora de voz

Plan de sistematización y cronograma				
Actividad	Fecha y lugar	Participantes	Actividades	Recursos y materiales
			ejes de la sistematización de experiencias; a la vez que se indagará por las lecciones aprendidas y las recomendaciones que tienen frente al proceso del PAF.	
Actividad ordenamiento de la información	5 al 19 de abril	Asesoras familiares	1. De acuerdo a los resultados de los talleres de sistematización 1 y 2 y las fuentes de la implementación del PAF se realizará la categorización y la matriz de triangulación que permitan comparar los objetivos planteados con los resultados que se han obtenido. 2.Elaboración del informe preliminar	Computadores Transcripción de los registros
Taller de sistematización 3. Socialización y validación de los resultados	20 de abril Vivienda Carolina Arango	Madres de familias participantes del PAF Asesoras familiares	1. A partir del informe elaborado se presentarán a las familias los resultados de los ejes de sistematización, las lecciones aprendidas y los aspectos por mejorar de la experiencia, en los cuales se verán reflejadas a partir de sus testimonios, los cuales son la base fundamental para responder a los ejes propuestos. 2. Recibir las devoluciones por parte de las participantes desde sus comentarios o	Línea del tiempo Informe de resultados Computador Video beam Cámara de video.

Plan de sistematización y cronograma				
Actividad	Fecha y lugar	Participantes	Actividades	Recursos y materiales
Taller de sistematización 4. Devolución o comunicación	24 de abril Institución Educativa	Madres de familias participantes del PAF Directivas de las Instituciones educativas Asesoras familiares	sugerencias identificando si se siente reflejadas en dichos resultados; esta información será insumo relevante para el informe de devolución. 1. Realizar reunión con las madres de familia participantes del PAF para presentar los resultados de los ejes de sistematización, las lecciones aprendidas y Conclusiones, limitaciones y recomendaciones. 2. Realizar reunión con las directivas de las instituciones educativas para presentar los resultados de los ejes de sistematización, las lecciones aprendidas y Conclusiones, limitaciones y recomendaciones.	Computador Fotos Videos Video beam Presentación en power point

Anexo F. Línea del tiempo

Línea del tiempo			
Momento de la experiencia del PAF	Situación inicial (origen y formulación)	Implementación	Situación final (Resultados - Cambios)
Reconstrucción	Reconocimiento de las familias: Inicialmente para el proyecto se convocaron a dos familias, debido a sentir inestabilidad con una de ellas se concretó una tercera familia. Se conversó con ellas telefónicamente para conocer espacios de participación y conformación familiar. De este modo se contaba con dos familias nucleares y una monoparental de jefatura femenina. En el mes de diciembre una de las familias (la que había estado inestable) se retiró del proceso, por lo cual se convocaron dos nuevas familias. En la segunda familia que había iniciado desde la planificación del PAF el esposo fue trasladado a otro municipio por cuestiones laborales y se continuó solo con la madre. Por lo tanto, pasaron de ser familias a ser madres con hijos e hijas en etapa preescolar.	<u>1.Socialización del PAF con las familias:</u> Jueves 3 y sábado 5 de diciembre de 2020. Se informó a las familias de los hallazgos en los murales realizados con anterioridad, plan de actividades y cronograma, se acordó que se realizarían los encuentros de manera presencial. <u>2.Recordando nuestra infancia</u> 11 de diciembre de 2020 1.Actividad plenaria 2.Actividad Bajo que estilo de crianza me educaron a mi 3.Que estilo de crianza estoy usando <u>3.Las emociones por las que transitamos en la crianza</u> 15 de diciembre 2020 1.Película Intensamente (vista previamente en casa) 2.plenaria Conociendo mis emociones	<u>Ritual de cierre</u> 20 febrero 2021 1. Transformaciones 2. Proyección de videos con fotos de la niña y los niños. 3. Quema de papelitos con lo que desean dejar atrás 4. Compromisos para el futuro. 5. Entrega de regalo madre a niños. 6. Vuelo del compromiso con un globo de helio. Algunas de las manifestaciones fueron: “yo creo que ha sido de mucho aprendizaje, cosas que desconocía de pronto mucho... empecé a aplicarlas no solo con David yo creo que me han servido a nivel general con las otras hijas mías, uno sigue siendo igual pero todo el éxito real está en que sigamos recordando cada una de las pautas que nos dieron. Tener presentes las estrategias siempre porque de verdad que

Línea del tiempo			
Momento de la experiencia del PAF	Situación inicial (origen y formulación)	Implementación	Situación final (Resultados - Cambios)
		<u>4.Posibles acciones de autocuidado a implementar</u>	si fueron de mucha ayuda” (Claudia, ritual de cierre).
	Mural de situaciones: Durante la construcción de los mismos las madres expresaron aquellas situaciones que generan mayor interés en resolver con respecto a la crianza de sus hijas e hijos.	14 de enero 2021 1. Qué es autocuidado 2. Estrategias de autocuidado 3. Qué acciones proponen para su autocuidado.	“yo sí que desconocía muchas más cosas porque pues es la primera hija que yo tengo entonces era algo nuevo para mí, más en la crianza que no es nada fácil aprender a manejar tantas situaciones, tantas emociones con ellos. Pero digamos ahorita me han servido mucho porque cuando en algún momento siento que quiero explotar me acuerdo de ustedes, de las recomendaciones, entonces ya uno las pone en práctica, siento que si sirvió mucho y la verdad si es la primera vez que comparto un espacio así como este”
	Mural de situaciones deseadas: teniendo como insumo las situaciones en sus núcleos familiares, frente a cada uno de ellos se plantearon objetivos a alcanzar a partir de la participación en el PAF.	<u>5.Circulo dialógico</u> 14 enero 2021 1. Manejo de emociones e inteligencia emocional. 2. Conversación sobre el reconocimiento y reacción frente a las emociones.	(Lorena, ritual de cierre).
	Durante la implementación del PAF se retiró una segunda madre, quien había iniciado el proceso en agosto. De esta manera se continuó y terminó el PAF con tres madres de familia, una con conformación de familia nuclear y dos monoparentales. Siendo así dos niños	<u>6.Disciplina positiva y estrategias de crianza</u> 22 de enero 2021 1. Actividad escuchar con los ojos. 2. Qué es crianza positiva. 3. Equilibrio entre firmeza y amabilidad.	“Bueno... qué me gustaría que pasara con este proceso que realizamos con ustedes...pues ya con las herramientas que ustedes nos dieron, las asesorías, con los
		<u>7. Hablemos sobre crianza positiva</u> 28 de enero 2021 1. Se tuvo como invitada una psicóloga especialista en lúdica educativa y estudiante de	

Línea del tiempo			
Momento de la experiencia del PAF	Situación inicial (origen y formulación)	Implementación	Situación final (Resultados - Cambios)
	de 3 y 6 años y una niña de 6 años.	maestría en pedagogía para conversar sobre la crianza respetuosa. <u>8. Estrategias de acercamiento a los niños y niñas</u> 6 de febrero 2021 1. Revisión y ejemplos de algunas estrategias de acercamiento a partir del documento “Herramientas de disciplina positiva. 52 tarjetas para mejorar tus habilidades como padre” de Nelsen y García (sf). <u>9. Conectar y redirigir</u> 11 de febrero 2021 1. Ciclo de la conexión 2. Estrategias de redirección. <u>10. Preparación del ritual</u> 17 de febrero 2021 1. Revisión de rituales familiares. 2. Revisión de actividades para el ritual de cierre. <u>Tareas de casa:</u> <u>Bolsillo de emociones y Botella de deseos.</u>	consejos, implementar eso día a día, obviamente somos humanos... cometemos errores, pero vamos a tener como presente esto para todo el proceso con ellos” (Marcela, ritual de cierre). A lo largo de los diversos encuentros pudieron mencionar el cambio en sus estructuras de pautas de crianza, la importancia de implementar diversas estrategias que les permitan conectar y redirigir con sus hijos e hija, lo relevante que es el autocuidado para el proceso de crianza y las movilizaciones que hicieron respecto a sus historias personales.

Línea del tiempo			
Momento de la experiencia del PAF	Situación inicial (origen y formulación)	Implementación	Situación final (Resultados - Cambios)
		1. Entrega de bolsillo de emociones y botella con instructivos. 2. En casa cada uno debía colocar estos objetos en lugares visibles, todos debían escribir a los miembros de la familia escritos afectivos y revisarlos una vez a la semana y colocar regularmente deseos a cumplir en corto y mediano plazo que también de debían compartir. Los principales comentarios sobre las actividades son: Importancia del autocuidado. Validar emociones. Visión distinta sobre su historia familiar y cambios en la relación con sus padres. Cambios en las formas de relacionarse con las niñas y niños. Los anteriores son los hitos principales en el proceso del PAF, pues es en lo que más hicieron énfasis de cambios, nuevos puntos de vista, miradas distintas para	

Línea del tiempo			
Momento de la experiencia del PAF	Situación inicial (origen y formulación)	Implementación	Situación final (Resultados - Cambios)
		ver a sus padres, su historia, a sí mismas y por supuesto a sus hijos y la relación con ellos.	
Ordenamiento de las fuentes secundarias	Fotografías PAF	Planeación de actividades. Diarios de campo, Fotografías, videos.	Planeación de actividad. Diarios de campo. Fotografías, video.

Anexo G. Tabla integrada de planificación para la recopilación de la información

Objetivo de la SE	Objetivo 1: Conocer las resonancias y cambios que hacen las madres participantes del PAF, respecto a prácticas de crianza intergeneracionales.	Objetivo 2: Comprender el efecto de las propias emociones y la influencia que tienen en la crianza, desde la voz de las madres participantes del PAF.
Ejes de la SE	Eje 1: Diferenciación del Legado familiar	Eje 2: Reflexión emocional
Pregunta de SE	Pregunta 1: ¿En qué se diferencian las madres participantes del PAF de su legado familiar en la forma de criar a sus hijos?	Pregunta 2: ¿Qué efecto tiene para las madres del PAF y sus hijos, reconocer las emociones en las que habitan al ejercer la crianza?
Técnicas de investigación	Técnica: Entrevista semiestructurada	Técnica: Entrevista semiestructurada
Instrumentos en correspondencia con la técnica	Protocolo instrumento de la técnica: De manera individual se entrevistará a cada una de las tres participantes del PAF, teniendo preguntas guías, las cuales podrán ser ampliadas u omitidas de acuerdo a la conversación con cada entrevistada.	Protocolo instrumento de la técnica: De manera individual se entrevistará a cada una de las tres participantes del PAF, teniendo preguntas guías, las cuales podrán ser ampliadas u omitidas de acuerdo a la conversación con cada entrevistada.

Anexo H. Instrumento 1

Instrumento 1. Entrevista semi-estructurada		
Momentos de la experiencia del PAF	No	Preguntas
Situación inicial (origen y formulación)	1	¿Cuáles son las creencias que tienen sus padres sobre la crianza?
Implementación	2	¿Cómo logra usted diferenciarse de las creencias de sus padres a partir de la participación en el PAF?
Situación final (resultados – cambios – beneficios)	3	¿Qué importancia tiene para usted este cambio? Y ¿por qué es importante para usted?
Recomendaciones de mejora: lo mejor, lo peor, lo inesperado	4	Si su hijo/hija pudiera compartirnos su experiencia ¿qué piensa usted que él/ella diría sobre los cambios en la forma como lo están criando? ¿Qué les gustaría trabajar más sobre la forma en la que vienen diferenciándose de la forma como ustedes fueron criadas?
Lecciones aprendidas: lo más importante	5	¿Cómo se imagina usted que se transformará en la crianza en las generaciones futuras, en sus hijos cuando sean padres?

Anexo I. Instrumento 2

Instrumento 2. Entrevista semi-estructurada		
Momentos de la experiencia del PAF	No	Preguntas
Situación inicial (origen y formulación)	1	Al momento de iniciar el PAF ¿cómo reaccionaba usted ante emociones como tristeza, miedo, enojo o cualquier otra emoción? ¿Qué emociones eran las que usted sentía estaban más presentes cuando trataba de corregir, dirigir o criar a su hijo? ¿Cómo describe la relación con su hijo/hija al momento de iniciar el PAF?
Implementación	2	Durante la implementación del PAF se conversó sobre el reconocimiento y gestión de emociones ¿cómo es verse a usted misma ahora frente a estas emociones? ¿Cuáles fueron las actividades durante la implementación del PAF que impulsaron cambios en la relación madre e hijo/hija?
Situación final (resultados – cambios – beneficios)	3	Cuando logran darse cuenta de esto ¿cómo se facilita la conexión con su hijo/hija? ¿Qué cambios significativos visibilizó usted con su hijo/hija durante la implementación del PAF?
Recomendaciones de mejora: lo mejor, lo peor, lo inesperado	4	¿Qué sugiere usted que puede llevarse como legado a otros padres y madres en proceso de crianza con sus hijas e hijos? ¿Qué aspectos creería usted que se deben trabajar para continuar fortaleciendo la relación con su hijo/hija?
Lecciones aprendidas: lo más importante	5	De lo que hemos conversado ¿qué considera importante para mantener en el tiempo con relación a la crianza de su hijo/hija? ¿Cómo espera usted que las transformaciones emprendidas sigan aportando a la relación madre e hijo/hija en el futuro?

Anexo J. Participantes

Participantes	Tipo de vinculación con el PAF	Tipo de rol
Participantes del PAF		
Claudia	Familia asesorada	Madre
David		Niño
Lorena	Familia asesorada	Madre
Ariana		Niña
Marcela	Familia asesorada	Madre
Jerónimo		Niño
Juliana Andrea Herrera S.	Asesora Familiar	Investigadora
Carolina Arango Millán	Asesora Familiar	Investigadora
Otros participantes	En reunión con las madres participantes no se identificaron participantes indirectos.	

Anexo K. Matriz de triangulación

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes
Eje 1	Situación inicial (Origen y Formulación)	¿Cuáles son las creencias que tienen sus padres sobre la crianza?	Estilos de crianza autoritario	*Ausencia de demostraciones de afecto. *Legitimación de la violencia emocional. *Transmisión generacional de la violencia	*Encuentro 1 Dic/11/20 *Encuentro 2 Dic/15/20 *Encuentro 4 Ene/22/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Línea del tiempo Mar/18/21 *Entrev 1 Claudia *Entrev 2 Marcela *Entrev 3 Lorena
Eje 1	Implementación	¿Cómo logra usted diferenciarse de las creencias de sus padres a partir de la participación en el PAF?	Pautas de crianza	*Competencias parentales. *Transición en el estilo de crianza. *Estrategias de crianza.	*Encuentro 2 Dic/15/20 *Encuentro 4 Ene/22/21 *Encuentro 6 Feb/5/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Encuentro 9 Feb/20/21 *Línea del tiempo Mar/18/21 *Entrev 1 Claudia *Entrev 2 Marcela

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes
Eje 1	Situación final (Resultados – cambios – beneficios)	¿Qué importancia tiene para usted este cambio? Y ¿por qué es importante para usted?	Transformación intergeneracional en la crianza	*Deslegitimación de la violencia emocional. *Construcción del proyecto de crianza.	*Entrev 3 Lorena *Encuentro 1 Dic/11/20 *Encuentro 4 Ene/22/21 *Encuentro 5 Ene/28/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Línea del tiempo Mar/18/21 *Entrev 1 Claudia *Entrev 2 Marcela *Entrev 3 Lorena *Línea del tiempo Mar/18/21 *Taller de sist 3 23/abril/21
Eje 1	Recomendaciones de mejora	Si su hijo/hija pudiera compartirnos su experiencia ¿qué piensa usted que él/ella diría sobre los cambios en la forma como lo están criando? ¿Qué les gustaría trabajar más sobre la forma en la que vienen diferenciándose de la forma como ustedes fueron criadas?			

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes
Eje 1	Lecciones aprendidas	¿Cómo se imagina usted que se transformará en la crianza en las generaciones futuras, en sus hijos cuando sean padres?			*Línea del tiempo Mar/18/21 *Taller de sist 3 23/abril/21
Eje 2	Situación inicial (Origen y Formulación)	¿Cómo reaccionaba usted ante emociones como tristeza, miedo, enojo o cualquier otra emoción? ¿Qué emociones eran las que usted sentía estaban más presentes cuando trataba de corregir, dirigir o criar a su hijo? ¿Cómo describe la relación con su hijo/hija al momento de iniciar el PAF?	Respuestas emocionales	*Comportamientos reactivos circulares. *Dificultad en la gestión de emociones.	*Encuentro 1 Dic/11/20 *Encuentro 2 Dic/15/20 *Encuentro 3 Ene/14/21 *Encuentro 4 ene/22/21 *Encuentro 5 ene/28/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Encuentro 8 Feb/17/2021 *Línea del tiempo Mar. 18/21 *Entrevista 1 Claudia Mar.27/21 *Entrevista 2 Marcela Mar/26/21 *Entrevista 3 Lorena Mar 25/21
Eje 2	Implementación	¿Cómo es verse a usted misma ahora frente a estas emociones?	Bienestar relacional	*Percepción de la maternidad y la crianza.	*Encuentro 1 Dic/11/20 *Encuentro 2 Dic/15/20

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes
		¿Cuáles fueron las actividades durante la implementación del PAF que impulsaron cambios en la relación madre e hijo/hija?		*Procesos reflexivos en la forma de criar. *Validación emocional	*Encuentro 3 Ene/14/21 *Encuentro 4 ene/22/21 *Encuentro 5 ene/28/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Línea del tiempo Mar 18/21 *Entrevista 2 Marcela Mar/26/21
Eje 2	Situación final (Resultados – cambios – beneficios)	¿Cómo se facilita la conexión con su hijo/hija? ¿Qué cambios significativos visibilizó usted con su hijo/hija durante la implementación del PAF?	Favorecer la conexión emocional	*Límites con la familia extensa. *Vínculo emocional madre e hijo/hija.	*Encuentro 2 Dic/15/20 *Encuentro 3 Ene/14/21 *Encuentro 4 ene/22/21 *Encuentro 7 Feb/11/21 *Línea del tiempo Mar 18/21 *Entrevista 1 Claudia Mar 27/21 *Entrevista 2 Marcela Mar/26/2021 *Entrevista 3 Lorena Mar 25/21 *Línea del tiempo Mar/18/21
Eje 2	Recomendaciones de mejora	¿Qué sugiere usted que puede llevarse como legado a otros			

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes
Eje 2	Lecciones aprendidas	padres y madres en proceso de crianza con sus hijas e hijos?			*Taller de sist 3 23/abril/21
		¿Qué aspectos creería usted que se deben trabajar para continuar fortaleciendo la relación con su hijo/hija?			
		¿Qué considera importante para mantener en el tiempo con relación a la crianza de su hijo/hija?			*Línea del tiempo Mar/18/21
		¿Cómo espera usted que las transformaciones emprendidas sigan aportando a la relación madre e hijo/hija en el futuro?			*Taller de sist 3 23/abril/21

Anexo L. Síntesis de resultados por ejes, categorías y subcategorías

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
Eje 1	Situación inicial (Origen y Formulación)	¿Cuáles son las creencias que tienen sus padres sobre la crianza?	Estilos de crianza autoritario	*Ausencia de demostraciones de afecto. *Legitimación de la violencia emocional. *Transmisión generacional de la violencia	* No era una situación de a toda hora te amo, el beso, bueno el beso siempre era como por costumbre, ¿si me entiende? Que... ¿nombre de Dios? Dios la bendiga un besito y ya; pero pues que digamos en cualquier momento X que se acercaran a dar un beso, un abrazo o un te amo, o un te quiero, no. Muy poco, no (Lorena, entrevista). * Que me haya impactado mucho de pronto en la niñez más que las pelias de mi papá, que él le pegaba a uno justificadamente, él le pegaba a uno solo si uno la había embarrado o había hecho algo significativamente malo... lo que me mata era que mi mamá era muy explosiva y son cosas que a uno le quedan registradas en la mente, todas esas escenas cuando ella explotaba de rabia, pero lo que más marca es eso (Claudia, encuentro 1). *Que yo sienta lo mismo hacía mi abuela Que sienta que no soy lo suficientemente querida ni bien recibida cuando

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
Eje 1	Implementación	¿Cómo logra usted diferenciarse de las creencias de sus padres a partir de la participación en el PAF?	Pautas de crianza		voy allá es sentido eso no sé si, si, ha pasado porque no hubo ese vínculo con mi mamá y lo mismo conmigo por ser la nieta y ahora pasa con mi hijo (Marcela, taller de sist 3)
				*Competencias parentales.	*Me han servido mucho porque cuando en algún momento siento que quiero explotar me acuerdo de ustedes, de las recomendaciones, entonces ya uno las pone en práctica, siento que si sirvió mucho y la verdad si es la primera vez que comparto un espacio así como este (Lorena, encuentro 9).
				*Transición en el estilo de crianza.	*El otro día le compré a Jerónimo el cosito que venía la escobita, recogedor y trapeador y recuerdo que mi mamá le vio eso y obviamente hizo el comentario de que lo que yo le compraba el niño, que como se me ocurría, yo le dije como así es que tiene que ayudar pues tiene que ayudar y tiene que saber que también lo puede hacer (...) Si, digamos que ahí ya estoy marcando una diferencia (Marcela, entrevista).
				*Estrategias de crianza.	* Yo implementé el jugar más tiempo con David,

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
					pero después quería que estuviera todo el tiempo con él y no... yo tenía que hacer mis oficios, entonces no entiende eso (Claudia, encuentro 6)
Eje 1	Situación final (Resultados – cambios – beneficios)	¿Qué importancia tiene para usted este cambio? Y ¿por qué es importante para usted?	Transformación intergeneracional en la crianza	*Deslegitimación de la violencia emocional. *Construcción del proyecto de crianza.	*Uno relaciona lo que uno sentía en los momentos de crianza de uno y dice eso, lo lleva a uno a no querer repetir, para que los hijos de uno no se sientan igual, pues si uno no se sentía comprendido o no ser escuchados, que no le tenían a uno la suficiente paciencia, comprensión entonces como que uno piensa eso (Claudia, encuentro 4) *Conseguir que él confíe mucho en mí, anhelo tener una muy buena comunicación con él de todas las formas verbal y no verbal... anhelo ser un ejemplo para él como esos tres Pilares ahí (Marcela, encuentro 4)
Eje 1	Recomendaciones de mejora	Si su hijo/hija pudiera compartirnos su experiencia ¿qué piensa usted que él/ella diría sobre los cambios en la			*Estrategias distintas para adquirir la información (no preguntas verbales) (Marcela, línea del tiempo). *Implementar más actividades lúdicas entre

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
Eje 1	Lecciones aprendidas	forma como lo están criando?			los participantes (Lorena, taller de sist 3).
		¿Qué les gustaría trabajar más sobre la forma en la que vienen diferenciando se de la forma como ustedes fueron criadas?			*Tratar de puntualizar las preguntas para que no fueran reiterativas.
		¿Cómo se imagina usted que se transformará en la crianza en las generaciones futuras, en sus hijos cuando sean padres?			*Que se puede dejar atrás algunas cosas y volver a comenzar, que es posible replantearse cambios (Claudia, línea del tiempo). *ahora me veo más segura como mamá, me veo más tranquila como mamá un poco más tranquila (Marcela, línea del tiempo). *uno siempre se va guardando como todas esas cosas (...) ya cuando no se puede expresar libremente uno como que se desahoga Entonces es bueno (Lorena, línea del tiempo)
Eje 2	Situación inicial (Origen y Formulación)	¿Cómo reaccionaba usted ante emociones como	Respuestas emocionales	*Comportamientos reactivos circulares.	*Ha tenido un cambio y yo creo que un cambio grande, porque él digamos antes no lo hacía y era que si él me

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
		tristeza, miedo, enojo o cualquier otra emoción? ¿Qué emociones eran las que usted sentía estaban más presentes cuando trataba de corregir, dirigir o criar a su hijo? ¿Cómo describe la relación con su hijo/hija al momento de iniciar el PAF?			veía enojada ahoritica él me ve que yo estoy molesta y el de una va y me abraza, pero quizás es por lo que yo también ya lo hice con él y entonces me molesta y debo una va y me abraza que no lo hacía antes (...) Eso lo aprendí aquí con ustedes en el PAF, lo aprendí porque realmente nunca lo había implementado y para mayor sorpresa mía fue que él cada que me ve molesta ya lo hace él solito también hacia mí (...) como que inmediatamente lo aplacan a uno y como que todo cambia en ese momento ya (Claudia, entrevista)
				*Dificultad en la gestión de emociones.	*Para regular la emoción era imposible, ya después ella me calmaba, y pues decía que la mamá estaba triste, pues y ya después me daba pesar porque ella sufría como más que yo, entonces yo ya trataba de no llorar delante de ella ni que ella me viera pues triste (Lorena, encuentro 2)
Eje 2	Implementación	¿Cómo es verse a usted misma ahora frente a estas emociones? ¿Cuáles fueron las	Bienestar relacional	*Percepción de la maternidad y la crianza.	*Pues que no había nada mejor que el hijo tuviera como esa confianza para contarle siempre las cosas, sea buenas o malas, uno poder pues ayudarle en las distintas

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
		actividades durante la implementación del PAF que impulsaron cambios en la relación madre e hijo/hija?		*Procesos reflexivos en la forma de criar. *Validación emocional	situaciones, entonces pensé tener mucho en cuenta eso para que mi hijo confíe en mí (Marcela, línea del tiempo). *A veces inconsciente o conscientemente pierde uno de esas tres cosas que están allí el respeto la amabilidad la firmeza por diferentes situaciones que se le presentan a uno mucho estrés o cansancio mucho trabajo mucha cosa aveces en la cabeza yo creo que todo eso influye a que uno pierda esa esas tres cosas (Marcela, encuentro 4). *Ahora con las emociones yo trato como de validar todo porque, lo que yo digo, yo antes pensé que unas eran malas y que había que como desecharlas, o no tenerlas en cuenta ahora como ante toda situación o que yo vea como se sienta yo trato como validar todo, y tenerlas en cuenta (Claudia, entrevista)
Eje 2	Situación final (Resultados – cambios – beneficios)	¿Cómo se facilita la conexión con su hijo/hija? ¿Qué cambios significativos	Favorecer la conexión emocional	*Límites con la familia extensa.	*Yo diría que me gustaría que ella fuera diferente digamos en cuanto a cómo lo autónoma. no porque digamos que yo fui criada como que mis

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
		visibilizó usted con su hijo/hija durante la implementación del PAF?			papás siempre estaban encima mío En todo incluso ahora hasta grande, entonces yo me siento insegura o que no puedo tomar una decisión por mí misma sino que tengo que irle a preguntar al que sea cualquiera o qué Digo no, no me atrevo no me arriesgo (Lorena, encuentro 4). *Vínculo emocional madre e hijo/hija. *Pues yo pienso qué la unión de él y yo, a pesar obviamente de ser madre e hijo, pues digámoslo que se hacen más fuerte, mucho más, nos enlazamos más, entiendo que Jerónimo estaría feliz, que Jerónimo algún compañero en la escuela de pronto le van a poner o en la universidad le preguntan que cómo era yo pues ojalá recuerde como eso, como eso esos momentos (Marcela, entrevista) *Que nos hubieran dado como recordatorios de los temas (entregables). (Claudia, línea del tiempo) *Hacer las preguntas de recomendaciones y lecciones aprendidas al final de cada sección o eje (Lorena, taller de sist 3)
Eje 2	Recomendaciones de mejora	¿Qué sugiere usted que puede llevarse como legado a otros padres y madres en proceso de crianza con sus hijas e hijos? ¿Qué aspectos			

Ejes	Momentos de la experiencia	Preguntas	Categorías	Subcategorías	Fragmento más ilustrativo
Eje 2	Lecciones aprendidas	creería usted que se deben trabajar para continuar fortaleciendo la relación con su hijo/hija?			*Implementar este tipo de actividades a las familias no solo a preescolares sino también dirigidas a los adolescentes (Claudia, taller de sist 3)
		¿Qué considera importante para mantener en el tiempo con relación a la crianza de su hijo/hija?			*Tomar decisiones más segura (Marcela, taller de sist 3)
		¿Cómo espera usted que las transformaciones emprendidas sigan aportando a la relación madre e hijo/hija en el futuro?			*Conocer más sobre las emociones, su importancia en la vida de una persona (Claudia, taller de sist 3). *Que debo escuchar, entender para lograr una mejor comunicación y así lograr mejores relaciones familiares (Lorena, taller de sist 3).